

EL LUGAR DE LOS MODELOS IDEOLOGICOS DENTRO DEL DISCURSO
HISTÓRICO: REFLEXIÓN SOBRE EL DISCURSO EN EL MUSEO NACIONAL DE
COLOMBIA

SUSANA XIMENA CORTÉS QUEVEDO

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
BOGOTÁ
2008

EL LUGAR DE LOS MODELOS IDEOLOGICOS DENTRO DEL DISCURSO
HISTÓRICO: REFLEXIÓN SOBRE EL DISCURSO EN EL MUSEO NACIONAL DE
COLOMBIA

SUSANA XIMENA CORTÉS QUEVEDO

TESIS

Claudia Patricia Giraldo
Directora del proyecto

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
BOGOTÁ
2008

Nota de aceptación

Firma del Presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá 20 de noviembre de 2008

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
1. MEMORIA E HISTORIA	14
1.1. EL LUGAR DE LA MEMORIA DENTRO DEL DISCURSO HISTÓRICO	15
1.2 EL LENGUAJE: TRÁNSITO Y RUPTURA ENTRE MEMORIA E HISTORIA	24
1.3 EL OLVIDO DE LA HISTORIA POR LA MEMORIA	27
2. ESTRUCTURA INTERNA DEL DISCURSO HISTORICO	29
2.1 A PROPÓSITO DE LA FILOSOFÍA ESPECULATIVA Y SU VERACIDAD EN EL CONTEXTO DE LA HISTORIA	32
2.2 PLANTEAMIENTO DEL POSITIVISMO	35
2.3 ELEMENTOS DEL DISCURSO HISTÓRICO	39
2.3.1 Tiempo	41
2.3.2 Espacio	42
2.3.3 Narración	43

3. EL LADO OCULTO DE LA HISTORIA: DESENTRAÑANDO EL QUEHACER HISTÓRICO	52
3.1EL DERRUMBE DE ALGUNAS CERTEZAS	54
3.1.1 La historia como guía de reproducción ideológica:	58
3.1.2 La historia presenta la verdad: cuestionamientos a la historia presentada como única verdad.	64
3.1.3 El lenguaje significa la estructura discursiva	70
3.1.4 Las manifestaciones culturales como evidencia objetiva en la construcción de discursos	72
3.1.5 La ciencia como argumento de autoridad	76
3.1.6. El Museo como sistema de educación de la memoria	82
4. CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA COMO COMPRENSIÓN Y NO COMO RECONSTRUCCIÓN DEL PASADO	86

4.1 EL LEVANTAMIENTO DE NUEVAS VOCES	86
4.2 PROPUESTAS FRENTE A LA INCERTIDUMBRE	90
4.2.1 Paul Ricoeur (1913 -2005)	91
4.2.2 Hayden White (1928)	97
4.2.3 Jaques Le Goff (1924)	101
4.2.4. Cristóbal Gnecco	105
5. UNA MIRADA AL MUSEO	108
5.1 Historia del Museo	108
5.2. Una mirada al Museo.	109
5.2.1 Primer Piso	111
5.2.1.1 Primeros pobladores 120000 años a.c.	111
5.2.1.2 Grupos sedentarios prehispánicos 900 a.C. - 1500 d.C.	116
5.2.1.3 Sala Conquista Encuentro y confrontación	122
5.2.1.4 Resumen Primer Piso	128
5.2.2 Segundo Piso	130

5.2.2.1 Sala siete Fundadores de la república	130
5.2.2.2 Sala nueve Nuevo Reino De Granada	136
5.2.2.3 Sala once Emancipación Y República	141
5.2.2.4 Sala trece Federalismo y Centralismo.	145
5.2.2.5 Resumen Segundo piso	148
5.2.3 Tercer Piso	152
5.2.3.1 Sala quince República De Colombia	152
5.2.3.2 Sala dieciséis Ideologías, Arte Industria	155
5.2.3.3 Resumen Tercer piso	157
CONCLUSIONES GENERALES	159
BIBLIOGRAFÍA	163

INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación, pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuál o cuáles modelos historiográficos están presentes en el montaje del Museo Nacional de Colombia? El punto de partida es el Museo como productor de memoria, puesto que no solo exhibe piezas, sino que al seleccionarlas, ubicarlas y contextualizarlas ha construido un significado en nuestra sociedad posesionándose así como “memoria nacional”. Por otro lado el Museo es documento histórico pues nos muestra una de las formas en que las sociedades construyen y validan el conocimiento, así como una de las formas en que una sociedad intenta comprender la historia.

El Museo Nacional de Colombia está dividido en varias partes pero sobresalen dos: exposición permanente y exposiciones temporales. La exposición permanente narra la historia de Colombia, esta sección almacena los datos más importantes de la memoria nacional que estudiaremos a lo largo de la presente monografía. Para la creación de esta narración, el discurso se da teniendo en cuenta las figuras, objetos e imágenes que se exponen.

Es indispensable entonces responder a cuatro interrogantes básicos: ¿Es lo mismo hablar de memoria y historia nacional?, ¿cuáles son los modelos filosóficos que alimentaron el modelo histórico tradicional?, ¿Cuál es la crítica que presentan los modelos de construcción histórica tradicional?, ¿qué aportes o qué perspectivas nacen como respuesta a la filosofía crítica de la historia? y ¿qué lugar ocupan en el montaje del Museo estas tradiciones historiográficas?

En consecuencia, el primer capítulo intentará dar una respuesta oportuna a nuestro primer interrogante: ¿Es lo mismo hablar de memoria colectiva y memoria nacional? Esta pregunta surge de la reflexión que suscita la siguiente afirmación: el Museo Nacional de Colombia guarda en su sección de historia la memoria

Nacional. En gran parte, el problema epistemológico planteado en esta sección busca resolver el concepto de memoria y el paso que hay entre memoria e historia puesto que no es lo mismo hablar de historia que de memoria, aunque a primera vista estos dos conceptos, parecen paralelos, es necesario mirar más allá de la concepción primaria de estos conceptos a la luz de la filosofía.

En el paso epistemológico existente entre memoria e historia, existe un recurso intermedio, recurso que se encargara de la construcción del discurso y la dotación del sentido en este campo, y es el lenguaje. Es necesario anotar que el lenguaje posee una estructura interna y una complejidad clave en el problema de la interpretación, por ello miraremos cuatro tipos de lenguaje y su dificultad en el contexto hermenéutico, puesto que el problema del lenguaje afecta a la construcción del discurso histórico.

Esta primera parte nos ayudará a entender como la memoria nacional que está en el Museo se convierte en un recurso estilístico para exaltar el discurso histórico, puesto que la memoria es una facultad individual, el uso de esta palabra nos compromete con los recuerdos que allí se están presentando.

Teniendo claro los conceptos de memoria e historia se hace necesario ahondar en el problema de la historia y su estatuto epistemológico, por ello el segundo capítulo se encargara de responder a la siguiente pregunta: ¿cuáles son los modelos filosóficos que alimentaron el modelo histórico tradicional? Como consecuencia de este interrogante se puede inferir que el discurso es una construcción social que responde y se alimenta de un modelo filosófico.

En el caso del Museo, este discurso se sustenta de dos corrientes filosóficas que son, por un lado la filosofía especulativa, que nos muestra que la narración histórica está intervenida fuertemente por la metafísica, para ello profundizaremos en la propuesta de Hegel. Y por otro lado este discurso se nutre del positivismo

razón por la cual encontramos el estatuto científico y por que no, la validez científica; para este fin nos acercaremos a la propuesta hecha por Comte. Concluiremos que aunque estos dos discursos inicialmente se oponen, en el momento de la construcción del modelo histórico tradicional sirven como complemento.

Para finalizar este capítulo expondremos los elementos que posee el discurso histórico tradicional, para observar que las categorías se configuran para dar sentido y significado a la construcción discursiva. El objetivo será pues la descomposición del discurso en sus elementos más simples.

En el tercer capítulo expondremos la crisis por la que está atravesando el discurso histórico, a partir de la segunda mitad del siglo XX como consecuencia del giro lingüístico, camino que nos llevará a resolver nuestro tercer interrogante: ¿Cuál es la crítica que presentan los modelos de construcción histórica tradicional?

Para alcanzar este propósito, plantearemos categorías que resumen de manera concisa esta problemática. Éstas nos muestran que: primero, la historia es un discurso que está empapado de ideologías políticas que buscan perpetuar el sistema. Segundo, la historia posee un estatuto de verdad, es decir que los hechos se validan de acuerdo a un principio de veracidad que tiene inconsistencias (tema que profundizaremos más adelante). Tercero, el lenguaje le otorga sentido y poder a la narración histórica. Cuarto, las pruebas materiales se presentan como evidencia objetiva, puesto que ellas se exhiben como el argumento del pasado existido. Quinto el estatuto científico se presenta como un argumento de autoridad, aquí reflexionaremos sobre el papel de la ciencia en la construcción y validez de los discursos. Por último indicaremos que las instituciones son sistemas que educan y fijan la historia.

En el cuarto capítulo fijaremos nuestra atención en las respuestas que han surgido a partir de la reflexión sobre sistemas discursivos existentes en la con el

fin de resolver nuestro cuarto interrogante: ¿que aportes o que perspectivas nacen como respuesta a la filosofía crítica de la historia? por este motivo tomaremos a cuatro autores que aunque no pertenecen a la misma escuela ofrecen perspectivas satisfactorias y esperanzadoras con el fin de transformar la construcción discursiva.

Paúl Ricoeur y Hayden White nos muestran la necesidad de abrir el camino de las interpretaciones con relación al discurso histórico. Para ello Ricoeur nos introduce a nuevos sistemas significativos donde se destacan los símbolos y los signos. White, por su parte nos muestra que la narrativa histórica posee una trama que adquiere significado dentro de los géneros literarios

En relación a los estudios culturales tomamos como base a Jaques Le Goff, quien nos propone hacer una nueva lectura de la historia y de la historiografía. Y por último estudiaremos la propuesta de Cristóbal Gnecco un antropólogo que se ha dedicado al estudio de las comunidades disidentes en Colombia y su participación en la historia, éste nos muestra como la historia necesita incluir nuevos relatos dentro de su discurso, le reclama al tiempo el espacio olvidado.

En el quinto y último capítulo analizaremos cómo se ha construido el modelo histórico en el Museo Nacional de Colombia; por esta razón haremos un recorrido por las salas de historia que nos permita indagar cómo están presentes los elementos descritos en los capítulos anteriores, resaltando las limitaciones y las nuevas propuestas que surgen como necesidad de contar nuevas historias

Para la consecución del objetivo presentado en el trabajo se integraron elementos de dos métodos investigativos. En un primer lugar está presente el método dialéctico en cuanto estructura más no en cuanto la consecución de los fines, esto se hace evidente en la elaboración de los capítulos que presenta la estructura de tesis, antítesis y síntesis. La tesis corresponde a los primeros dos capítulos, la

antítesis el capítulo tercero y la síntesis el capítulo cuarto, este método es puramente descriptivo.

También está el método hermenéutico, cuya regla fundamental es que el todo debe entenderse a partir de lo individual y lo individual a partir del todo. El Museo será el todo y lo individual las partes en que el discurso está dividido, la comprensión igualmente se establecerá a partir de la relación que se induce del todo y las partes. El Museo es el texto de referencia que hemos tomado en este trabajo y debe comprenderse a partir de sí mismo, de su narración interna por eso en una primera etapa hemos descompuesto el discurso en partes más simples que se hayan expuestas a lo largo de los capítulos y en una segunda parte exponemos la interpretación del Museo basándonos en lo que él nos dice y en lo que nosotros hemos descubierto en su narración.

La historia o la historiografía nos sirve de herramienta para saber ¿qué hemos sido?, ¿qué fuimos anteriormente?, ¿de dónde venimos?, preguntas que nos ayudan a entender quienes somos, el presente trabajo nos mostrará como las respuestas a estos interrogantes no son neutrales ni absolutas.

Es importante tener en cuenta que la historia le da sentido a la vida del hombre, a la idea de sí mismo que él se ha formado, puesto que el hombre es resultado de lo que fue, de lo que ha sido antes y después de nacer, por ello la idea de hombre se construye no sólo a partir de la vivencia personal, sino que además el hombre es producto del desarrollo de su cultura y ésta posee historia propia, pero también mecanismos para rememorarla y conservarla en un tipo de discurso.

1. MEMORIA E HISTORIA

Este primer capítulo tiene como objetivo principal responder el siguiente interrogante: ¿es lo mismo hablar de memoria que de historia. El pasado en sí nunca estará al alcance del hombre, pues, a él solo accedemos por medio de agentes externos como el discurso, las representaciones y algunos artefactos de los que se vale la memoria para reconstruir y reconocer sucesos acaecidos con anterioridad. Pero, ¿qué es memoria?, ¿qué es historia?, ¿cómo la memoria y la historia se convierten en discurso?, o es que ¿el discurso es el paso en el que la memoria se hace historia?, en fin ¿en qué momento la memoria deja de ser facultad individual para convertirse en elemento de construcción social?

En la primera parte expondremos el concepto de memoria, y los tipos de memoria, con el fin de observar en que momento ésta se convierte en historia, o viceversa. Para la consecución de este objetivo partiremos del concepto de memoria que proponen autores relevantes en el área de filosofía y de allí sacaremos conclusiones que permitan un avance significativo para nuestro estudio.

En la segunda parte, mostraremos cómo el lenguaje es un elemento de tránsito entre memoria e historia, puesto que la historia se da gracias a la facultad de lenguaje y de interacción que tenemos en un colectivo social. Podemos hacer historia en el sentido que compartimos nuestras vivencias y la representación de las mismas, y estudiaremos cuatro formas de lenguaje presentes en la sociedad y en la cultura a saber: el lenguaje oral, el lenguaje escrito, el lenguaje artístico y el lenguaje simbólico, porque son fuente para la historiografía, pero también son elementos de reproducción del discurso histórico. Por último, a partir de estas consideraciones intentaremos dar respuesta a nuestro interrogante, ¿es lo mismo hablar de memoria e historia?

1.1 EL LUGAR DE LA MEMORIA DENTRO DEL DISCURSO HISTÓRICO.

Para hacer historia, es necesario recurrir a la potestad de la memoria, puesto que, tener memoria implica de una u otra forma tener recuerdos, y para hacer mención de ellos, hacemos uso del discurso. La memoria en el discurso histórico es construida, esto es lo que vamos a ver en este primer apartado, y más adelante lo apreciamos dentro del Museo Nacional de Colombia que se caracteriza por ser una institución cuyo fin principal es guardar y preservar la memoria social de nuestro país, en este paso nos daremos cuenta que la memoria es un recurso de imposición y exclusión dentro del discurso del Museo y, en general dentro del discurso histórico.

Pero por ahora nos atañe la división, oposición y/o complemento que existe entre memoria e historia respectivamente. La memoria hace referencia a los hechos que sucedieron en el pasado, pasado que mantenemos vivo, gracias a la facultad de recordar, de hacer memoria; facultad que es propia del ser humano. Existe una primera hipótesis sobre la que llamaremos la atención en este apartado y es: El hombre es producto de su memoria, puesto que allí están almacenadas las cosas que conoció, los lugares que visitó, las personas que amo y que dejó de amar, cosas que desaparecieron y que existen gracias a la facultad que tiene el hombre de recordar; además la memoria tiene la capacidad de re-actualizarse constantemente por medio de la experiencia y el conocimiento humano. La memoria es una capacidad que ha estado en el pasado, esta en el presente, y estará en futuro.

Como facultad del hombre, la memoria ha sido objeto de investigación y de conocimiento en distintos campos, como el biológico, psíquico, científico, filosófico, entre otros. Lo que aquí nos interesa es tener en cuenta algunos aportes que se han hecho a propósito de la memoria en el campo de la filosofía que es la Ciencia que nos permite abordar las preguntas que integran el tema de estudio.

En la Antigüedad, Platón define la memoria como un recurso del presente que nos sirve para referirnos y acordarnos de las situaciones ausentes que están en el pasado. En su libro el Teeteto, Platón habla a propósito de la memoria para referirse a:

aquello de que queremos acordarnos de entre lo que vimos, oímos o pensamos, lo imprimimos en este bloque como si imprimiéramos el cuño de un anillo. Y lo que se suprimió, lo recordamos y sabemos en tanto su imagen (eidolon) permanezca ahí, pero lo que se borre o no se pudo imprimir lo olvidamos (epilelesthai) es decir no lo conocemos¹

En este fragmento Platón hace conciencia de dos problemas a saber, memoria y olvido; y es que el hombre en su memoria tiene la capacidad de jerarquizar sus recuerdos, lo que le afecta o le causa mucha impresión, lo recuerda, de lo contrario toma el camino del olvido. Pero Platón sigue adelante en sus reflexiones y se da cuenta que la memoria está abierta a recibir nueva información e información verídica, análogamente puede que retenga hechos, situaciones e incluso opiniones y reflexiones equivocadas. A veces la memoria puede traernos consigo la falsedad. Podemos ver que Platón deja ver la debilidad del sujeto cognoscente y nos muestra la imposibilidad de conocer, de apropiarse las cosas, incluso los recuerdos propios en su totalidad.

Para Aristóteles el problema de la memoria se presenta en relación tiempo, movimiento, espacio. El tiempo se refiere al ¿cuándo?, solo puede existir memoria si el tiempo ha transcurrido. El movimiento es la capacidad que tiene el hombre de saber que ese acontecimiento se ha modificado, ya no es el mismo ahora se presenta mediante un recuerdo, no mediante un hecho. Y por último el

¹ Citado por Ricoeur, Paul. La memoria, la historia, el olvido, traducción de Agustín Neira. Madrid: Trotta, 2003. p. 25.

recuerdo esta dado como afección del alma. El hombre según Aristóteles, es el único animal capaz de reflexionar a partir de sus recuerdos. La reflexión de la memoria se hace siempre en presente, o en el futuro del pasado.

(1) la comprensión del pasado está estrechamente vinculada a la del presente (;) (2) ésta búsqueda de sentido viene unida a una dimensión práctica y (3) se trata de un conocimiento de que antes no se disponía².

En la Edad Media, San Agustín trabaja el problema de la memoria partiendo de la interioridad del hombre, la memoria adquiere un carácter personal, privado. Los recuerdos que el hombre almacena, están involucrados con la afectividad del hombre y su relación con Dios, la memoria del hombre es limitada, y la memoria absoluta, se refleja en la idea de Dios.

Allí están guardadas con orden y distinción todas las cosas, y según el órgano o conducto por donde ha entrado cada una de ellas; como, por ejemplo la luz y todos los colores, la figura y hermosura de los cuerpos, por los ojos; todos los géneros y especies que hay de sonidos y voces, por los oídos; todos los olores por el órgano del olfato; todos los sabores, por el gusto; y finalmente, por el sentido del tacto, que se extiende generalmente por todo el cuerpo, todas las especies de que es duro o blando, caliente o frío, suave o áspero, pesado o ligero, ya sean cosas exteriores, ya interiores al cuerpo... Allí también me encuentro yo a mí mismo, me acuerdo de mí y de lo que hice, y en qué tiempo y

² BRAUER, Daniel. Rememoración y verdad en la narración historiográfica. En: CRUZ, Manuel. La comprensión del pasado: Escritos sobre filosofía de la historia. Barcelona: Herder, 2005. p 19

en que lugar lo hice, y en qué disposición y circunstancias me hallaba cuando lo hice.³

Para Santo Tomás la memoria se refiere a los acontecimientos que sucedieron en el pasado. La memoria tiene dos funciones básicas, la primera consiste en conservar y retener las determinaciones intencionales, de lo nocivo y lo conveniente, así el hombre se orienta a recordar algo que ya conoció. Por otro lado existe una memoria en la que se ubica el reconocimiento, esto ocurre cuando se sabe que un objeto fue conocido anteriormente y ahora está en la memoria, la memoria es entonces el conocimiento de lo pretérito, conocido antes por los sentidos, por esto la memoria tiene una facultad cognitiva, además de conservar en el recuerdo las cosas, las conoce.

La memoria aunque versa sobre lo pretérito, no excluye las cosas objetivamente presentes, ni las realmente existentes: puede acordarse de los vivos y de los muertos...se refiere a las cosas que antes sentimos o conocimos, estén o no estén físicamente presentes⁴.

En la Edad Moderna nos encontramos con Rene Descartes. Para éste autor en la memoria se guardan datos que el hombre recibe del exterior sobre la experiencia sensible como colores, sabores, olores, y dolores entre otros. La facultad de la imaginación que reside en la memoria nos ayuda para concluir la posibilidad de la existencia que tienen los cuerpos, pero de la imaginación no se pueden deducir la existencia de los mismos. La memoria hace parte de una de las cuatro facultades que intervienen en el proceso de conocimiento junto con la imaginación, los

³ AGUSTIN, San. Confesiones. Traducidas según la edición latina de la congregación de san Mauro por el R. P.Fr. Eugenio Ceballos. Argentina: Editorial Esrasa Calpe S.A ,1954. p.206-207

⁴ AQUINO Tomas de. Comentarios a los libros de Aristóteles. Sobre el sentido y lo sensible y sobre la memoria y la reminiscencia. Pamplona: Euns. Ediciones universidad de Navarra S.A. 2001 p.120

sentidos y la inteligencia pero la única facultad que llega primero a la verdad es la inteligencia y ella se encarga de guardarla en la memoria.

Concibo, fácilmente, repito, que la imaginación se puede producir así si existe el cuerpo; y dado que no se me ocurre ningún otro argumento mas apropiado para explicarla, conjeturo con probabilidad que el cuerpo existe; pero tan solo con probabilidad y, aunque lo examine todo con diligencia, no veo todavía que la clara idea de naturaleza corpórea que existe en mi imaginación, se pueda tomar alguna prueba que concluya necesariamente que existe algún cuerpo⁵

Por su parte, David Hume propone que la memoria es un instrumento que guarda el conocimiento probable y limitado de las cosas y las sensaciones del pasado por medio de la asociación de ideas que se da en la conciencia. El proceso de la memoria ocurre en la facultad de pensar que tiene el hombre. La memoria tiene un primer inconveniente y es que el recuerdo se modifica en el pensamiento, recordar no es lo mismo que vivir, y el paso del tiempo oscurece los recuerdos que están en la memoria, podemos concluir que el problema de la memoria se hace visible con el tiempo puesto que las impresiones van perdiendo fuerza en nuestra mente, y en nuestra vida

Cuando reflexionamos sobre nuestros sentimientos e impresiones pasados, nuestro pensamiento es un espejo fiel y reproduce sus objetos verazmente, pero los colores que emplea son tenues y apagados en comparación con aquellos bajo los que nuestra percepción original se presentaba⁶

⁵ DESCARTES, Rene. Meditaciones Metafísicas. Traducción Javier Gil Fernández. Buenos Aires: Aguilar. 1970. p 105

⁶ HUME, David. Investigación sobre el conocimiento humano. Traducción de J. Salas. Madrid: Alianza, 1982. p.26

Más adelante el problema de la memoria se trabajara a través de una perspectiva nueva, una propuesta hecha por Henry Bergson a partir de la idea de duración*, donde existe un ser vivo hay contacto con el tiempo, hay relaciones y prolongación del pasado en el presente, si existe esta prolongación es posible la existencia de la memoria

La duración interior es la vida continua de una memoria que prolonga el pasado en el presente, ya sea porque el presente encierra distinta e incesantemente la imagen de un pasado que va dilatándose, o, mas bien, porque testimonia, por su continuo cambio de cualidad la carga cada vez mas pesada que arrastra a medida que envejece⁷.

En la época contemporánea vamos a resaltar un poco la reflexión que ha hecho Husserl a propósito del tema. Husserl plantea que el conocimiento depende de la relación existente entre memoria tiempo e imaginación, el tiempo nos muestra lo que cambia, lo que se modifica, además nos permite unir las experiencias que tenemos. La memoria necesita de la imaginación para recrear los objetos, proyectarlos en la mente, la memoria con ayuda del tiempo y la imaginación nos permiten traer los objetos que se encuentran ausentes. El hombre no solo tiene dentro de sí la noción del tiempo, sino que también hace conciencia de él. Para Husserl es importante anotar la memoria es significativa en cuanto pertenece a la individualidad del hombre, puesto que los recuerdos son propios.

* Entendida como el hilo tenue que une la totalidad del universo.

⁷ BERGSON Henri. El pensamiento y lo moviente. Madrid: Espasa Calpe, 1976 p.165

Tipos de memoria

Podemos, a partir de lo que dijeron los autores ver que la memoria es la capacidad que tiene el hombre para recordar acontecimientos que sucedieron en tiempo pasado, también la memoria permite al hombre reflexionar sobre los acontecimientos a partir de la carga semántica que el hombre hereda de su cultura y de las vivencias que ha tenido. La memoria del hombre se modifica con el tiempo, puesto que se recuerda el acontecimiento de acuerdo a la experiencia del hombre que no es estática, esto quiere decir que la reflexión humana se transforma con el paso del tiempo, lo mismo sucede con la memoria.

Conjuntamente, la memoria cumple varias funciones que podemos resumir así: dentro de la misma memoria se almacenan recuerdos afectivos, hábitos que hacen parte de nuestra vida diaria, el conocimiento, la imaginación y los sueños. De esta manera la memoria guarda el conocimiento limitado del mundo y todo esto ocurre de manera individual. Entonces podemos concluir que la memoria es una facultad personal del hombre, puesto que mucha de la información que almacena lo hace de acuerdo a las afecciones que son de carácter propiamente personal. Nos queda ahora por resolver el paso que existe de memoria a historia, si es que ocurre realmente.

Por ahora vamos a precisar un poco los conceptos trabajados hasta el momento teniendo en cuenta la descripción que hace Paúl Ricoeur, a propósito del tema. Para ello se presentaran binomios que nos permitirán ver como se representa la memoria en nuestra sociedad, y que posteriormente nos remitirán a establecer relaciones con el discurso histórico.

Binomio correspondiente a la relación que existe entre hábito y memoria, la memoria hábito es una memoria que hacemos por rutina, hace parte de nuestra vida diaria, y con el tiempo dejamos de hacer conciencia de este tipo de

actividades, como comer, dormir, hablar, caminar entre otras actividades propias del ser humano.

El segundo binomio corresponde a la relación que existe entre memoria y recuerdo, el recuerdo se presenta como los acontecimientos vividos que dejan huella en nuestra vida, es algo que retenemos en la memoria por gusto y muchas veces lo clasificamos usando fechas, lugares y personas, corresponde a la parte íntima y personal del ser humano.

A la memoria que repite se opone la memoria que imagina:
Para evocar el pasado en forma de imágenes, hay que poder abstraerse de la acción presente, hay que saber otorgar valor a lo inútil, hay que querer soñar. Quizá solo el hombre es capaz de un esfuerzo de este tipo⁸

Relación entre el binomio comprendido entre evocación, búsqueda, la evocación es un recuerdo que está cargado de un gran valor afectivo; la búsqueda consiste en re-encontrarse con un recuerdo específico, de algo que se aprendió, vivió, o se sintió. La búsqueda, muchas veces puede fracasar, puesto que no todo se puede retener en la memoria; de una situación, a veces retenemos la esencia de la misma, más no la situación en sí. Nos damos cuenta, que luchar por encontrar los recuerdos es una lucha que se da contra olvido, el deber de la memoria consiste básicamente en no olvidar.

La búsqueda del recuerdo muestra efectivamente una de las finalidades principales del acto de la memoria: luchar contra el olvido, arrancar algunas migajas de recuerdo a la rapacidad de tiempo a la sepultura en el olvido⁹.

⁸ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op. cit. p. 46

⁹ Op.cit.p.50

Binomio de la reflexividad y mundaneidad, ésta tipología se refiere a un proceso de la memoria con un gran nivel de complejidad, puesto que, acordarse no solo implica un proceso simple, como ver, oír, sentir sino que va más allá de eso; acordarse es unir esos sentidos en una experiencia humana concreta, donde intervienen el cuerpo y la mente. Cuando recordamos, re-conocemos un acontecimiento ya vivido, muchas veces para recordar utilizamos artefactos y objetos internos como es el caso de las fotos, postales, cuadros, joyas, cartas, entre otros. Los recuerdos en el hombre casi nunca son individuales, sino que, son compartidos con otra u otras personas.

“El pasado reconocido tiende hacerse como pasado percibido. De ahí el extraño destino del reconocimiento de poder ser tratado en el marco de la fenomenología de la memoria y en el de la percepción”¹⁰

En la tipología que acabamos de ver se remite al lector desde la forma más simple de recordar, hasta la más compleja. Toda esta tipología, debemos estudiarla y entenderla en conjunto, puesto que es muy común evocar y a la vez reflexionar sobre el recuerdo en cuestión. En esta parte podemos ver que se puede mirar el fenómeno histórico teniendo en cuenta que, son recuerdos que hacen parte de nosotros, como un hábito puesto que el hombre es el resultado de la carga semántica de la cultura, y muchas veces no hacemos conciencia de ello; la historia nos sirve para entender a la pregunta ¿de dónde venimos? y ¿quiénes somos?

Los recuerdos históricos no son nunca recuerdos vividos, son recuerdos aprendidos por nosotros y que, le dan sentido a nuestra vida, y para que integren nuestra vida, los hemos clasificado de manera minuciosa en nuestra memoria por medio de datos, fechas, discursos. Con respecto a la reflexividad mundaneidad, el

¹⁰ Op. cit. p.61-62.

recuerdo histórico posee una alta gama de significados de acuerdo a las interpretaciones que se han hecho a lo largo de la historia.

En esta primera parte podemos distinguir que la memoria es una facultad que nos sirve para construir el conocimiento. La historia se hace memoria en la sociedad y las relaciones que establecemos con ella, puesto que es solo en nuestras relaciones sociales la que historia adquiere sentido en la memoria.

Es necesario aclarar que la memoria es una facultad individual del hombre que puede estar influenciada por la carga semántica cultural, pero que no depende del todo de ella, esto quiere decir que el hombre es el protagonista de su conocimiento, la sociedad le da condiciones de vida que han sido adquiridas históricamente. La memoria se hace historia en el campo del discurso colectivo, para ello es necesario el uso del lenguaje.

1.2 EL LENGUAJE: TRÁNSITO Y RUPTURA ENTRE MEMORIA E HISTORIA

Acabamos de ver el significado de la memoria, primero lo hicimos de forma individual y poco a poco nos hemos dado cuenta que existe una memoria colectiva, memoria que con el tiempo se convierte en memoria histórica, claro está cuando pasa a través del estatuto epistemológico, que veremos detalladamente más adelante. A continuación nos detendremos en el lenguaje, puesto que, gracias a él el hombre comunica la memoria, y determina la mortalidad o inmortalidad de los recuerdos. Por medio del lenguaje, la memoria pasa a ser historia.

Para que exista en primer lugar memoria colectiva es necesario, por un lado que dos personas sean víctimas de un mismo acontecimiento, y dos que lo compartan, para ello es necesario el lenguaje puesto que por medio del lenguaje se va construyendo la memoria social. Es importante ver que con respecto al problema

de la historia el lenguaje se manifiesta de muchas formas, prueba de ello el Museo nacional que nos muestra una memoria histórica gracias al lenguaje escrito, el representativo, simbólico y porque no, el artístico.

El lenguaje se presenta de muchas formas y el primer contacto que el hombre tiene con el lenguaje es la oralidad y aunque no este presente en el Museo implícitamente hay muchas cosas de la tradición oral dentro de la representación histórica.

El lenguaje oral, se presenta por medio de las palabras y el discurso es directo. Cuando el discurso se presenta en forma oral, el hablante tiene a su disposición diversos elementos entre ellos, el tono de voz, la expresión facial, postura y gestos, por ello le puede dar un efecto especial a las palabras que comunica. Este tipo de lenguaje es mas espontáneo no requiere de formas gramaticales demasiado elaboradas, es propenso a que se utilice menos la subordinación, en el habla es muy notable el hecho de que se simplifiquen fonéticamente las palabras.

En la lengua escrita existe un extenso conjunto de marcadores de metalenguaje para señalar relaciones entre cláusulas¹¹

El problema hermenéutico que se presenta en el proceso del habla es insignificante, puesto que el factor humano está presente, es un acontecimiento que sucede en el presente en un aquí y ahora inmediato por así decirlo, la relación entre hablante oyente se da en forma directa, en el mismo contexto, el hablante y el oyente se encuentran en una misma situación de carácter interlocutivo. Es importante notar que incluso en el habla, cuando se trata de

¹¹ BROWN, Guillian y Yule George. Análisis del discurso. Traducción Silvia Iglesias Recuerdo. Visor libros. P.36

evocar recuerdos, el hombre estará interpretando constantemente, no puede ser lo mismo evocar un recuerdo a los diez años, que interpretarlo a los cuarenta, puesto que la carga cognitiva del hombre habrá aumentado y tendrá la necesidad de interpretar desde otra perspectiva.

En relación a la historia se hablaba de tradición oral, ésta se dinamizaba con el tiempo de acuerdo a la situación cultural que se tenía a la hora de evocar las memorias culturales. En la historia, el lenguaje oral tiene la posibilidad de actualizarse de acuerdo al contexto y al narrador, es dinámico y va dirigido a una sola posibilidad interpretativa

En segundo lugar tenemos el discurso escrito, éste siempre va estar mediado por la interpretación en parte objetiva en parte subjetiva del lector, las palabras necesitan tener un orden correcto, formal, el texto escrito en primera instancia depende de la intención del autor, posteriormente de la intención del lector, éste se debe regir por las convenciones gramaticales y ortográficas en la construcción de un texto

La lengua escrita necesita organizadores retóricos, muchas veces la información sobre algún referente suele estar más concentrada. En la escritura las diferentes manifestaciones simbólicas pretenden dejar grabado el mensaje, la escritura no puede apoderarse del acontecimiento sino de lo que se ha dicho, de lo que se ha hablado de él, cuando aparece el discurso escrito dejan de coincidir la intención del hablante y oyente (en este caso lector), ahora lo que importa es lo que el texto quiere significar independientemente de lo que el autor haya querido decir:

la autonomía semántica del texto hace mas compleja la relación entre acontecimiento sentido; y así revela que es una relación dialéctica. El sentido del autor se vuelve propiamente una dimensión del texto en la medida que el

autor no esta disponible para ser interrogado. Cuando el texto ya no responde, tiene entonces un autor y no un hablante¹².

Por otro lado, el discurso hablado es dirigido a un publico especifico, mientras que el discurso escrito va dirigido a muchos lectores potenciales, y así mismo como esta expuesto a un gran numero de lectores esta expuesto a un gran numero de interpretaciones, “la hermenéutica comienza donde termina el dialogo”¹³.

Con respecto al problema de la historia podemos observar que el lenguaje escrito, nos presenta muchos elementos a la hora de rememorar recuerdos culturales, por esa misma razón es necesario anotar que el problema del discurso histórico aparece con la escritura y con ella la re- interpretación y la re-significación de los acontecimientos.

En tercer lugar encontramos la imagen, ésta se caracteriza porque su mensaje no esta explícito, pero dice algo de la realidad, para ello se vale de elementos estilísticos que están en la realidad o fuera de ella. Cuando utiliza elementos de la realidad los reconocemos puesto que nuestro sentido óptico esta acostumbrado a ellos. No sucede lo mismo con la imagen abstracta puesto que crea un universo de significación diferente, muchas veces este tipo de arte nos dice mas de la realidad de lo que nosotros podemos imaginar, este tipo de arte hace parte de lo intimo de la subjetividad del hombre. Las imágenes en historia generalmente las encontramos cuando recurrimos a las obras de arte, que representan un suceso histórico.

El símbolo es más complejo puesto que es investigado por muchos campos científicos que se pierden cuando se proliferan, además posee una parte

¹² RICOEUR, Paul. Teoría de la interpretación: Discurso y excedente de sentido. Traducción Graciela Monges Nicolau. Madrid: España. Siglo Veintiuno editores ,1995 p.43

¹³ *Ib* .p.44

lingüística y una no lingüística. Un símbolo muchas veces significa un excedente de sentido, además puede significar una cosa literalmente y otra cosa lo que significa su sentido, solo se puede dar significación al sentido simbólico gracias a la intervención de lo literal, por ello el conocimiento simbólico pierde su sentido en si, no hay una comprensión directa del objeto, los símbolos dan lugar a un camino de interpretaciones infinitas. Podemos caracterizar los signos de la siguiente manera, por un lado se pueden prestar para un análisis interpretativo, y por otro se resiste a cualquier transcripción lingüística, semántica o lógica.

En el proceso de construcción histórica nos hemos encontrado con dos problemas fundamentales a saber, y es que, por un lado la historia no hace parte de la memoria vivida. Por otro lado, la memoria se hace historia en el lenguaje, ya que gracias al lenguaje los acontecimientos subsisten, prueba de ello las huellas históricas que encontramos en escritos, dibujos, pictogramas, y objetos en general.

La tarea del historiador consiste en interpretar las memorias del pasado por medio de las huellas que el hombre ha dejado, por otro lado la interpretación debe seguir un orden y una jerarquía especial, porque la historia no se hace de cualquier forma, sino que es un trabajo minucioso donde el autor, por medio del discurso da una explicación de lo que pudieron ser los hechos, y ésta explicación tiene una carga semántica demasiado fuerte, regida por el elemento historia. La historia siempre se hace en presente y desde el presente se interpretan los hechos del pasado.

1.3 EL OLVIDO DE LA HISTORIA POR LA MEMORIA

La memoria es un proceso que consiste en recordar algo de forma individual, mientras que la historia es un proceso de construcción social, cuyo fin es cimentar y unificar la memoria de los hombres, gracias al recurso de la interpretación que

hace de las huellas del pasado. La forma de interpretar tiene una coherencia interna que se puede observar en la forma como descifra la persona que hace historia. La memoria al igual que la historia es una capacidad que tiene el hombre y que utiliza para diferentes fines, por ejemplo la memoria para la construcción de sí y la historia para la construcción social.

La historia tiene la capacidad de borrar de la memoria aquellos hechos que le producen dolor, vergüenza, puesto que las cosas que se fijan se immortalizan, y las que no se fijan se olvidan. El olvido aparentemente es contrario a la memoria, pero la memoria se vale del olvido para pasar a la historia.

La memoria proporciona datos al historiador, que le permiten la construcción del discurso. La reunión de las memorias proporciona una versión de los hechos y de ahí se parte para la construcción de discursos, otra forma es por medio de la experiencia humana que se refleja en los objetos y obras de arte, puesto que se hace evidente una forma de ver el mundo, claro está que ellas también llevan incluidos los olvidos.

El conocimiento histórico da la ventaja a arquitecturas de sentido que superan los recursos de la propia memoria colectiva: articulación entre acontecimientos, estructuras y coyunturas, multiplicación de escalas de duración extendidas a las escalas de normas y de evaluaciones, distribución de los objetos pertinentes de la historia según múltiples planos: económico, político, social, cultural, religioso etc. La historia no solo es más vasta que la memoria sino que su tiempo es recorrido de otro modo.¹⁴

¹⁴ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op.cit. 647-648

Como conclusión podemos decir que cuando la memoria pasa a ser historia pierde el aspecto humano de la emoción y a cambio se dota del estatuto epistemológico y de una estructura específica. Ahora el problema fundamental será entender la lógica interna de dicha interpretación para ello ahondaremos en el tema del discurso de acuerdo a las perspectivas que se presentan desde la filosofía especulativa y la filosofía positiva.

2. ESTRUCTURA INTERNA DEL DISCURSO HISTORICO

“El hombre aliena su humanidad tanto si renuncia a buscar como si imagina haber dicho la última palabra”
R. Aron.

En éste capítulo trataremos de esclarecer algunos de los supuestos que han validado la ciencia histórica; para ello tomaremos los postulados de la filosofía especulativa y la filosofía positivista puesto que he encontrado que estas dos perspectivas están presentes en forma contundente en el Museo Nacional de Colombia.

En el primer capítulo hicimos un acercamiento al problema de la memoria en relación con la historia. En este capítulo vamos a examinar cómo han influido las formas del discurso expuestas en el capítulo anterior referidas a la memoria, pero desde el contenido y la configuración disciplinar de la ciencia histórica. Por ello primero nos detendremos en las propuestas hechas por Hegel y Comte, dos perspectivas aparentemente opuestas pero en este caso se presentan como complementarias: la especulación y la ciencia. Con la especulación distinguiremos la ambición de crear una historia que abarque la totalidad de la memoria colectiva en la construcción histórica y con el positivismo advertiremos la construcción a partir de la evidencia física, teniendo en cuenta los parámetros de la ciencia. Por último vamos a analizar los elementos internos del discurso histórico que se encuentran implícitos en las propuestas mencionadas anteriormente.

¿De dónde sale el discurso histórico?, en primer lugar el discurso sale del lenguaje, y el discurso histórico es el resultado de la reflexión de las memorias del

pasado. La construcción organizada de la historia*, frente a ello es necesario que la ciencia histórica tenga un sentido concreto, en nuestro caso el sentido se limita al conocimiento del pasado y su repercusión en el presente. El sentido de la historia lo podemos encontrar en la escritura de la misma por ello la tarea será mirar y ahondar un poco en la forma en que se construye este tipo de discurso sin perder de vista las huellas del pasado presentes en los objetos y las obras de arte.

La escritura en historia, es un proceso de selección y configuración de datos. Selección, puesto que los datos que allí se narran son datos que se escogen entre muchos otros, esto quiere decir que los datos que allí se narran están previamente organizados y configurados. Configurados, en el sentido que esos datos que han sido escogidos son dotados de significados y ordenados de acuerdo a parámetros como tiempo, espacio y narración. La narración se puede dar en forma de causa efecto o puede optar por el camino de la narrativización.

2.1 A PROPÓSITO DE LA FILOSOFÍA ESPECULATIVA Y SU VERACIDAD EN EL CONTEXTO DE LA HISTORIA

En primer lugar, es necesario llamar la atención sobre la siguiente afirmación: La filosofía especulativa, tiene como fin principal, abstraer el conocimiento absoluto de los principios universales que rigen el mundo. El nombre de especulativa se le acuña a ésta manera de pensar puesto que ahora, somos concientes de la imposibilidad que tiene el hombre, para conocer su mundo, su entorno. Por ello el camino a seguir será la especulación que intenta abrir una ruta de posibilidades hacia el conocimiento absoluto de las cosas y aunque no lo logren sus postulados serán el punto de referencia de trabajos posteriores, para la crítica y para las propuestas discursivas posteriores.

*Cuando se habla de historia en este texto se entiende de la misma manera lo que sucedió, como la ciencia que la estudia. Cuando haga referencia a la primera lo haré llamándola historia, y cuando haga referencia a la segunda la llamaré ciencia histórica. Cuando se hable de discurso histórico, se entenderá la narración configurada de la ciencia histórica.

Uno de los representantes de la filosofía especulativa, más significativos es Hegel, éste filósofo, piensa que, la historia no puede ocuparse del conocimiento del pasado, sino que, propone que siempre se está pensando en presente, incluso cuando éste se refiera al pasado y su conocimiento.

Podemos decir que Hegel es un representante revelador de la filosofía especulativa, puesto que, él afirma constantemente que el hombre concreto debe ser pensado, y, además debe estar sometido a la razón suprema, razón que trasciende los límites de la humanidad. Esta razón se refleja en el Estado o Dios. A raíz de esto construye la siguiente afirmación: la acción de los hombres le da el sentido y la propia racionalidad a la historia. Es evidente que, los hombres ideales no son los que hacen historia, sino que son los hombres reales, puesto que solo aquél sujeto que está en el mundo puede pensar sobre el mundo, de lo que se vive y se piensa dentro de él.

Y aunque los hombres hacen la historia, también es verdad que los hombres, no dominan el azar, ni la totalidad de las situaciones, incluso el hombre no domina sus circunstancias y emociones. Por eso es necesario saber que los hombres que hacen historia, lo hacen asumidos por el Espíritu* del pueblo por que la historia es la historia de los pueblos.

“Los hombres de más talento son aquellos que conocen el Espíritu del pueblo y saben dirigirse por él. Éstos son los grandes hombres de un pueblo que guían al pueblo conforme al Espíritu universal. Las individuales, por tanto, desaparecen y son para nosotros los que vierten en la realidad lo que el Espíritu del pueblo quiere (...) Los individuos desaparecen ante la sustancia universal, la cual

* Se entiende por espíritu en Hegel, el proceso que lleva a los hombres a organizarse en sociedad, y culmina en la formación del Estado.

forma los individuos que necesita para su fin. Pero los individuos no impiden que suceda lo que tiene que suceder.¹

Para continuar con su trabajo Hegel propone cuatro categorías a propósito de la filosofía de la historia. La primera es la variación, aquella que podemos observar cuando nos fijamos en los cambios internos de un pueblo o una sociedad dada. Durante el transcurso de la historia vemos que un acontecimiento deja de ser, para darle paso inmediato a otro acontecimiento, así sucede a lo largo de toda la historia.

En segundo lugar encontramos la categoría de la negatividad, en cuanto observamos que la sociedad esta en proceso de formación constante, y, lo podemos notar, cuando decae un Imperio, éste inmediatamente se construye en otro, le da paso a un nuevo ciclo en la historia.

Tenemos en tercer lugar la razón aquella que rige el mundo, por ende también rige el devenir de la historia. La razón no debe entenderse como un ideal, sino que se realiza en el Estado, y por medio de éste el hombre alcanza la libertad. Por último tenemos la libertad, ésta se alcanza en el Estado, por medio de la realización objetiva y efectiva de la razón. Los grandes hombres de la historia, es decir los héroes son aquellos que logran que coincidan los fines del individuo de la historia y del Espíritu, ellos son los hombres libres de la historia. Hegel entra en la categoría de filosofía especulativa al notar que:

El verdadero bien, la razón divina universal, es también el poder de realizarse a sí mismo. Este bien, esta razón, en su representación más concreta, es Dios. Lo que llamamos Dios

¹ HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich. Lecciones sobre filosofía de la historia universal. Traducción José Gaos. MADRID: Alianza, 1980. p.66

es el bien, no meramente como una idea en general, sino como una eficiencia. La evidencia filosófica es que sobre el poder del bien de Dios no hay ningún poder que impida imponerse. Es que Dios tiene razón siempre; es que la historia universal representa un plan de la Providencia. Dios gobierna al mundo, el contenido de su gobierno, la realización de su plan es la historia universal²

El objetivo de la totalidad histórica dentro de las filosofías especulativas, es algo que nunca podremos alcanzar, es posible, que logremos obtener relatos que abarquen gran número de acontecimientos del pasado, pero nunca alcanzaremos el discurso absoluto de la historia.

Hegel habla en términos de totalidad histórica, en el sentido que ésta tiene la capacidad de resumir la verdad, por eso es que él toma un modelo de historia que se hace evidente en Europa, puesto que a partir de Europa sale el concepto y el sentido de la historia y toda filosofía de la historia tiene que tomar como referente a Europa.

La historia solo es inteligible desde algún centro y, para Hegel, la peculiaridad del espíritu europeo es su vocación de universalidad porque es una cultura especificada desde valores que en sí mismos son universales y universalizables...todas las filosofías de la historia han mantenido de manera implícita o explícita la universalidad de Europa como base sobre la que se apoya la universalidad de la historia³

² O.p. cit. p.78

³ PINTOR, Ramos Antonio. Filosofía de la historia en la época del nihilismo. En: Memorias VII Congreso Internacional de filosofía Latinoamericana. Bogotá. Junio- julio. 2002 p.60

La pretensión será entonces encontrar una formula que determine estructurar “todos” los acontecimientos y decir cuál es su sentido a partir de esa formula. Incluyendo el todo o sea, el pasado, presente y futuro con su respectiva narración.

2.2 PLANTEAMIENTO DEL POSITIVISMO

El positivismo esboza su propuesta a partir del conocimiento científico, pero ¿qué significa esto?, significa que, es necesaria la construcción de leyes, éste tipo de filosofía pretende acabar con el discurso de la metafísica (como era el caso de la filosofía especulativa) a cambio de una exigencia rigurosa de atenerse a los hechos y a las pruebas físicas que de ellos se tiene. Esto quiere decir que solo podemos alcanzar el conocimiento de los hechos en el campo histórico en la medida que el conocimiento de las ciencias no lo permitan, para ello se basa en las ciencias naturales.

Es necesario que no exista una distinción entre ciencia y filosofía puesto que la filosofía tiene fines científicos igual que la ciencia. En otras palabras el ideal del hombre positivo tiene como exigencia absoluta la observación empírica de los hechos experimentales y una teoría que coordine la observación.

El máximo representante de ésta filosofía es Augusto Comte, quién nos enseña que existen ventajas al utilizar este tipo de pensamiento. Por un lado se hacen lógicas todas las leyes del Espíritu humano, esto permite que se observen los hechos con profundidad. Gracias a la observación, obtendremos el conocimiento verdadero de las cosas en nuestro caso de la historia.

Este tipo de pensamiento pone de manifiesto el tema del progreso dentro de la historia del hombre, la ciencia histórica y de la humanidad, puesto que la ciencia implica progreso y la historia constantemente apoya ésta idea, es uno de los sentidos implícitos que están presentes en el discurso. El progreso se da en dos

sentidos, uno en cuanto al avance científico que logra alcanzar el hombre con el pasar de los años; y, con la narración que puede extrapolar de las evidencias físicas estudiadas por los especialistas.

En el camino hacia la científicidad de la historia parecía inevitable la confrontación con posturas positivistas; el historiador debe constatar hechos y probarlos con el testimonio aportado por los documentos, prohibiéndose cualquier intervención de la subjetividad que signifique alguna valoración de los hechos... consiste simplemente en convertir al historiador en conservador del museo histórico, anotando los hechos constatados y estableciendo entre ellos una ordenación mediante su inclusión de leyes generales de orden natural⁴

La filosofía positiva permite la base de una reorganización social, puesto que la ciencia posee la característica de la rigurosidad y la objetividad, y esto se da mediante la verificación experimental de los hechos.

El positivismo se presenta como el dogma o ideal de un proceso del desarrollo del conocimiento, para justificar este enunciado Comte hace uso de los tres estadios del conocimiento y su relación con la idea de progreso. En primer lugar, encontramos el estadio teológico en donde los fenómenos son explicados a la luz de los agentes sobrenaturales, caracteriza este tipo de personas por medio de la figura del sacerdote y el militar como consolidación de la forma política de este tipo de estadio.

⁴ PINTOR, Ramos Antonio. Filosofía de la historia en la época del nihilismo. VII Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana: Filosofía de la historia. Junio julio de 2002. p. 62

El segundo estadio, es el estadio metafísico, en donde las ideas abstractas son la causa de los fenómenos, por ejemplo la idea de Dios es la causa de la existencia del mundo. Éste es considerado como un estadio de transición en el sentido negativo, por que aunque se dedican a la reflexión no se llega a ningún punto concreto. . Entre las figuras que caracterizan este estadio encontramos al filósofo y el hombre de leyes.

Por último encontramos el estadio positivo, éste renuncia a la posibilidad del conocimiento absoluto, puesto que su pretensión principal, consiste en deducir el conocimiento a través de la observación científica. El hombre representativo es el científico y el tecnólogo.

Como una forma de explicación de los tres estadios podemos anotar que está presente en el desarrollo individual del hombre, por ejemplo la niñez sería el estadio teológico, la juventud el estadio metafísico y, la madurez el estadio metafísico.

cada una de nuestras principales especulaciones, cada rama de nuestros conocimientos, pasa sucesivamente por tres estadios teóricos diferentes: el estado teológico o ficticio, el estado metafísico o abstracto y el estado científico o positivo. En otras palabras, el espíritu humano, por su naturaleza, emplea sucesivamente en cada una de sus investigaciones, tres métodos de filosofar, cuyos caracteres son esencialmente distintos e, incluso opuestos: primero, el método teológico; a continuación el método metafísico; y, por fin, el método positivo. De aquí tres clases de filosofía, o sistemas generales de reflexión sobre el conjunto de los fenómenos que se excluyen mutuamente: el primero es el punto de partida necesario de la inteligencia humana, el

tercero su estadio fijo y definitivo, y el segundo está destinado únicamente a servir de transición.⁵

El último estadio nos muestra que en la historia de la humanidad hay implícita una idea de progreso que viene dada por el planteamiento científicista, entonces en el caso del positivismo, la ciencia histórica social esta presentada dentro de una ley de ascenso social.

El progreso social lo hemos podido notar en el ascenso filosófico desde el estadio teológico al estadio positivo. Es necesario sacar al hombre de las potestades de la religión y de la metafísica para entrar en el campo científico. Cuando se alcanza el objetivo, las ciencias sociales presentaran dos adelantos que son, por un lado alojarán las leyes del orden o sea la posibilidad de conocimientos a la luz de las leyes estáticas, es decir que permanecen. Y, el otro reunirá las leyes del progreso, este se caracteriza por su dinamismo. Todo esto con el fin de concederle a las Ciencias Sociales el lugar privilegiado de todas las ciencias, donde las disciplinas más simples irán en niveles inferiores y las ciencias compuestas en niveles superiores.

2.3 ELEMENTOS DEL DISCURSO HISTÓRICO

El significado histórico se halla ligado a la conciencia retrospectiva del intérprete que a su vez, se halla históricamente situado en un punto y en un lugar
Ricoeur.

Hegel y Comte, son la base o los principales antecedentes que nos dan indicios de la manera como se escribe y se trata la historia en nuestros días, de Hegel

⁵ COMTE, Augusto. Curso de filosofía positivista. Traducción de J. M. Revuelta, Orbis .Barcelona, 1985. p.26

podemos tomar como referencia las cuatro categorías es decir: movimiento, negación, progreso y libertad; presentes en la mayoría de discursos históricos. Comte por su parte nos induce a buscar las pruebas físicas del pasado como argumento de autoridad. Y ambos nos introducen en la idea fundamental de la que parte la historia y es: la idea del progreso.

Siguiendo a algunos filósofos de la historia y su disertación sobre aspectos específicos sobre cómo se crea el discurso histórico, es necesario ahora, profundizar en los elementos que se obtienen de la descomposición del discurso histórico, y que en conjunción configuran y dotan de sentido a éste y muchas veces a nuestra propia vida.

En las ciencias humanas se parte de dos referentes fundamentales que son: tiempo y espacio. Tiempo porque la historia se hace historia en cuanto ha pasado el tiempo y espacio debido a que es necesario que exista un lugar común donde suceden los acontecimientos, estos aspectos serán nuestro punto de partida. En un segundo momento hablaremos un poco sobre narración, datos, hechos, acontecimientos para concluir con la configuración total del discurso histórico y la pertinencia en nuestro estudio. El fin de la historia es hacer presente la cosa ausente.

La pretensión en la ciencia histórica consiste en hacer presente el acontecimiento ausente. Pero esto no es posible ya que el hombre no puede tener acceso a la totalidad de los acontecimientos, solo a la parte de ellos que ha sido representada, o inmortalizada. Proceso que vimos en la memoria y su capacidad de almacenamiento y olvido; hay que anotar que esto no se da en forma arbitraria sino como convención social, gracias a este convenio aparece el sentido del quehacer histórico.

Ésta es la tarea de la filosofía de la historia, buscar en el discurso el sentido y su excedente en muchos casos. *“Los filósofos de la historia pretender ver los acontecimientos dotados de sentido en el contexto de un todo histórico”*⁶ El problema es que la historia, al igual que la vida misma, se reescribe de manera constante, de acuerdo a la información que se tiene en la posteridad histórica.

Hay que anotar que la historia no puede escribirse de cualquier forma, internamente posee una lógica, que se usa de manera adecuada o inadecuada según el caso y según la crítica a la que se expone. La filosofía especulativa de la historia, prueba, conocer las cosas de la forma en que sucedieron, suceden y sucederán; pero nunca logran su objetivo.

Lo que sucedió solo se nos entrega en las tramas que los historiadores urden con hilos que seleccionan entre muchos que las huellas les ofrecen. Y esas tramas a su vez, son algunas muchas en las que los llamados hechos históricos pueden ser atrapados, reconstruidos, interpretados: narrados. Lo cual implica que la historia se halla expuesta a una reinterpretación indefinida⁷

2.3.1 Tiempo:

La ciencia histórica desde las perspectivas anteriormente trabajadas reconoce en el tiempo un carácter fundamental y determinante en la existencia humana. La experiencia humana parte de la premisa de que tenemos un tiempo común, por ende un pasado común, pero siempre sumergidos en la temporalidad a veces interna, a veces externa, me refiero a interna cuando deja huellas mnemónicas y a externa cuando deja marcas históricas.

⁶ BENAVIDEZ, Lucas Manuel. Filosofía de la historia. Madrid: Editorial Síntesis, 1994. p. 33

⁷ Op. Cit. p. 36

El tiempo es una medición externa del hombre puesto que solo se puede medir en cuanto éste existe, pero el tiempo se hace único en cuanto su existencia se hace fugaz; lo mismo pasa con la vida, lo mismo con la historia. La historia solo puede existir en cuanto podemos establecer una medida del tiempo que ha pasado, que en algunos casos se ha vuelto memoria, en otros historia, pero ya no es presente y es reemplazado inmediatamente por otro que puede darse en cualquier forma de representación.

En el primer capítulo Aristóteles nos ponía de manifiesto que el hombre se percató de la historia y de la memoria porque ha pasado el tiempo. San Agustín nos muestra que el paso del tiempo implica el conocimiento de sí mismo, del mundo y de los otros, y Hegel nos muestra el tiempo como una categoría que nos permite ver las sociedades en cuanto han ascendido. De ahí podemos inducir que el conocimiento de la historia y del tiempo se han trabajado desde diferentes perspectivas porque cada hombre tiene una forma de ver el mundo de acuerdo a su propio tiempo, y a la conciencia histórica*.

2.3.2 Espacio:

Es el lugar geográfico donde ocurren los hechos narrados. Es importante tener en cuenta que el hombre es un ser que está inmerso dentro de un espacio determinado, que comprueba su existencia en el aquí. El hombre posee a la vez un espacio corporal o sea el lugar donde está el cuerpo, y un espacio entorno que está vinculado directamente con el lugar geográfico que éste ocupa. En la elaboración del discurso histórico nos interesa conocer el espacio (corporal o

* se define como el producto de las reflexiones posteriores sobre los acontecimientos del pasado, y la comprensión y explicación que éste conocimiento ha suscitado, es decir la toma de conciencia que el hombre hace de su pasado.

entorno según el caso) puesto que éste nos muestra el punto de referencia del hombre que conoce.

En un mismo espacio el hombre puede dar cuenta de épocas diferentes por medio de la narración, y también en un mismo espacio pueden nacer narraciones alternativas o múltiples. Esto se debe a que dentro de un espacio geográfico pueden confluír grupos que están constituidos de manera distinta; de ahí la posibilidad de la existencia de formas de narración alternas, en cuanto un acontecimiento se dice de muchas formas, y múltiples en cuanto se le da relevancia a cosas diferentes.

Las evidencias del tiempo muchas veces se marcan en el espacio, como es el caso de las instituciones y monumentos que se immortalizan por medio de su representación física. Toda representación trasciende los límites del tiempo por el lugar que ocupan en el espacio.

2.3.3 Narración:

La narración es la representación del discurso histórico, cuando se habla de narración se induce el lenguaje escrito formal. Esto implica un ejercicio organizado de los datos y las evidencias que ha dejado el pasado; se puede narrar siguiendo el esquema de causa- efecto o mediante la secuencia coherente de la narración. La narración es el resultado de un trabajo arduo que viene de los caminos mnemónicos hasta la ciencia ideológica y que concluye con la creación del discurso histórico. Es importante tener en cuenta que la narración aparece en un tiempo y espacio determinado. Por otro lado la narración posee elementos internos que ayudan a la configuración del discurso, entre esos elementos encontramos la trama, la ideología, la fijación. La narrativa puede presentarse como una forma de interpretación, es por eso que en el proceso de narrar los hechos se significan y se re-interpretan para darle un sentido particular a la

totalidad del discurso. Toda narración de la historia se hace en presente o en el futuro del pasado.

La constitución de la historia en historiografía se realiza narrativamente: el hecho de que la historia muestre el sentido de la acción únicamente en contextos narrativos significa que solo podemos relacionar el sentido con lo histórico cuando éste ya ha sucedido, puesto que la lógica de la narración se sigue que una historia que aún no está cerrada no puede ser narrada. El sentido práctico, que le podemos entresacar a la historia sirviéndonos de los instrumentos narrativos no puede entonces ser concerniente para nuestra acción presente ni futura; la historia no logra por sí misma racionalizar nuestra acción histórica.⁸

Entre los elementos internos que le dan sentido a la narración encontramos:

- Configuración de la trama: La trama hace referencia a la ordenación literaria de los antecedentes históricos. Cuando un acontecimiento histórico se configura en la narración por medio de la trama hay que tener en cuenta que se establece una adecuación del pasado vivido con el presente que dota de significado ese acontecimiento. Muchas veces por medio de la trama el acontecimiento histórico adquiere un valor ideal.

la trama es la forma literaria de esta coordinación: consiste en conducir una acción compleja desde una situación inicial a una final por medio de transformaciones reguladas que se

⁸ SCHNÄDELBACH, Herbert. ¿Narrar o hacer historia?. En: La comprensión del pasado: escritos sobre filosofía de la historia. Barcelona: Herder, 2005 p.65

prestan a una formulación apropiada dentro de la narratología.⁹

Se puede decir que dentro de las tramas hay uso de elementos estilísticos que ayudan a afirmar lo que se está diciendo como es el uso de los símiles, las metáforas, metonimias y demás figuras literarias. La trama se construye a partir de la unión que se presenta entre hechos y acontecimientos, y la forma de ser narrados

- Referente: aquello de lo que se esta hablando, o sea en historia el referente es la acción de los hombres en el mundo de la manera como lo percibimos los seres humanos.
- Acontecimiento: Es la forma como se presenta el hecho histórico. Es la forma del hecho en otro. Los acontecimientos históricos se simbolizan para ser representados puesto que la historia es a la vez realidad y misterio. El acontecimiento es ese algo sobre lo cual se legitima, es el objeto de estudio. Entre acontecimiento y narrativa no hay vínculo sino más bien ruptura entre lo que fue y lo que se recuerda, además de la forma en que es recordado. Los acontecimientos permiten que la acción avance
- Hecho: *“son figuraciones que se postulan como predicaciones, imágenes postuladas o representadas como manifestaciones de los contenidos conceptuales de declaraciones sometidas a una lógica de la identidad y de la no contradicción”*¹⁰
El hecho es la acción, mientras que el acontecimiento es la re-presentación de esa acción. Los hechos en la narración adoptan la forma de haber sido, esto no

⁹ RICOEUR, Paúl. La memoria, la historia, el olvido. Traducción de Agustín Neira. Editorial Trotta. Madrid, España. 2003 p. 322.

¹⁰ WHITE, Hayden. Construcción histórica. En: La comprensión del pasado. Escritos sobre filosofía de la historia. Barcelona. Herder. 2005. p. 57

quiere decir que no sea objeto de conocimiento, el hecho al cambiar de forma también cambia de interés.

- Discurso: Es cuando se dice algo a partir de un referente dado, en el caso de la historia el discurso se presenta por medio de la narración. Es necesario conocer tres formas de discurso que están presentes en la sociedad y son: el de la materia, el del uso, y el del habla. El hombre tiene la capacidad de hacer inteligible la realidad por medio de la razón y cognoscible por medio del discurso. Hay diferentes tipos de discurso pero en la historia sobresale el discurso ideológico de poder.

El discurso es el acontecimiento del lenguaje. El discurso ya sea considerado como acontecimiento o una proposición, es decir, como una función predicativa combinada, con una identificación, es una abstracción, que depende de la totalidad concreta integrada por una dialéctica entre el acontecimiento y el significado en la oración.¹¹

- Ideología: Discurso que se oculta detrás de otro. *“Las ideologías pueden darle a un mismo referente sentidos muy diversos, u ocultar la misma función referencial tras otras funciones, como son la iniciativa o la metalingüística”*¹²
- Representación: la representación es una forma de presentar la historia bien sea por medio del discurso escrito literario, bien sea por medio del discurso visual que nos muestran los museos de historia, puesto que el fin es el mismo contar la historia, pero se acuden a medios diferentes.

¹¹ RICOEUR, Paul. Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido. Traducción de Graciela Monges Nicolau. Madrid, España: Siglo veintiuno editores. 1995. p. 25

¹² LUCAS, Benavides, Manuel. La filosofía de la historia. Op.cit. p.636

- Paradigma: Es la forma de representar la realidad. Es la regla principal, es decir la que constituye la realidad del constructor e interprete de la historia, el paradigma tiene como característica principal estructurar las expectativas, y le muestran al autor las reglas formales pertinentes en la elaboración de discursos
- Institución: Lugar físico de la realidad donde se hace evidente el testimonio y el legado de los hombres del pasado, que se presenta como un archivo histórico con autoridad para ser creído, y para ser consultado.
- Imagen: forma icónica como se presenta la memoria en las instituciones y en los lugares donde se almacena la memoria colectiva.
- Explicación: Como forma de explicación la narración se presenta respondiendo a la pregunta ¿por qué? y se resuelve mediante la narración discursiva, donde se establecen conexiones entre los hechos, los acontecimientos, los personajes y los lugares, teniendo en cuenta una secuencia que puede ser causal o por razones.

Generalmente la explicación responde a la pregunta propia de la época en que la historia se está estableciendo como narración, puesto que no es lo mismo una explicación hecha en la Edad Media que en la Edad Contemporánea los intereses van cambiando. Y no solo los intereses, sino la forma de ser, de ver el mundo. A medida que pasa el tiempo la experiencia del hombre va modificando su forma de pensar.

La explicación debe tener cuidado de configurar en una trama los elementos trabajados anteriormente, para ello se vale del recurso descriptivo, contar la historia es describir una serie de acontecimientos que se representan en la narración. La responsabilidad del autor es muy importante puesto que es de notar que:

Explicar es mostrar que lo que se ha hecho era lo que se había que hacer, vistas las razones y las circunstancias, Explicar, es pues, justificar con el matiz de evaluación que implica éste término; es explicar como la acción ha sido apropiada.¹³

La historia muchas veces se preocupa más por explicar que por crear leyes pretendidas por la ciencia positiva que den cuenta de los fenómenos históricos en su totalidad. Ésta idea no cabe dentro de ninguna representación histórica dada ya que el discurso histórico narra la vida del hombre en sociedad, y ésta narración es a la vez una interpretación que hace el hombre de las situaciones vividas.

La vida del hombre está expuesta al azar, por esta razón es muy difícil crear leyes que determinen el comportamiento del hombre, o que puedan decir que si un hombre actúa de cierta manera entonces sucede algo especial. Cada circunstancia es diferente, existen acontecimientos similares, pero todo hecho histórico es único.

En estas tradiciones han existido formas básicas de explicación que son la explicación causal y la explicación nomológica. La explicación causal es cotidiana y se refiere al sistema de complejidad que lleva la vida misma. La explicación nomológica en cambio es usada por las otras Ciencias sociales y tiene la pretensión de aplicar las leyes a los hechos que han sucedido.

El hombre no puede contar ni representar la totalidad de la realidad, en pasado, presente o futuro. Las explicaciones son en cierto sentido incompletas, pero ellas deben satisfacer la necesidad de explicación que hay dentro de nosotros. A razón de ésta premisa los discursos históricos deben ser autoexplicativos, es decir

¹³ RICOEUR, Paul. Tiempo y Narración configuración del tiempo en le relato histórico. Traducción de Agustin Neira. Madrid: siglo veintiuno editores, 1998.p. 221

deben explicarse por sí mismos, incluso cuando seamos concientes de la posibilidad de actualización que éste pueda sufrir en el futuro, de acuerdo a los desarrollos y a la forma de pensar de las épocas posteriores.

Seguir una historia, es en un primer nivel, cuestión de comprender palabras, frases, párrafos puestos en orden. Pero en un nivel mucho más importante significa comprender las acciones sucesivas y los pensamientos y sentimientos de ciertos caracteres descritos con una peculiar dirección y verse lanzado por este desarrollo casi contra la propia voluntad¹⁴

- Comprensión: Para llegar a la elaboración del discurso histórico es necesario que también exista la comprensión, que consiste en tomar los elementos que han sido estudiados para sintetizarlos y mostrarlos teniendo en cuenta su propia reflexividad: *“la comprensión, pues, es el acto mental de ver juntas cosas que no se experimentan juntas”*¹⁵

La narración es una forma de representar los hechos, que tiene una función similar a la del símbolo representa la cosa que no esta, aquella de la que no poseemos la esencia y la existencia solo su re-presentación, esa es la función que tiene en general el lenguaje decir y representar las cosas, más no mostrarnos la esencia de ellas y su realidad inmediata. La comprensión total es un imposible pero existen niveles de comprensión dentro de los que debemos incorporarnos.

¹⁴ LUCAS, Benavides, Manuel. La filosofía de la historia. Filosofía de la historia. Madrid: Editorial Síntesis, 1994. p. 606.

¹⁵ Op.cit. p. 608.

Ésta también consiste en determinar de dónde viene la narración o el sistema de conceptos que lleva implícito el discurso, es ver las cosas juntas como antes no se veían, ni siquiera en la experiencia puesto que muchos de los hechos históricos no se dan juntos sino que son separados por el tiempo, el espacio, o simplemente por el punto de vista lógico desde donde anteriormente fueron narrados, por eso la comprensión traspasa los límites de la experiencia temporal.

En el apartado anterior intentábamos explicar que el fin de la comprensión del discurso histórico es llegar a entender las cadenas de acontecimientos dentro del mundo, visto como una totalidad, pretensión que se ha quedado en el pasado puesto que ahora nos importa no apropiarse la realidad sino comprenderla, por nuestra imposibilidad de apropiarla en sí.

La comprensión abarca todo el trabajo del historiador, en cuanto que “la historia es una aventura espiritual donde la personalidad del historiador se compromete totalmente; en pocas palabras: está dotada para él de un valor existencial, y ahí radica su verdad, su significación y su valor”¹⁶

Éste ha sido uno de los puntos más debatidos en cuestión de historia, porque se está poniendo en evidencia que el historiador es un sujeto igual que nosotros y, que le impone inconscientemente a la narración que nos entrega su punto de vista, su idea de mundo. Esto no debe asustarnos porque si bien es cierto que la historia no posee leyes lógicas para ser narrada es cierto también que no se puede narrar de cualquier forma y es lo que hemos trabajado a lo largo de éste capítulo.

Dentro de la explicación causal podemos encontrar pseudo explicaciones que pueden responder a preguntas como ¿Por qué un acontecimiento dado ocurrió

¹⁶ RICOEUR, Paul. Tiempo y Narración configuración del tiempo en el relato histórico. Op.cit. .p. 174

así necesariamente? y ¿cómo ha sido posible? Cada una de estas preguntas corresponde a niveles de explicación y a intereses diferentes.

La diferencia está en que, aún pudiéndose determinar en historia relaciones causales repetibles, nunca podremos asegurar formalmente cuando y en que condiciones un hecho se producirá de nuevo; la causalidad es confusa y global, y la historia solo versa sobre casos únicos sobre cuya causalidad no podríamos generar en forma de leyes: las enseñanzas en historia van siempre unidas a una restricción mental¹⁷

Otro aspecto que ha sido objeto de rivalidades tiene que ver con la objetividad de la historia y su inclusión en los niveles de explicación comprensión dentro del discurso histórico. Y es que la objetividad nace de las leyes implícitas del mundo en que nos encontramos, muchas veces somos capaces como lectores de conocer narraciones prejuiciosas de aquellas que no lo son. Nuestra comprensión del mundo permite que veamos dentro de los discursos históricos parámetros de realidad y verdad que no son encontrados en otro tipo de discursos.

La explicación y la comprensión nos abren el camino hacia la síntesis y el significado de lo que antes carecía de ello: el pasado, somos conscientes que la historia es una representación del pasado, de la realidad, mas no la verdad misma, el pasado mismo. El discurso histórico no puede llenar la laguna existente entre explicación comprensión

Para terminar podemos decir que toda historia lleva implícita una idea de mundo que es producto de la intención del autor y la sociedad que representa, la carga cultural y de las ideologías que son significadas dentro de la narración. En esta

¹⁷ LUCAS, Benavides, Manuel. La filosofía de la historia. Filosofía de la historia. Op.cit. 625

sección estudiamos las visiones de mundo propuestas por la filosofía especulativa y el positivismo, pero existen mas visiones de mundo que pueden ser la teológica, la teleológica y también existen visiones nihilistas de allí se cuenta la vida, de allí se cuenta la historia. La visión de mundo permite que haya coherencia total en la narración que exista comprensión desde la idea implícita que se está formulando en el inconciente colectivo, y quizá también en el inconciente del historiador. En conclusión la historia:

Se da como objetivo la reconstitución de los comportamientos, de las expresiones y los silencios que reflejan las concepciones del mundo y las sensibilidades colectivas; representaciones e imágenes, mitos y valores reconocidos o padecidos por los grupos o por la sociedad global, y que constituyen los contenidos de la psicología colectiva¹⁸

¹⁸ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op.cit. p. 256.

3. EL LADO OCULTO DE LA HISTORIA: DESENTRAÑANDO EL QUEHACER HISTÓRICO

En el primer capítulo reflexionamos cómo se construye la historia sin perder de vista el referente de la memoria, en el segundo capítulo nos introducimos en el conocimiento de la estructura interna del discurso histórico. En éste apartado es necesario que tengamos en cuenta que la estructura del discurso histórico se ha ido cuestionando puesto que ya no es suficiente un solo modelo para dar cuenta de la vida pasada del hombre.

Para reflexionar sobre la crisis es importante observar, el planteamiento crítico que ha surgido como respuesta a la problemática que apareció en el siglo XX con respecto al significado y sentido de la historia, y posteriormente pasaremos a analizar seis categorías que refutan directa o indirectamente cada uno de los elementos del discurso histórico planteados en el capítulo anterior.

La primera categoría a trabajar se titula: la historia como guía de reproducción ideológica; en ésta parte lograremos ver la influencia social que ejercen las ideologías y que, éstas a su vez determinan una forma de ser, sentir y pensar individual y colectivamente, la ideología es la esencia y del sentido de la historia.

La segunda categoría es la veracidad histórica, ya en los capítulos anteriores analizábamos que en el paso de memoria a historia hay una ruptura, ésta, nos muestra que no toda la construcción histórica es verdad en términos de absoluto, lo que se considera como verdad es el hecho, y lo que se pone en duda es el significado. En esta sección nos fijaremos en los cuestionamientos que nacen al problema de la historia como única verdad.

La tercera categoría es el lenguaje como estructura narrativa, en el primer capítulo vimos un poco el problema interpretativo que presentan las formas del lenguaje en su parte física, en el capítulo anterior nos referimos a la narración en cuanto contenido, en éste capítulo nos interesa mirar la función de la narrativa dentro de un esquema dado por causa y efecto, y su influencia y su crítica dentro del discurso histórico.

Las pruebas materiales como evidencia objetiva de la historia y la ciencia como argumento de edad son las siguientes categorías, en esta sección llamamos pruebas materiales a las huellas mnemónicas presentes en los objetos, las imágenes con su respectivo valor arqueológico e histórico. Vemos que estas huellas presentan una evidencia y son un factor fundamental a la hora de cuestionar la veracidad de la historia.

La sexta categoría nos mostrará los elementos con los que la historia se fija dentro de la memoria personal y colectiva por medio de los recursos conmemorativos, e institucionales. Para este fin presentaremos los Museos de historia como componente de la memoria colectiva de un país, puesto que, éstos lugares guardan dentro de sus muros los recuerdos que se han fijado socialmente, ya tienen determinado lo que se fija y lo que no, además muchos de los acontecimientos que se narran en los Museos se conmemoran anualmente.

Estas categorías nos sirven para divisar de manera clara cómo se está presentando la historia en el Museo en lo referente a la historia tradicional, y claro está sus respectivas deficiencias puesto que será evidente que la exclusión social es importante dentro de la construcción histórica (ya en el cuarto capítulo mencionaremos los intentos de renovación y actualización de discurso presentes en la historia).

3.1 EL DERRUMBE DE ALGUNAS CERTEZAS

La certeza que teníamos hasta el momento consiste en creer ingenuamente en la constitución de una ciencia objetiva y científica que nos muestre el conocimiento de las sociedades pasadas, ésta hipótesis se presenta como absurda, puesto que al preguntarnos si ¿la historia se encuentra en decadencia? nos encontramos con que la decadencia se refiere realmente a la construcción del discurso histórico y la necesidad de integrar nuevos discursos, (los nuevos discursos hacen parte de las formas de lenguaje no cotidianas) nuevas formas de relato.

En esta sección será objeto de nuestro interés la discusión que ha nacido como consecuencia de la aparición de inconsistencias dentro de la narración histórica. En primera instancia podemos observar que con la revisión histórica moderna se ha encontrado un abismo documental, que se refiere a la exclusión de relatos dentro de la cultura y esto sucede porque existen narraciones carentes de lógica histórica es decir carentes de los elementos que mencionábamos en el capítulo anterior. El abismo no solo resulta ser documental sino que repercute en un abismo de sentido del ser. Los elementos del discurso expuestos en el capítulo anterior nos muestran un hombre objetivo a la hora de construir los discursos es por ello que evaluaremos lo que se esconde detrás de la objetividad histórica.

Detrás del conocimiento de la historia se esconde la necesidad del sentido del ser que corresponde directamente a preguntas como: ¿quiénes somos? ¿de dónde venimos? Con respecto a la primera pregunta la historia nos muestra que somos consecuencia de las vivencias y las creencias de una sociedad, de una cultura. Con respecto a la segunda podemos notar que la historia nos muestra un recorrido ancestral del cual venimos.

La necesidad histórica no solamente se hace visible en la construcción sino en la validación, en la recolección de pruebas y en la aceptación colectiva de las

construcciones discursivas de la ciencia histórica. Pero esto no se queda ahí puesto que la ciencia histórica hace parte de las ciencias humanas por ello al igual que la vida del hombre la historia se actualiza con el tiempo y con el cambio de paradigma social.

El conocimiento del pasado no es una tarea desinteresada por parte del historiador, ni por parte de nosotros mismos, puesto que, el pasado nos sirve como referente para comprender las acciones del presente y para proyectarnos al futuro, podemos decir entonces que *“tratamos de reconstruir el pasado con vistas a un fin: entender nuestras acciones pasadas y sus consecuencias en función de posibilidades futuras”*¹.

Conocemos el pasado para comprender el presente del hombre en un aquí y ahora espacio- temporal, conocemos el pasado para no repetirlo, para justificar el presente y la acción humana del hombre, pero también lo conocemos para proyectar el futuro que se presenta como in-imaginado, por ello el pasado es un recurso que utiliza el hombre para imaginar lo que aun no es.

Es importante conocer el pasado para proyectarlo al futuro; puesto que el hombre tiene la necesidad de significar para conocer, para apropiarse la realidad, el conocimiento, y como aún no conocemos el futuro, utilizamos el conocimiento del pasado como una estrategia para conocer lo que no es, y llenar de significado algo o sea el futuro. El hombre necesita certezas lo desconocido le produce miedo, inseguridad tanto en el modo de ser como en el actuar. Comprender el pasado es entender un universo de significación que cuando era presente no se disponía, no se tenía y no era distinguible fácilmente por que el hombre estaba dentro de ese universo.

¹ BRAUER, Daniel. Rememoración y verdad en la narración historiográfica. En: CRUZ, Manuel. La comprensión del pasado: Escritos sobre filosofía de la historia. Barcelona: Herder, 2005. p.19

Cuando el hombre está en el presente se enfrenta a dos situaciones alternas: una es el conocimiento del pasado y el significado que éste ha adquirido por medio del discurso; por otro lado la comprensión y la anticipación del futuro en términos de proyección. El pasado y el futuro se presentan al hombre como otro, en el caso del pasado, lo que se ha dicho de él por medio del discurso en el caso del futuro se anticipa discursivamente lo que aun no es. Es muy difícil escribir la historia en presente, puesto que, cuando nos encontramos sumergidos dentro de él no logramos comprender el mundo porque estamos acostumbrados a él y lo desconocemos en términos epistemológicos.

El pasado siempre estará dado en forma de discurso bien sea en forma escrita, artística, pictórica, simbólica etc. La tarea del historiador consiste en interpretar y significar el pasado gracias a esas huellas que el hombre ha dejado, ahora entonces podríamos preguntarnos: ¿acaso de aquello que fue pasado y no hay pruebas podemos considerarlo inexistente? Para nosotros sí, lo que no es narrado no existe, y no está incluido en nuestro universo de significación, por lo menos directamente no.

Cuando el historiador se acerca al pasado hace un proceso de reconstrucción de pruebas y documentos y la destrucción de memoria vivida puesto que ya vimos que no recuperamos el recuerdo sino el sentido que le hemos dado a éste y un recuerdo sin sentido está en el olvido. *“La pregunta por el sentido de la Historia no solo es inevitable: es ella la que alienta la curiosidad por el pasado, forma sutil de encontrar el sentido del presente en el espejo de la memoria recobrada”*².

La crisis sobre el fin en la historia y el conocimiento de la misma, ocurre cuando el hombre decide dotar de significado a aquellas pruebas de supervivencia del pasado que antes carecían de valor y que la historia no ha tenido en cuenta por su

² BENAVIDEZ, Lucas Manuel. Filosofía de la historia. Madrid: Editorial síntesis, 1994.p.30

incapacidad para significar y claro de apropiar. El conocimiento histórico le ha permitido al hombre la certeza.

El conocimiento histórico da la ventaja de arquitecturas de sentido que superan los recursos de la propia memoria colectiva: articulación entre acontecimientos, estructuras y coyunturas, multiplicación de escalas de duración extendidas a las escalas de normas y de evaluaciones, distribución de los objetos pertinentes de la historia según múltiples planos: económico, político, social, cultural, religioso, etc.³.

La historia tiene como característica principal alcanzar un estatuto universal, y aunque es difícil construir un discurso que logre satisfacer las exigencias científicas históricas universales, es asequible conciliar un modo de narrar que sea universal y, ¿cómo es posible la construcción de un relato universal cuando somos víctimas de la diversidad? Al igual que en la memoria, la historia hace uso del olvido con el fin de desconocer acontecimientos sociales que no poseen importancia a la hora construir el significado del discurso. Lo que se narra se hace con miras a la construcción de una identidad social, incluso cuando sea evidente la diferencia.

3.1.1 La historia como reproducción ideológica:

Nos referimos a ideología en cuanto concebimos una idea que repercute o que quiere repercutir en la forma de ser, sentir y pensar de una sociedad dada. Las ideologías son significadas a partir de las reflexiones que han realizado los filósofos dentro de la sociedad, teniendo en cuenta lo que se vive en la misma.

³ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Traducción de Agustín Neira. Madrid: Editorial Trotta, 2003. p. 647-648.

Éstas nos muestran una forma específica de pensar, de concebir la idea de mundo y de hombre dentro del mismo.

La historia de la humanidad no existe; solo existe un número indefinido de historias de toda suerte de aspectos de la vida humana. Y uno de ellos es la historia de poder político, la cual ha sido elevada a la categoría de historia universal... si bien la historia carece de fines, nosotros podemos imponérselos, y si bien la historia no tiene significado nosotros podemos dárselo⁴.

El significado que le hemos dado a la historia se hace teniendo en cuenta una ideología específica, que, en su mayoría de casos, está enfocada hacia una manera de pensar. En este punto somos conscientes que las interpretaciones adquieren un sentido ideológico que se proyecta en la historia, en las instituciones, en las conmemoraciones y en la sociedad. Las ideas políticas eran y son relevantes pues, ellas le dan sentido al poder, a la valentía, al honor, la dignidad; cualidades sociales que tienen como fin la construcción de un discurso que mantenga la idea de identidad, ya con Hegel veíamos la introducción de este ideal en las construcciones discursivas, ideal que resulta ser perjudicial porque crea la idea de identidad fuera de nosotros y no dentro.

Las ideologías que se circunscriben en el discurso histórico son generalmente de carácter político, puesto que es por medio del sistema político que el discurso es legitimado. Toda ideología política lleva consigo un discurso moralizante, diferente de discurso educativo aunque puede utilizarse de la misma manera, lo que hace que este discurso, pase a ser ideología es que se le da un tratamiento como si en realidad fuesen aún hombres vivos, "inmortales"; y sea real o no, ese recuerdo

⁴ BENAVIDEZ, Lucas Manuel. Filosofía de la historia. Op.cit. p 39

lleva consigo la carga emocional que está directamente determinada por la ideología y tiene su correspondiente en el discurso.

Bajo los auspicios de la filosofía de la historia, diversos programas de reconstrucción social y política compartieron una ideología con las visiones utopistas del hombre, la cultura y la sociedad. Esta vinculación justificó a ambas e hizo un estudio de la historia, considerado como recuperación de los hechos del pasado, un desiderátum social epistemológicamente necesario y políticamente relevante⁵.

Es de notar que la interpretación del acontecimiento histórico está determinada por el discurso político y por ello las ideologías, siempre son susceptibles a ellos de ahí radica su sentido, es casi imposible que el acontecimiento histórico cuando es pasado a narrativa no se deje influenciar por el rasgo ideológico aunque tiene que tener un rasgo de objetividad que permita la credibilidad narrativa. *“Una de las cosas que uno aprende en el estudio de la historia es que ese estudio no es nunca inocente, desde el punto de vista ideológico o de otro tipo, se aborde desde la perspectiva política de la izquierda de la derecha o del centro”*⁶.

Según los estudios de Hayden White, existen cuatro actitudes ideológicas fundamentales en la interpretación del fenómeno histórico que son: el anarquismo, el conservadurismo, el radicalismo y el liberalismo, este tipo de ideologías son modos de comprensión que utiliza el sujeto que interpreta. En la narración el sujeto, nos lleva hacia un segmento de su experiencia que en la mayoría de las veces está determinado por una de las ideologías políticas mencionadas anteriormente.

⁵ WHITE, Hayden. El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica. Barcelona: Ediciones Paidós. p.79

El proceso ideológico no es claro porque permanece implícito, y se presenta como una denuncia ante los adversarios, aquí también se establece una competencia entre las ideologías, nunca somos capaces de reconocer que estamos sumidos y acostumbrados a ellas; la ideología tiene la capacidad de distorsionar la realidad, de legitimar un sistema (casi siempre estos sistemas son de poder), y además integra el mundo por medio del discurso simbólico etc.

Considerado a este nivel de profundidad el análisis del fenómeno ideológico se inscribe en la órbita de la “semiótica de la cultura”. Sin duda debido a este factor de integración, la ideología puede obtenerse como guardián de la identidad, en la medida en que ofrece una réplica simbólica a las causas de fragilidad de esta identidad... No se puede hablar más que de coacción silenciosa ejercida sobre las costumbres en una sociedad tradicional. Sin duda esto es lo que hace de la noción de ideología algo prácticamente imposible de desarraigar⁷.

Como la ideología tiene carácter político en la mayoría de los casos lleva la intención de un proyecto de identidad que es necesario enseñar a los miembros de la cultura, es por ello que se hace uso del texto y de la imagen; ambas tienen un significado explícito de conocimiento e implícito de identidad. La ideología justifica el sistema de poder inyectando la idea de identidad en nosotros, y los medios de estrategia son la rememoración y el olvido.

Es aquí donde las instituciones juegan un papel esencial y determinante. En muchos países se busca mantener la memoria por medio de la creación de instituciones y las conmemoraciones; porque es importante recordar todo el tiempo para no olvidar. Las conmemoraciones casi siempre tienen que ver con la

⁷ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op.cit p.113

legitimación de un acontecimiento político en la sociedad, la memoria se convierte en un instrumento político que se usa en el contexto conmemorativo. En las conmemoraciones podemos resaltar el día de la independencia, el recuerdo de una guerra ganada, un logro significativo dentro de la sociedad etc. Las instituciones son lugares dotados de significado para perpetuar un recuerdo, el caso de los Museos de historia, los palacios presidenciales y lugares que fueron determinantes en la sociedad.

Las imágenes del pasado dispuestas en orden cronológico, “orden de las estaciones” de la memoria social, evocan y transmiten el recuerdo de los acontecimientos dignos de ser conservados, porque el grupo social ve un factor de unificación en los monumentos de la propia unidad pasada, o lo que es lo mismo, porque el propio pasado trae la confirmación de la propia unidad presente⁸.

Existen muchos tipos de institución, que son vínculos del pasado, que se instauran en el espacio social del presente por medio de la asignación de discursos a objetos o lugares que podrían presentarse como comunes, pero que adquieren una connotación especial. Las instituciones tienen la capacidad de unificar ideas, pensamientos, e intensificar la idea de identidad dentro del discurso altruista. Las instituciones son creaciones del hombre que se caracterizan por no tener la conciencia moral que representan.

Una hipótesis que está presente dentro de las ideologías, es que se construyen bajo parámetros elitistas que se distinguen muy bien entre fuerza/debilidad, cultura erudita/ cultura popular, los de abajo/ los de arriba etc. El poder siempre se representa de norte a sur, de abajo a arriba, de igual manera las instituciones se representan análogamente a este tipo de órdenes. Todo adquiere sentido en este

⁸ LE GOFF, Jacques El orden de la memoria. Barcelona: Paidós Básica, 1991 p.17

contexto y de esa forma los significados se atribuyen de manera conveniente y convencionalmente.

Para que exista una institución, es necesario que las representaciones se asocien de modo conveniente a las prácticas sociales y adquieran una identidad específica; que tengan un significado alegórico con respecto a la historia, con respecto a la memoria, con respecto a la vida en sociedad. La institución se vuelve signo o sea que su significado se amplía se extiende a una dimensión totalmente diferente a la que tenía en un principio.

Las ideologías no sólo buscan la inmortalidad en el tiempo y en el espacio como lo vimos con las instituciones y el recurso de la conmemoración, sino que muestran que todo presente es mejor. En ellas hay implícita una idea de progreso en la que el presente está superando constantemente al pasado Este rasgo se presenta también en el ejercicio de la historiografía, el progreso nos permite dominar el pasado, nos permite ver que hemos avanzado el hombre se considera superior con respecto al pasado; y para ello utiliza el recurso ideológico.

Ya en el capítulo anterior se notaba con Hegel y con Comte que el estudio histórico nos sirve para que el hombre se dé cuenta de lo que ha logrado socialmente, ellos lo presentan mediante el ascenso de tres estadios o fases de superación, para ambos el progreso se hace evidente cuando se toma como referencia el paso del tiempo.

Y cómo no incluir el progreso dentro de la ideología si las sociedades recuerdan los logros de una manera especial y directa, al contrario los “errores” de la sociedad toman el camino del olvido o de la narración indirecta porque incluso en las narraciones sociales siempre habrá algo que esconder o que olvidar.

La historia nos muestra no solo una única forma en que sucedieron los hechos, sino que además nos muestra una forma de verlos y de ver el mundo, que en su mayoría de veces está determinada por la existencia de las épocas y los intereses de los poderosos. La historia, entonces nos muestra la contingencia del mundo bien sea a partir de como éste es pensado, bien sea a partir de como éste es vivido. Cada época en la historia esta significada a partir de los diferentes discursos ideológicos que se presentan en lo religioso, lo moral, lo político, lo estético, y claro esta su lugar en la respectiva línea de tiempo (antigüedad, modernidad, contemporaneidad).

Con los discursos “políticos” se pretende mantener viva una forma de ser (que muchas veces tiene normas de comportamiento y virtudes importantes para enseñar al hombre que aprende historia); que tiene que adoptar el hombre, pero hay otra cosa, la historia se escribe con el fin de mostrar la verdad a los hombres pero ¿cuál verdad? ¿De dónde sale? ¿Bajo qué parámetros se establece la verdad? En palabras de Ricoeur.

La ideología se puede suponer, tiene un lugar precisamente en el resquicio entre el requerimiento de legitimidad que emana de un sistema de autoridad y nuestra respuesta en términos de creencia. La ideología añadirá una especie de plusvalía a nuestra creencia espontánea, gracias a lo cual ésta podría cumplir con los requerimientos de la autoridad⁹.

En conclusión, los críticos de la historiografía oficial, lo que resaltan es que el ejercicio de pensar el pasado no puede instaurarse como una verdad de la que se pueda hablar y mucho menos a nivel de la historia, lo que se debe pretende es mirar, estudiar y contrastar evidencias y registros bajo narraciones que deben

⁹ RICOEUR Paul. La historia, la memoria, el olvido. Op.cit .p. 114.

presentarse como interpretaciones ya que detrás de ellas esta el elemento ideológico a partir del cual el significado y el sentido coinciden.

3.1.2 Cuestionamientos a la historia presentada como única verdad.

Después de haber dicho algo sobre las ideologías dentro del discurso, ahora será importante aclarar cómo esas ideologías se encuentran inmersas en el fondo de la narración, puesto que se presentan como una forma de explicar la verdad. Es importante entonces reflexionar las características de la historia en términos de veracidad y verdad, por eso será bueno dirigirse a aquello que se incluye, que se excluye, que se fija y que está bajo el criterio de selección dado por las ideologías.

En el estudio histórico plasmado en los textos historiográficos se destacan acontecimientos re-significados y en muchos casos sobre-significados para darle sentido a la narración, lo que pasa es que el sentido histórico y los recuerdos no sobrepasan los límites ideológicos. Es en este punto cuando nos detenemos a mirar nuestra memoria histórica y nos damos cuenta que existen recuerdos olvidados por dos razones: no cabían dentro de la configuración del discurso, no son lo suficientemente “importantes” para ser contados, para ser narrados.

En el primer capítulo se vio cómo se pasa de memoria a historia por medio del estatuto epistemológico, esto implica una participación significativa dentro del discurso y la totalidad del mismo. En el discurso reconocemos una convención ideológica y social que se le asigna a cada recuerdo por medio del significado y que le da participación en la ciencia histórica. La historia pues no hace parte de la memoria vivida sino que hace parte de la memoria aprendida, la verdad no podrá ser alcanzada pero nos quedaremos con la veracidad de la narración que toma aspectos relevantes dentro de la cultura.

La narración histórica constituye un discurso complejo, formado por estratos homogéneos, en el que interviene nombres propios, términos teóricos, estadísticas, modelos nomológicos, patrones de conducta racional, cronologías, nociones de sentido común sucesos azarosos, descripciones de procesos anónimos y sujetos agentes etc.¹⁰

No todo puede ser recordado, no todo puede ser aprendido, de la misma manera no todo puede ser historia, en el primer capítulo citábamos a Platón quién afirmaba que uno se acuerda de lo que quiere, la historia tiene la misma opción para nosotros; aunque nosotros no tengamos la opción de escoger los recuerdos los aceptamos como convención y verdad.

El discurso histórico tiene la aspiración de contar la verdad de los hechos. Esta aspiración adquiere el sentido en la totalidad del discurso como una configuración global. No todos los hechos pueden ser contados ya lo hemos dicho antes; y es que, todos los hechos no se pueden configurar adecuadamente dentro de la narración. Una narración histórica no logra incluir la pluralidad de discursos que confluyen en una sociedad.

Una historia concreta de la humanidad, si la hubiera, tendría que ser la historia de todos los hombres. Tendría que ser la historia de todas las esperanzas, luchas y padecimientos humanos. En efecto; no existe ningún hombre más importante que otro: y evidentemente, esta historia concreta no puede escribirse¹¹.

¹⁰ BRAUER, Daniel. Rememoración y verdad en la narración historiográfica. En: La comprensión del pasado: Escritos sobre filosofía de la historia.Op.cit. p. 39

¹¹ BENAVIDEZ, Lucas Manuel. Filosofía de la historia.Op.cit.p.39

El problema que nos ocupa se circunscribe en el ámbito ideológico puesto que lo padecemos históricamente, la historia se enfoca hacia las narraciones de poder, resulta interesante preguntarnos en realidad, ¿qué se incluye?, ¿qué se excluye? ¿Bajo qué parámetros? La relación que se presenta entre inclusión y exclusión es otorgada por la memoria que razona, y que establece parámetros de validez. Para que un hecho sea socialmente aceptado como histórico es necesario que sea validado, la ideología es un instrumento que nos ayuda a dilucidar mejor este aspecto puesto que ella nos muestra la forma de interpretar y de significar. La memoria colectiva dejó de serlo para convertirse en historia y en nuestro caso no se cuenta de adentro hacia fuera sino de fuera hacia adentro; como lo afirma Gómez Herinaldy en la siguiente cita:

La historia en manos de los expertos occidentales dejó de ser un asunto político de sus protagonistas y pasó de ser interioridad para convertirse en exterioridad; dejó de ser sentida de corazón para ser contada con la razón; se negó lo subjetivo que da lugar a la acción del sujeto y se tornó en torno objetiva para inmovilizarlo; se negó a su oralidad protestada para ser una realidad escriturada; dejó de ser memoria para volverse texto; paso de ser interpretación para concebirse como constatación; paso de ser realizada a ser institucionalizada; en vez de ser acción se ha vuelto traducción; en vez de ser constante y estandarte se volvió instante y se le guardó en el estante; en vez de ser historia para un fin dio lugar al “fin de la historia”¹².

La historia ha sido víctima de diferentes manipulaciones donde el sentido que adquiere el discurso, sobrepasa los límites del sentido del acontecimiento, porque

¹² GOMEZ Herinaldy. De los lugares y sentidos de la memoria. En GNECCO, Cristóbal. Memorias hegemónicas, memorias disidentes. Instituto colombiano de Antropología e historia. Universidad del Cauca. Bogotá, 2000. p. 37-38

éste se modifica (y no es lo mismo lo que significó que lo que significa de ahora en adelante). Para lograr este objetivo, es necesario que existan elementos de fijación, de recuerdo, de olvido, de censura y de elementos fijados obviamente por el colectivo. Se obliga a una amnesia que muchas veces trae consecuencias nefastas en el desarrollo de la historia dentro del marco de la identidad colectiva.

En lo profundo de la historia nos enfrentamos a recuerdos sociopolíticos, puesto que por la ideología hemos construido una lógica de las jerarquías que es directamente proporcional a la idea de poder. Esto lo observamos claramente cuando observamos la historia y vemos que siempre están presentes los gobernantes, claro está con nombre propio, se narra todo que ellos hacen; mientras que se olvida lo que hace y piensa el colectivo social. Estas relaciones se evidencian claramente en el discurso histórico, y se consolidan gracias a la imagen, las estatuas, los monumentos y significan en el tiempo gracias al recurso de la conmemoración.

La politización del pensamiento histórico fue una precondition virtual de su propia profesionalización, la base de su promoción al estatus de una disciplina digna de ser enseñada en las universidades y un requisito previo de cualquier función social “constructiva” que se considero pudiera prestar el conocimiento histórico¹³.

Bueno volviendo al tema de la verdad podemos decir que la historia no nos muestra la verdad, sino que nos presenta el sentido de la misma a partir de lo que se ha configurado en la trama. Pero el sentido a veces se presenta como arbitrario, y aunque sea una forma de comprensión hay personas que se sienten

¹³ HAYDEN, White. El contenido de la forma narrativa, discurso y representación histórica. Op.cit.p 80

excluidas de las narraciones. El sentido es atribuido en el excedente de significado que se le asigna a los acontecimientos narrados.

La propia historiografía es impensable sin el sentido de la acción, no solamente porque ella misma construye, en su propia dimensión pragmática un contexto de acción dominado por intereses y atravesado por decisiones, sino también porque el sentido histórico de la acción, que de ella hace su objeto transportado en medio de la transmisión, no permanece en el ámbito de la idealidad pura sino que actúa de vuelta sobre nuestra conducta real¹⁴.

El sentido que le otorgamos a los acontecimientos, lo sufrimos en la medida en que nos condenamos infinitamente a ellos. Podemos decir que el acontecimiento entra a significar nuestro mundo cuando le damos un excedente de sentido cuando la dialéctica que manejamos se da en la relación recuerdo-sentido. El sentido de la historia para parte del colectivo parece no tener sentido.

Los críticos de la historiografía tradicional, lo que evidencian es que aunque se pongan en entredicho estas premisas, la historia sigue siendo ciencia pero las pretensiones de validez no se fincan en el cumplimiento de un monismo metodológico sino en su autoevaluación permanente de la construcción de narraciones donde se evidencie la forma como se construye el discurso histórico.

De esta manera, la historia es una especie de paradigma que se crea a partir del conocimiento del pasado y necesita actualizarse constantemente, puesto que las necesidades del presente van cambiando y para nosotros unas veces será relevante los hechos, en otras ocasiones los protagonistas, en otras los

¹⁴ SCHNÄDELBACH, Herbert. ¿Narrar o hacer historia? Otra vez acerca del sentido de la historia. En: Cruz, Manuel. La comprensión del pasado. Escritos sobre filosofía de la historia. Op. cit. p.59

personajes anónimos, en fin el ejercicio de pensar el pasado se mantiene pero es sujeto a interpretaciones de acuerdo a la intención del historiador que se ve directamente afectado por la intención de su época.

La veracidad en este escenario, tiene que ver con el poder que ejerce el discurso, y el significado que se le han otorgado a los hechos, entonces podríamos ver que el discurso se mueve bajo parámetros de coherencia, donde la veracidad consiste en la creación de versiones sobresalientes y la permanencia de ellas en el tiempo y el espacio, donde el hecho que se presenta es verdadero porque ha sucedido y ha sido significado para determinado sujeto pero se ve modificado por la narración de otro.

No alcanzamos un conocimiento completo de nada, y no nos resignamos a no tenerlo, y a veces producimos modelos limitados de lo real; el conocimiento científico, que es posible respecto de todas las cosas, incluso respecto del hombre, nos veda el de lo concreto, que nunca es completo. Pero las cosas no se nos dan plenamente, no se nos muestran sino de forma parcial y oblicua; nuestro espíritu llega a un conocimiento riguroso o amplio de lo real, pero no contempla nunca el texto original de la realidad¹⁵

3.1.3 El discurso histórico no nos muestra la realidad de los hechos sino la interpretación de los mismos

El tema del lenguaje es muy amplio y más en lo referente al estudio de lo histórico, puesto que el lenguaje es el recurso por el cual los hechos son narrados, significados y configurados. El problema del lenguaje siempre ha existido y es que

¹⁵ BENAVIDEZ, Lucas Manuel. Filosofía de la historia. Op.cit.p 628.

aunque es una gran herramienta para comunicarnos, vivir en sociedad, amar, aprender etc., nos damos cuenta que el lenguaje muchas veces se queda corto a la hora de significar la reflexión humana y podríamos decir que la historia es un problema de este tipo.

A lo largo del siglo XX se ha escuchado hablar del giro lingüístico e importa más la narración de los acontecimientos que la realidad de los mismos, entonces podemos ver que el lenguaje se convierte en un instrumento que crea el mundo del hombre y su ser a partir del uso y del abuso del mismo.

Hablar de “un giro lingüístico” en filosofía significa aquí que el lenguaje deja de ser medio, algo que estaría entre el yo y la realidad, y se convertiría en un léxico capaz de crear el yo y la realidad...La realidad nunca refutó un discurso o una interpretación de los hechos, siempre lo hicieron otros hechos y otras interpretaciones¹.

El lenguaje crea lugar a una lucha incesante de interpretaciones, la mayoría de escritos son significados y resignificados con el pasar de los tiempos y con la forma de ser de las culturas. También se ha evidenciado que la verdad ha sido interpretada por el hombre, igual que el mundo, igual que la vida, es decir igual que la historia y su discurso.

El mundo “real” está determinado por los hábitos del lenguaje comunitario que orientan nuestra interpretación de los hechos... el sentido, en fin se modifica de acuerdo con el sintagma o con la sucesión discursiva. De manera que

¹ ESCAVINO, Dardo. La filosofía actual, pensar sin certezas. Madrid: Paidós, 1999.p. 12

incluso dentro de una misma lengua o una misma cultura,
los términos tienen significaciones y sentidos distintos”²

El lenguaje no puede ser una representación de las cosas como son en la realidad, sino que el lenguaje es una interpretación de la manera como son vistas las cosas en la realidad. La realidad en historia se presenta como referente, y lo que se dice del referente es lo que llamamos sentido, solo es posible la significación por medio del lenguaje.

Por medio del lenguaje no aparece la historia, sino la interpretación de los hechos, teniendo en cuenta que el discurso histórico es una forma del lenguaje cuyo fin es llegar a la comprensión del pasado, aparecen elementos que perpetúan la historia como los libros, monumentos, documentos, pictogramas, iconogramas, símbolos etc. Este tipo de elementos nos muestran una manera de ver el mundo que no podemos reconocer sino que llegamos a interpretar teniendo en cuenta nuestro referente conceptual inmerso dentro de la cultura y sus sistemas de conocimiento.

Y es que la historia no ha podido escapar al “problema del lenguaje”, puesto que, también es susceptible a las interpretaciones, puede que las interpretaciones que hacemos y que convencionalmente aceptamos sean aquellas que nos muestren ideas en las que se incluye al hombre, al mundo y claro está a la historia, es por eso que la literatura y el arte juegan un papel primordial en el juego de las interpretaciones.

Así el discurso transforma en lenguaje aspectos, cualidades y valores de la realidad que no tienen acceso al lenguaje directamente descriptivo y que solo pueden decirse gracias al juego complejo entre la enunciación metafórica y la

² Op.cit.p.31-32

transgresión regulada de las significaciones corrientes de nuestras palabras³.

Es importante hablar aquí que la historia se convierte en metáfora de la realidad y las formas de lenguaje pasan a ser un discurso metafórico de la realidad. A veces vemos que el lenguaje no es suficiente para narrar el mundo, la narrativa es un código humano creado con el fin de describir la experiencia que tenemos con el mundo, experiencia que en algunos casos es histórica.

Esta creación y posibilidad del lenguaje permite que en la historia todo pueda ser interpretado. Los acontecimientos se reactualizan constantemente de acuerdo al tiempo, al hombre, la cultura y sus necesidades sociales, pero esto no implica que se contradigan los acontecimientos sino que se pueden contrastar teniendo en cuenta varias interpretaciones. Dentro de las interpretaciones o posibilidades discursivas podemos resaltar la función del tiempo, éste nos muestra un modo de comprensión determinado que logramos percibir cuando nombramos las épocas por las que ha atravesado el hombre, por ejemplo la Edad Antigua, la Edad Media, la Edad Moderna y la Edad Contemporánea. La historia se presenta en orden cronológico quizá este orden también lleve implícitas las ideologías, y las imágenes que tampoco se escapan a este hecho.

Las imágenes del pasado dispuestas en un orden cronológico, “orden de las estaciones” de la memoria social, evocan y transmiten el orden de los acontecimientos dignos de ser conservados, porque el grupo social ve en ellos un factor de unificación en los monumentos de la propia unidad

³ RICOEUR, Paul. Tiempo y narración configuración del tiempo en el relato histórico. Traducción de Agustín Neira. Madrid España Siglo veintiuno editores, 1998. p 33

pasada o, lo que es lo mismo, porque el pasado trae la confirmación de la propia unidad presente.⁴

El problema de la historia se revela en la forma como es usado el lenguaje ya que se vale de recursos artísticos como es el arte y la literatura, además el lenguaje logra configurar todo aunque no logre abarcar todo. Éste nos muestra la imposibilidad de hablar de historia en términos absolutos, igual el lenguaje no es una herramienta absoluta sino en parte relativa a la cultura y a la forma de ser que se desprende de ella. El lenguaje de la historia se mira en cuanto la consecución de recuerdos que han acaecido colectivamente y el lenguaje es a la vez una convención propia de la cultura.

3.1.4 Las manifestaciones culturales como evidencia objetiva en la construcción de discursos

Las pruebas materiales se refieren a los objetos que han sobrevivido al tiempo, que han sido dejados por los hombres del pasado, y los cuales son muy difíciles de clasificar y entender porque unos configuran el discurso y otros no. Éstas “pruebas” son manifestaciones de la cultura en muchos sentidos y en muchas áreas, por ejemplo una vasija de barro puede ser capaz de evidenciar la forma de vida de una cultura, los cuadros muestran la forma de ver el mundo, una cruz muestra las creencias etc. Los objetos de la realidad se significan para dar coherencia al discurso histórico, muchas veces se hace en forma arbitraria y otras veces de acuerdo a la tradición.

La historia necesita ratificarse, por ello siempre busca el origen, el lugar donde ocurrieron los hechos, a razón de esto muchas veces recurren a los testimonios de las personas que intervinieron dentro o fuera del hecho; pero cuando esto no

⁴ LE GOFF, Jaques. El orden de la memoria. Barcelona. Paidós, 1991. p.172

sucede, buscan pruebas materiales que tengan relación con los hechos que ocurrieron con el fin de presentar pruebas físicas.

Los acontecimientos testificados son también reafirmados mediante pruebas físicas que en la mayoría de los casos se encuentran en los Museos de historia nacional. Objetos pueden ser muchos entre los que podemos incluir los monumentos, los documentos, los archivos, los manuscritos, obras de arte, pictogramas, iconogramas, símbolos, signos y por qué no objetos de la vida cotidiana como ropa, accesorios domésticos y objetos personales.

El objeto hace parte de las pruebas del pasado que reafirman la existencia y la verdad de un acontecimiento. Hemos visto por un lado que el objeto de la historia es una de las muchas representaciones a las que se ve expuesto el acontecimiento, y nos muestra además una idea de mundo y de hombre que cambia con el transcurrir del tiempo. Por eso es que a veces vemos que los objetos pueden ser ahistóricos en la medida que por sí solos no significan nada solo significan en la medida que el hombre les otorga algún valor especial.

Dentro de la narración histórica el objeto se presenta como símbolo, en el capítulo primero observábamos el trato que se le da a los símbolos dentro del discurso, por este motivo tiene una significación especial dentro del contexto y fuera de él, dentro del contexto puede ser el valor cultural y fuera del contexto adquiere una connotación que da razón del acontecimiento que se narra.

La tarea de la historia es interpretar las acciones humanas desde universos simbólicos y recrearlas con símbolos que se vuelven realidad... Entendemos la memoria como la preservación de imágenes y palabras del pasado. Pero la imagen no solo está inscrita en el cuerpo; también se expresa en rituales colectivos en que el conocimiento del

pasado es transportado en escenificaciones, en constante recreación dinámica y actualizando el presente⁵.

El objeto adquiere una connotación especial, ya no se mira como un objeto común y corriente sino que ahora se mira como un elemento más de la cultura, adquiere un significado diferente. Los objetos adquieren o pierden significado de acuerdo al lugar donde se encuentren. La diferencia entre la representación escrita y la representación por medio de objetos consiste básicamente en que la escritura, encubre, es rígida, conserva, mientras que el objeto se dinamiza continuamente con las interpretaciones de la cultura

El problema o crítica es que el objeto recibe una fuerte influencia de las ideologías podríamos decir que se hace víctima de ellas porque en la historia existe una competencia de imágenes y formas que juegan un papel fundamental, existe una dialéctica de poder que incluso se lleva por delante el objeto y toda manifestación del hombre es esencial en las construcciones históricas occidentales:

Por eso también se da una lucha de significados, una lucha en el tiempo y en el espacio en la que imágenes del presente caen y con ellas sus historias incorporadas; en la que otras imágenes son robadas y resignificadas por nuevos protagonistas; en la que una historia entra estratégicamente en el espacio y el tiempo de la otra para hurtarle mitos y construir sus propios relatos de poder⁶.

⁵ ESPINOSA, Myriam Amparo; Escobar Luís Alberto. El papel de la memoria social en el cambio de imaginario político local y nacional Cauca 1970-1990. En: GNECCO, Cristóbal. Memorias hegemónicas, memorias disidentes. Op.cit. p. 53-54

⁶ Op. Cit. p. 57

Al narrar los objetos se hace una explicación de los mismos, la pertinencia y el sentido que éstos le dan a la narración del pasado humano incluye procesos de pensamiento, formas de gobierno, costumbres y por qué no, manifestaciones. El pasado solo puede ser representado por medio de huellas que hacen que el pasado tenga un lugar en el presente ya no como ser, sino, como no ser, que fue y ya no es. “La representación historiadora es sin duda la imagen presente de la cosa ausente; pero la cosa ausente se desdobra a su vez en desaparición y existencia del pasado. Las cosas pasadas están abolidas pero nadie puede hacer que no hayan sido”⁷.

No es necesario que las explicaciones que se den a las preguntas sobre lo que paso sean completas, se pide más bien que satisfagan nuestra exigencia de explicación. El hombre necesita que le expliquen lo que fue en el pasado, y la historia en la mayoría de veces ha cumplido este objetivo, lo que ahora se cuestiona es la exclusión en este caso de objetos de la gente del común.

La historiografía tradicionalmente valida al objeto como representación diferente de re-presentación que se da cuando re-presentamos una realidad en nuestros pensamientos: es el caso de los recuerdos. Para el historiador el objeto se presenta como referente del discurso, por medio ellos el historiador es capaz de proyectar una visión de mundo de sus protagonistas.

El historiador se halla enfrentado a lo que parece en principio una lamentable ambigüedad del término representación que según los contextos, designa, como heredera rebelde de la idea de mentalidad, la representación objeto del discurso historiador, y, como fase de la operación historiográfica, la representación operación⁸.

⁷ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op.cit. p.374

⁸ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op.cit. p.303

Las representaciones no solo se dan en el objeto sino en las prácticas históricas que giran alrededor de él, las representaciones se dotan de múltiples identidades de acuerdo a la lectura y a la explicación que se haga de ellas, muchas veces los historiadores construyen diferentes relatos en torno a los mismos acontecimientos.

Las imágenes pueden convertirse en protagonistas de la narración, son las que determinan el relato puesto que se les da una connotación por medio de la tradición o de la preservación de las costumbres de un lugar. El objeto presenta formas básicas una como representación exacta de la realidad (imagen); otra como manifestación artística del sujeto (obra de arte) y otra como materia prima o como herramienta para el sujeto.

3.1.5 La ciencia como argumento de autoridad

Todo lo que hemos hablado hasta aquí adquiere sentido cuando se habla en términos de validez científica, y esto se logra en la medida que la historia ejerce peso en nosotros, en nuestra forma de vivir y comportarnos dentro del mundo de la vida. Ya en algún momento Nietzsche nos ha hablado de los excesos del hombre y entre esos excesos tenemos la historia, es importante mirar que el exceso de historia nos ha hecho daño, el discurso histórico sólo ha sido visto desde un punto de vista egocéntrico y etnocéntrico para el hombre, éste además ha encubierto los desaciertos del hombre por eso el discurso muestra una forma de engaño que nos daña y que no nos permite reconocernos como realmente somos.

“Todas las cuestiones de la política, del orden social, de la educación han sido hasta ahora falseadas íntegra y radicalmente por el mero hecho de haber considerado hombres grandes a los hombres más nocivos”⁹. En esta pequeña cita Nietzsche nos enfrenta a un gran problema y es que la sociedad ha engañado al

⁹ NIETZSCHE, Friedrich. *Ecce homo*. Traducción a. Sánchez Pascual. Madrid: Alianza, 1995. p.53

hombre, prueba de ello la existencia y la validación de los diferentes sistemas que se encuentran dentro de la sociedad, esto es producto de la historia y, a diferencia de Hegel, Nietzsche pone en evidencia que los grandes hombres de la sociedad han sido los que más daño le han causado a ella, puesto que poseen valores que se imponen en la forma de ser de los otros hombres y no los dejan ser lo que realmente son. Piensa que la historia ha escondido un poco la debilidad del hombre y la ha remplazado por virtudes imaginarias y utópicas.

Nietzsche pone en evidencia un aspecto que hasta ese momento era impensable y es: ¿hasta qué punto es válida la historia? y en nuestro caso será ¿hasta qué punto son válidos los discursos en historia? ya, en el siglo pasado aparecen las teorías del lenguaje que logran derribar grandes sistemas por medio del análisis del discurso y el problema de las interpretaciones del mismo, ahora será necesario ahondar sobre el significado y el valor que han adquirido dentro de las culturas. El hombre también ha creado la enfermedad del olvido en la vida del hombre, y claro está con el olvido se hace obvia la negación del ser.

El tiempo para éste autor no es el resultado de la experiencia del hombre y, tampoco lo significa de acuerdo a la idea de progreso, sino que el tiempo es considerado como una carga que tiene el hombre, ya que lleva dentro de sí el peso histórico de la humanidad.

A pesar de lo que hemos expuesto somos conscientes de que aún en nuestro siglo existen elementos que permiten hablar de la validez de los discursos históricos no solo en los textos sino en la forma de ser de una sociedad dada. La ciencia histórica ha cambiado su discurso a lo largo del tiempo para responder a las inquietudes que han nacido a lo largo del siglo XX. Según Paul Ricoeur existen diferentes modos o formas de contar la historia entre las que podemos mencionar la historia tradicionalista, la historia monumental y la historia crítica

La historia monumental no es definida en primer lugar por el exceso sino por la utilidad que ocultan los modelos que hay que imitar y superar por esta historia “la grandeza se perpetua”... la ambigüedad de la historia tradicionalista: es útil para la vida conservar y venerar las costumbres y tradiciones; pero, una vez más, el mismo pasado se resiente, pues todas las cosas pasadas terminan por ser cubiertas por un velo uniforme de venerabilidad y lo que es nuevo y está naciendo es rechazado y atacado. Esta historia solo sabe conservar no engendrar. La historia crítica por su parte, no se identifica con la ilusión historicista. Solo constituye un momento, el del juicio, en la medida en que “todo pasado merece ser condenado” en este sentido la historia crítica designa el momento del olvido merecido. En este caso el peligro para la vida coincide con su utilidad¹⁰.

El problema de la validez radica en que lo que ha sido aceptado convencionalmente, es producto del olvido y la exclusión, se reafirma la memoria ejercida en la cual unos hechos se recuerdan casi en forma obsesiva y otros por el contrario se olvidan con gran cinismo. La identidad social se mueve en el ámbito de la memoria del poder.

el discurso histórico debe construirse en forma de obra; cada obra se inserta en un entorno ya construido; las relecturas del pasado son otras tantas reconstrucciones, al precio, a veces, de costosas demoliciones: construir, destruir, reconstruir son gestos familiares del historiador¹¹.

¹⁰ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op.cit. p.386-387

¹¹ Op. Cit. p.279

La historia como ciencia construida sobre estas premisas, se constituyó en argumento de autoridad por sí misma. Los discursos de autoridad que validan el discurso histórico se presentan mediante las ciencias, a las que se les permite contar la historia, y lo hacen con credibilidad. La ciencia está autorizada para transmitir el discurso histórico, estas ciencias son el arte, la etnográfica la arqueología/antropología y la historia cada una utiliza recursos propios de su disciplina para validar sus narraciones.

Los sucesos históricos se consideran temporalmente y espacialmente específicos, únicos e irrepetibles, no reproductibles en condiciones de laboratorio y sólo mínimamente descriptibles mediante algoritmos y estadísticas. Es por eso que los intentos de transformar la historia en una ciencia toman típicamente la forma de intentos de redefinir el suceso, o eliminarlo absolutamente como objeto propio de estudio científico. Sin embargo la historia continúa gozando de status fundacional en comparación con otras ciencias humanas y sociales¹².

Se han hecho intentos por teorizar las formas de contar y explicar el acontecimiento histórico, se ha intentado establecer bases teóricas a partir de teorías constructivistas narrativistas, positivistas, especulativas, materialistas entre otras, con muy poca suerte porque el objeto de estudio de la historia es el sujeto; pero aún así con todo lo que hemos dicho es necesario conocer el pasado en términos de historia.

Nuestro realismo ingenuo nos permite olvidar por un tiempo que la historia sucedió, es decir, ha pasado, y que su

¹² WHITE, Hayden. Construcción histórica. En: La comprensión del pasado: escritos sobre filosofía de la historia. Op.cit. p 45

objetividad no puede ser igual a la de nuestros objetos presentes. Esto no puede ser, sin embargo un motivo para negar, a la luz de las nuevas modas constructivistas, toda objetividad a la historia y considerarla solo el producto de cada historiador¹³.

El discurso histórico permite al hombre discutir sobre él y sobre su base, permite el diálogo entre disciplinas como la psicología, la sociología, la arqueología, antropología etnografía entre otras. Estas ciencias no son opuestas sino que pueden tener puntos de vista que pueden ser debatidos en pro de una mejor narración, los puntos críticos de la historia se validan puesto que la crítica histórica no puede ser dada de cualquier forma. “Si la filosofía de la historia se plantea como totalidad de la historia, no puede ser la expresión del discurso narrativo adecuado al pasado”¹⁴.

Para muchos investigadores el discurso histórico, es un discurso que se encuentra abierto, puesto que pueden llegar otros narradores posteriores que reactualicen el discurso que se ha dado en un momento indicado, puesto que el pasado igual que el presente y el futuro presentan una lógica de movimiento de cambio, pero no tenemos la posibilidad de cambiar el pasado dado en un acontecimiento o suceso, sino la forma como lo interpretamos desde nuestro presente.

La historia, a mi modo parecer, sigue siendo histórica en la medida en que todos sus objetos remiten a entidades de primer orden- pueblos, naciones, civilizaciones- que llevan la marca indeleble de la pertenencia participativa de los agentes concretos que provienen de la esfera práxica y

¹³ SCHNÄDELBACH, Herbert. ¿Narra historia o hacer historia? En: la comprensión del pasado escritos sobre filosofía de la historia. Op.cit . p.62.

¹⁴ RICOEUR, Paul. Tiempo y Narración: configuración del tiempo en el relato histórico. Op.cit. p 244

narrativa. Estas entidades de primer orden sirven de objeto transicional entre todos los objetos artificiales producidos por la historiografía y los personajes de una posible narración¹⁵.

En esta parte pudimos observar que la historia es una construcción humana que tiene la posibilidad de validez, que se establece por medio de la lógica que ésta tiene implícita, los críticos contemporáneos no han pedido que se anule la historia simplemente le han reclamado a la historia la oportunidad de escuchar a la gente corriente en vez de perpetuar discursos sobre hombres utópicos y presentarla como verdad y no como interpretación, amparados en la autoridad científica.

3.1.6 El Museo como sistema de educación de la memoria.

La institución es un elemento que utiliza el hombre para fijar la memoria histórica, ésta adquiere sentido en cuanto el hombre se lo añade. La institución permite que exista una forma analógica clasificatoria entre lo que es y no es institución, y por otro pone de acuerdo a las sociedades, lo que ellas quieren representar. Ésta adquiere un significado que excede su sentido primario y llega a ser vista como una obra de identidad colectiva.”*Los hombres necesitan de las instituciones: lo que es otra manera de decir que se sirven de ellas tanto como ellos las sirven*”¹⁶.

La imagen juega un papel muy importante dentro de las instituciones, puesto que a partir de ellas se significa la fuerza social de las representaciones de poder, donde: “El autor ve en esas manipulaciones de objetos simbólicos la ilustración simultánea de la sustitución de la casa ausente –el difunto- y la visibilidad de la cosa presente- la efigie”¹⁷.

¹⁵ Op. Cit. p.299

¹⁶ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. op.cit.p.13

¹⁷ Op. Cit. p306

En el caso de las instituciones, ocurre que allí existen imágenes que son figuradas a partir de la narración de los acontecimientos, los lugares desempeñan la función de fichas mnemotécnicas, donde la memoria deja de ser el elemento principal y se vuelve un anexo. La historia ya no consiste solo en evocar las figuras, imágenes y acontecimientos del pasado, sino que ahora funciona como elemento educativo que tiene el fin de dar consistencia a los acontecimientos predefinidos en un espacio social.

El Museo es un artefacto de memoria usado por la historia para fijar los recuerdos que han sido significativos para la identidad de un pueblo. Éste es un lugar que adquiere sentido en el ejercicio de mantener viva la historia, por medio de la exposición de monumentos, documentos y personajes que han sido parte activa de la historia, la creación de esta institución no es nunca inocente ella tiene la función de immortalizar unos acontecimientos y de obviar o matar otros.

Los Museos son un tipo de institución reciente en lo concerniente a la inmortalidad de la memoria histórica. Éste es un lugar donde hay espacio para la reflexión de los acontecimientos que ha fijado y significado la historia. Es importante mirar que los Museos se crean con un fin científico propio para las ciencias naturales, pero con el tiempo se abren perspectivas y se utilizan para validar los discursos de las ciencias humanas, en el que cabe el histórico, discurso que aspira un status científico, no en cuanto leyes sino en cuanto la validación de la narración.

Pero esto tiene sus inicios en Francia donde el Museo toma una connotación especial ya que Napoleón lo pone al servicio de la nación y éste tiene como función principal guardar y preservar el patrimonio de la misma. Por esta razón en las campañas hay un interés en coleccionar objetos y mandarlos al Museo, cada Batalla se representa con objetos. El discurso sigue siendo epistemológico pero dejó el estudio de la ciencia empírica para dedicarse al estudio de las Ciencias Sociales. Napoleón nos da una base muy importante puesto que a partir de éste

sujeto, los Museos preservan los objetos de una nación. La nación y el poder mantienen su ideología por medio de la memoria en el Museo, el Museo exhibe la memoria política de una ideología basada en el discurso del poder.

El museo-nación es una puesta en escena de una memoria que define quienes son los grandes hombres; cuales los grandes acontecimientos qué es lo que se valora: el talento, la fortuna, el heroísmo, qué es lo que se privilegia: lo artístico, lo político, lo científico¹⁸.

Los discursos mantienen una pelea en que las ciencias y el arte aun no han podido ponerse de acuerdo, la polifonía histórica del significado haya su centro en la esfera del poder a partir de lo que diga cada disciplina. La memoria colectiva es el primer paso para la construcción de las identidades colectivas nuestro referente es el Museo puesto que tiene dos características que a mi juicio son importantes: por un lado el discurso ideológico que se presenta y se perpetúa en los diferentes textos de historia; y por otro lado las pruebas físicas de ese discurso o de esos discursos de acuerdo a la época y las ideologías que se presentaban a las personas. La memoria política se vuelve un terreno de disputa entre las ciencias sociales y entre las ciencias naturales.

Existen elementos de fijación en la historia que sirven como recursos posteriores de la memoria, y esos elementos no son inconscientes, de ninguna manera se escogen para perpetuar y reafirmar una idea que la historia no ha podido superar y es la idea de identidad nacional vista desde la perspectiva sociopolítica, de ahí lo que somos y lo que pensamos se ve influenciado por las ideologías que están implícitas dentro de cada cultura. El Museo nos recuerda lo que fuimos como país

¹⁸ SANCHEZ Gomes Gonzalo. Wills Obregón Maria Emma. Museo, memoria nación: Misión de los Museos para los ciudadanos del futuro. Memorias del simposio Internacional y IV cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado. Museo nacional de Colombia. Noviembre de 1999. p.28

y lo muestra con una secuencia de datos minuciosamente organizados, además nos revelan la idea de mundo que tenemos

La historia es general solo es capaz de abstraer una parte de la realidad no toda ella, de la misma manera el hombre solo puede dar cuenta de una parte de su ser en esto consiste la humanidad en la limitación del ser-saber- conocer. La historia no tiene una equivalencia total con el acontecimiento real del pasado es más está dada por la época en la que pregunta y se encuentra el historiador. De allí el poder del discurso y la interpretación.

Una narración está estrechamente ligada al tiempo en la cual se realice, su carga semántica se da con respecto a la época del intérprete, no de los hechos. La experiencia del pasado no es dada en sí sino en otro, el otro equivale al significado de la experiencia, un significado que ha sido mediatizado por el hombre y su cultura.

4. CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA COMO COMPRENSIÓN Y NO COMO RECONSTRUCCIÓN DEL PASADO

En el capítulo anterior reflexionábamos sobre las críticas que han surgido al problema de la historia, en este capítulo entonces será importante reflexionar sobre las nuevas propuestas que han surgido al problema y las posibles salidas para integrar a las sociedades dentro del discurso histórico.

En este capítulo, vamos a iniciar por las causas de la decadencia del discurso que hemos denominado ideológico. Las posibilidades de nuevas narraciones a partir de otras manifestaciones humanas. A partir de cuatro propuestas, intentaremos buscar una salida a la integración de los discursos sociales dentro de la narración histórica. Estas propuestas pertenecen a Paul Ricoeur en el campo de la Hermenéutica. Hayden White desde la perspectiva del estructuralismo. Jaques Le Goff desde la crítica histórica. Y por último Cristobál Gnecco antropólogo colombiano quien muestra por medio de su discurso, la inclusión de las sociedades disidentes en Colombia dentro la construcción de un nuevo discurso histórico.

4.1 EL LEVANTAMIENTO DE NUEVAS VOCES

Notamos que hay o existe un “abismo documental”, éste surge cuando la historia no se cuenta desde adentro sino desde afuera según los criterios que occidente ha fijado para la construcción del relato histórico. Nos damos cuenta que la historia ha tenido como fin principal no sólo conocer el mundo sino además dominarlo por medio del relato, un relato que entra en crisis con la aparición de nuevos universos discursivos dentro de la sociedad, de nuevas formas de construcción; y lo más importante con la certeza de que el hombre tanto histórico,

como moderno nunca logrará alcanzar la totalidad epistemológica del mundo del pasado, tan sólo alcanzará la comprensión de una parte de él.

El hecho de que somos nosotros – y no Dios o el destino- quienes hacemos la historia, de que ella sea nuestra obra y tengamos la responsabilidad por ella, es la idea fundamental de la filosofía de la historia de la modernidad. Para la cuestión del sentido, esto significa: puesto que somos nosotros, no poderes trascendentales, los autores de nuestra propia historia, ella debería resultarnos completamente transparente y comprensible, de acuerdo al principio de Vico por el cual puede ser completamente conocido sólo aquello que uno mismo ha hecho¹⁹.

La lógica de la narración está dada de tal forma que sólo podemos significar el acontecimiento cuando ya ha ocurrido, cuando el sistema ha sido cerrado, el sentido de la historia siempre es dado en el presente. ¿Pero qué ocurre cuando el sentido se ve amenazado por la inclusión de otros sentidos? La historia en la mayoría de casos se ha hecho por el recurso de la escritura. En uno de los diálogos de Platón se plantea el problema de si la escritura es remedio o veneno para la memoria, de igual forma podemos preguntarnos si es remedio o veneno para la historia, puesto que aquello que no queda escrito es olvidado y lo que se escribe se fija.

Puede ser remedio en la medida en que permite inmortalizar el relato, es veneno cuando nos damos cuenta que inmortaliza un relato para acabar con la existencia

¹⁹ SCHÄDELBACH, Herbert. ¿Narrar historia o hacer historia?. En: La comprensión del pasado: escritos sobre filosofía de la historia. Barcelona. Herder. 2005. p.63

de otro. El problema de la escritura empieza con la creación de la misma, el problema de la historia se agudiza cuando se convierte en escritura.

La obsesión del hombre occidental está en la escritura, puesto que ésta le sirve para inmortalizar los hechos, pero el hombre se ha dado cuenta que los sistemas de significación en el mundo no se limitan al ámbito de lo escrito (como alfabeto) sino que las estrategias significativas de la cultura trascienden, valiéndose de otros elementos que no integran el discurso de la historia propiamente como disciplina, pero que están incluidas dentro de la memoria histórica.

Esto está reflejado en la tradición oral, las manifestaciones artísticas del hombre y las tradiciones ancestrales que hacen parte de la forma de vida y del modo de ser del hombre. Estas manifestaciones nos muestran otro tipo de sujeto, uno contingente que se presenta en contraposición al héroe que descansa en las páginas del discurso histórico y suele ser recordado en las fiestas patrias.

De la misma manera como el hombre se modifica con la vivencia de los hechos que en cada caso es diferente, progresivamente se va modificando su forma de pensar, su forma de ser, de ahí la reinterpretación que sucede desde universos significativos no opuestos sino diferentes. Así la lógica histórica se va actualizando según los modos de comprensión que va adquiriendo el hombre a lo largo de su vida y sobre todo si es capaz de ver los límites de su propia comprensión frente a la comprensión del mundo (incluyendo el pasado) que proponen otros. “Si no podemos conocer el sentido de la historia, si podemos hallar su sentido en la historia. Ello equivale a decir que podemos hacer inteligibles fragmentos del pasado, tanto en lo que esos fragmentos tuvieron de racional como de irracional, de sensato, como de insensato”²⁰.

²⁰ BENAVIDEZ, Lucas Manuel. Filosofía de la historia. Editorial síntesis. p.45

En la historia nos enfrentamos con un fenómeno especial y es el fenómeno del re-conocimiento, esto quiere decir que a nosotros llega un conocimiento que ya ha sido dado y que se reactualiza constantemente con los estudios históricos, el re-conocimiento se presenta cuando se conoce una cosa que ya ha sido conocida con anterioridad. El conocimiento del pasado es un conocimiento que ha pasado de generación en generación y se está re-actualizando de acuerdo a los cánones, a la visión de mundo, y de acuerdo a la preocupación del hombre del presente.

En el Museo este re-conocimiento se da de acuerdo a la relación que se establece entre yo-cultura, y la comprensión que esa relación ha proporcionado en nosotros a través de los diferentes discursos históricos que hay dentro de la sociedad; es el caso de la conmemoración, los monumentos, y las fijaciones dentro del Museo en lo concerniente a la narración de la historia.

La crítica a la historiografía no consiste en relativizar el discurso y en no establecer criterios para el estudio del pasado histórico, por el contrario y a pesar de todo lo que hemos dicho en contra del discurso histórico, nunca negaremos que la historia es importante para el conocimiento del yo, un yo que se encuentra dentro de la cultura, pero que no niega la existencia de otro que también hace el ejercicio de comprender su pasado.

El pasado se nos presenta... en nuestros recuerdos, en las ruinas y huellas, en los monumentos y documentos, en el volverse viejo, pero también como formando parte de un sentido de nuestras acciones, que tienen continuidad y que presuponen, cuando ya han comenzado a llevarse a cabo, un curso de realización de nuestras intenciones que en parte ha tenido lugar²¹.

²¹ BRAUER, Daniel. Rememoración y verdad en la narración historiográfica. En: La comprensión del pasado: Escritos sobre filosofía de la historia. Op.cit. p 16

Es verdad que en lo concerniente al tema histórico nunca vamos a tener un parámetro de verdad bien definido, sino que este parámetro es también una construcción de la cultura. No es posible el conocimiento de la verdad absoluta, pero este parámetro nos sirve para darle un estatuto a la historia en los términos en que este se presente. Y a veces es bueno preguntarnos si las concepciones de verdad que están en el relato son verdaderas, es decir entender la verdad como comprensión e interpretación.

La historia, es pues, una ciencia que tiene una base empírica: la experiencia humana, vemos que en la narración hay un reemplazo de una cosa ausente que siempre es el recuerdo del hecho, bien sea por medio del escrito sobre los acontecimientos o por el trabajo de la crítica que se hace en presente. La historia no tiene que acabarse, de ninguna manera sino que se propone que se tenga en cuenta sistemas de significación que existen dentro de las culturas y que se excluyen en el ámbito de la formalidad. La historia debe partir de la pluralidad y la diversidad que hay dentro de los países para hacer una mejor comprensión del mundo, hay que buscar formas para contar nuevas historias, puesto que no veo la posibilidad de una identidad humana sin historia.

Pero no diré desgraciada historia. En efecto, es un privilegio que no se le puede negar a la historia: no sólo el de extender la memoria colectiva más allá de cualquier recuerdo efectivo, sino también el de corregir, criticar e incluso desmentir la memoria de una

comunidad determinada, cuando se repliega y se encierra en sus sufrimientos propios hasta el punto de volverse ciega y sorda a los sufrimientos de las otras comunidades. La memoria encuentra sentido de la justicia en el camino de la crítica histórica²².

4.2. PROPUESTAS FRENTE A LA INCERTIDUMBRE

A lo largo del texto nos damos cuenta de la necesidad de buscar una nueva narración o tal vez en plural, nuevas narraciones que permitan a la historia nuevas formas de vida y de validación. Ahora existe un objetivo principal en la historia, y consiste en la integración de los discursos hechos a diferentes escalas sociales, el uso de los documentos, del testimonio, y nuevos recursos que puedan dar cuenta de la visión del mundo y del hombre que se ha construido con base a la interpretación del hombre del pasado y su relación a su quehacer en el presente.

Autores de diferentes disciplinas han intentado entender qué significa construir nuevas narraciones en el ejercicio concreto de pensar la historia. En esta parte se puntualizarán las propuestas hechas por Ricoeur, White, Gnecco y Le Goff, todas las propuestas tienen en común que se caracterizan por integrar los discursos desconocidos, el discurso del sujeto que hasta este momento ha sido considerado ahistórico, pero cuya historia se determina por el discurso ideológico, aquel

²² RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Traducción de Agustín Neira. Editorial Trotta . Madrid. 2003. p 650

discurso que nos dice no sólo cómo pensar, sino la forma en que debemos hacerlo.

4.2.1 Paul Ricoeur (1913 -2005)

Se desempeñó en el campo de la filosofía y su método fue el hermenéutico, trabajó durante mucho tiempo el problema de la historia desde diferentes perspectivas que son complementarias. Por un lado en su libro *Tiempo y Narración* propone como tesis principal. “El tiempo se hace humano en cuanto se articula de modo narrativo; a su vez la narración es significativa en la medida en que describe los rasgos de la experiencia temporal”²³.

Para el hombre es fundamental articular la historia de forma narrativa, utiliza el tiempo como elemento de medición de pasado, presente, y futuro de allí la noción de experiencia temporal, una noción histórica que ha sido fragmentada y unificada por la narrativa del discurso histórico disciplinar.

Para Ricoeur, la historia tiene como característica fundamental la capacidad de dinamizar el acontecimiento por medio de la interpretación, hay que tener en cuenta que el sentido y el acontecimiento nunca volverán a ser los mismos, y tenemos la posibilidad de acercarnos al acontecimiento, al valor del mismo, pero el sentido será modificado de acuerdo a los parámetros de interpretación que existan en cada época.

Esperamos del discurso histórico que sea verídico y objetivo, esto quiere decir que la narración sea fiel a los hechos reales, y, que la narración no se vea fuertemente influenciada por ningún tipo de prejuicio social, sino que tenga unos parámetros que satisfagan nuestro deseo de comprensión de los hechos.

²³RICOEUR, Paul. *Tiempo y narración: Configuración del tiempo en el relato histórico*. Traducción de Agustín Neira. Siglo veintiuno editores. Madrid, España. 1998.p.39

Se pretende que las narraciones históricas se caractericen por tener parámetros de la objetividad dentro del relato, esto le permite acceder al estatuto científico; aunque es necesario incluir nuevas narraciones la historia no puede contarse de cualquier forma.

Con su libro la memoria, la historia y el olvido hay una fuerte preocupación por la ruptura que existe entre memoria e historia, y aun más entre la memoria colectiva y la historia. En un primer momento nos damos cuenta que la memoria ejercida no es lo mismo que la memoria vivida. Vemos que en el proceso de construcción social unas memorias son olvidadas y otras fijadas en tiempo y el espacio.

Hay que tener en cuenta que el acontecimiento se modifica, pero no por este hecho se está diciendo que el pasado no fue, puesto que tenemos claro que el hecho existió aunque existan diversas formas de mirar el fenómeno, en este caso el pasado.

Ricoeur se da cuenta que los hechos nunca se narran en forma absoluta, tampoco en forma totalmente relativa, podemos decir que se narran en forma limitada, la totalidad del sistema es un lugar que el hombre nunca logrará alcanzar, de la misma manera no podemos aspirar a una comprensión o una explicación total.

La historia es una narración configurada por el espacio y el tiempo, la narración añade al relato un significado por medio de la trama que tiene la función denotar de sentido la narración, dentro de la historia no sólo se ha buscado una secuencia temporal donde la ficción jugará un papel importante.

Irrealidad y realidad son tenidas por modalidades referenciales heterogéneas; la intencionalidad histórica implica que las construcciones del historiador tengan la

ambición de ser reconstrucciones más o menos aproximadas a lo que un día fue real... La representación historiadora es sin duda la imagen presente de la cosa ausente: pero la cosa ausente se desdobra a su vez en desaparición y existencia en el pasado. Las cosas pasadas están abolidas, pero nadie puede hacer que no hayan sido. En este estatuto del pasado el que numerosas lenguas expresan mediante un sutil juego entre tiempos verbales y adverbios de tiempo²⁴

En Ricoeur es necesaria la existencia del conocimiento histórico, puesto que es de allí donde el hombre puede contestar la pregunta por el ser, que según el autor se resuelve por medio de la narración de la vida.” Podemos saber en efecto lo que es el hombre atendiendo a la secuencia narrativa de su vida”²⁵.

Dentro de los discursos está implícito el imaginario social que es básicamente el discurso de poder, de allí surge realmente la incapacidad de captación del pasado, en el reconocimiento de unos discursos, y el olvido de otros. El problema de los límites de la representación estará dado en el discurso gubernamental y en su incapacidad para reconocer otros discursos.

La solución está en acercarse a los hechos a partir de la variación de las escalas, esto se da en la integración y participación de un “yo” que se ha caracterizado por guardar silencio histórico, pero que es protagonista de un relato micro histórico, el relato de las tradiciones y de la forma de ser que constituye los pueblos.

Una de las preocupaciones más importante en la filosofía de la historia de Ricoeur, consiste en el reconocimiento de las manifestaciones culturales dentro del discurso humano y sobre todo dentro del discurso histórico. La historia se ha

²⁴ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op.cit. p 348-374.

²⁵ MACEIRAS, Manuel. Presentación de la edición Española. en: RICOEUR, Paul. Tiempo y narración: Configuración del tiempo en el relato histórico.Op.cit.p 12

centrado en la interpretación y en la modificación del discurso histórico del pasado convirtiéndolo en escritura. Pero resulta que existen otro tipo de manifestaciones que son creaciones del hombre y que revelan un modo de ser pero al cual no accedemos por la dificultad de las interpretaciones o quizás porque hemos limitado mas de lo necesario nuestro horizonte significativo como es el caso de los símbolos, y de la imagen que son otro tipo de discursos.

Es en el lenguaje donde aparece la comprensión como modo de ser, Ricoeur considera necesario sustituir la “vía corta” de la analítica del Dasein por la “vía larga del análisis del lenguaje. De este modo toda comprensión de sí deberá ir mediatizada por el análisis de los signos, los símbolos y los textos en general... esta interpretación *está* siempre sujeta a una triple contingencia: la de los símbolos y textos escogidos- inevitablemente prisioneros de una cultura-, la de su carencia de univocidad significativa y la de individualidad del intérprete²⁶.

El símbolo para Ricoeur nos ayuda a establecer relaciones con lo sagrado, nos hace comprender la situación ontológica en la que nos encontramos, la relación con el ser que se interpela en cada símbolo. El símbolo es un camino para la comprensión, y se presenta por medio de un lenguaje indirecto, puesto que, es el lenguaje que utiliza el hombre para narrar las situaciones negativas como la culpa. El lenguaje directo siempre será usado para hacer una alabanza de la cultura.

Estamos sometidos a un lenguaje directo que se ha encargado de narrar básicamente uno de los muchos discursos que se encuentran en la experiencia temporal, por eso es necesario buscar el reconocimiento de las culturas; para ello nos servimos de sus manifestaciones, porque es necesario mirar el mundo más allá de la estructura lógica que lo comprende, hay que hacer una relectura que

²⁶ Op. Cit. p. 12

permita conocer a fondo la cultura. El hombre conoce y apropia el mundo por medio del lenguaje y los signos pertenecen al lenguaje físico del hombre que trasmite un sentido.

Según Ricoeur la lectura de una acción se parece a la lectura de un texto; para la comprensión de ambos se precisa del mismo tipo de principios hermenéuticos. Como la historia versa sobre las acciones del hombre del pasado, de hecho se sigue que el estudio del pasado tiene su propio fin en la comprensión hermenéutica de las acciones humanas. En el proceso de alcanzar esta comprensión, se invocan comprensiones de diferente tipo, igual que se invocan explicaciones del mismo tipo “lo que sucedió en cualquier historia” en aras de su plena elaboración. Pero estas explicaciones sirven de medio para comprender “lo que sucedió” en vez de cómo fin en sí mismas. De este modo, al escribir un texto histórico, el objetivo deberá ser representar los acontecimientos humanos de forma tal que se pudiese de manifiesto su estatus como parte de un todo significativo²⁷.

En todo caso, la misión de la filosofía hermenéutica será comprender mejor la trama de la historia, que consiste en descifrar el significado que esta en estructura implícita dentro del texto y que en la realidad se encuentra en las manifestaciones del hombre, nunca lograremos recuperar el sentido que tuvo el pasado cuando era presente por eso la narración nos debe ayudar a comprender mejor el mundo, usando el instrumento lingüístico y semántico que tiene él mismo. Comprender el mundo es estar satisfecho con la explicación que se configura a partir de él. “Parece que cada discurso puede ser investigado, en términos, tanto

²⁷ WHITE, Hayden. El contenido de la forma: narrativa discurso y representación histórica. Ediciones Paidós Barcelona. p. 67

de su organización interna que lo hace un mensaje que puede ser identificado y reidentificado como de su intención referencial, en su pretensión de decir algo acerca de algo”²⁸.

El signo, el símbolo, el grafismo, “el arte”, lo pictórico son representaciones del mundo, de la configuración de la experiencia temporal del hombre y a la hora de introducirlos dentro de la trama es necesario establecer conexiones que estén dadas siguiendo un orden que se presenta de la siguiente manera: tiempo-espacio-objeto-manifestación social.

Los objetos se explican a través de la configuración de la trama del discurso historiográfico. Lo que se busca siempre es la comprensión del sentido, un sentido que no llenará las lagunas existentes entre explicación y comprensión, entre la memoria y la historia, entre la memoria y el olvido, entre la historia y el olvido.

El problema de la explicación de los signos consiste en que en la mayoría de los casos el signo no responde a la lógica explicativa de una estructura semántica bien delimitada. El problema de la escritura es que solo remite a un universo significativo que puede ser cerrado puesto que:

(en historia) se extiende la discriminación de los testimonios en función de su origen: unos son los testimonios de los supervivientes, otros de los ejecutantes y otros de los espectadores implicados, por razones y en grados diversos, en las atrocidades masivas, incumbe pues explicar por qué no se puede escribir una historia englobadora que anularía la diferencia insuperable entre las perspectivas”²⁹.

²⁸ RICOEUR, Paul. Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido. Traducción de Graciela Monguets Nicolau. Madrid España 1995. p. 79

²⁹ RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op.cit .p 343

Una de las formas que se utiliza en el discurso epistémico del conocimiento consiste en: conocer equivale a re-conocer y a interpretar, en este sentido es necesario releer a partir de otras escalas, de micro relatos, y de un método que nos ayude a reconocer e interpretar nuestro sistema, que nos permita acercarnos a él, aunque lo haga en forma parcial. En este discurso confluyen constantemente realidad e irrealdad donde el oficio del historiador es construir una trama que tenga validez porque establece relaciones de presencia-ausencia y resalta el pasado como la experiencia y relación entre el tiempo y el acontecimiento

4.2.2 Hayden White (1928)

La crítica que hace éste autor se refiere en cuanto la estructura interna del discurso histórico, puesto que resulta evidente que la historia se escribe de la misma forma en que se escribe una obra literaria, de hecho el discurso histórico es literario. La diferencia es que las narraciones novelescas, épicas remiten a referentes imaginarios, mientras que la narración histórica tiene un referente que ha sucedido en el pasado, que ha sucedido en realidad. La narración es un elemento que utiliza la historia para validarse.

La implicación del historiador en el trabajo histórico, la consideración de los valores y el vínculo de la historia con la acción en el mundo presente. Las preferencias ideológicas, que se apoyan en último término en el cambio social, en su amplitud y en su ritmo deseables, conciernen a la metahistoria y a la construcción del modelo verbal por el que la historia ordena argumentos y procesos en narraciones³⁰.

La narratividad es una capacidad propia del ser humano. Es por eso que la narración solo puede ser comprendida mediante el lenguaje y mediante la

³⁰ RICOEUR, Paul. Tiempo y narración: configuración del tiempo en el relato histórico. Op. cit. p.276.

transmisión de mensajes culturales. En el caso de la historiografía los acontecimientos adquieren una noción narrativa, o sea se utiliza como forma de re-presentación del acontecimiento.

La mayoría de los historiadores trabajan con una figura que se conoce como restos del pasado, figura que se está re-actualizando de acuerdo con sus relecturas. Es necesario abrir un puente o una brecha entre el pasado que fue, el presente desde el cual se interpreta, y el contexto interpretado, o sea tener en cuenta la cultura y las manifestaciones que ésta tiene. El objeto es una prueba del acontecimiento es una representación real del pasado, puesto que accedemos al pasado por medio de sus representaciones.

La historia para este autor tiene un carácter retrospectivo, y además de esto la historia tiene la posibilidad y la apertura a la reescritura, esta apertura se abre a la posteridad, configurando el presente visto con aquello que se está buscando en el pasado así se configura la narrativa histórica. Esto quiere decir que nosotros por medio de la configuración relacionamos acontecimientos para dar sentido en este caso al fenómeno de la historia.

Dentro de la configuración del discurso histórico, es notable la influencia que ejercen las ideologías, que la mayoría de las veces están al servicio del poder por eso White propone que el contenido de la trama histórica deba dejar de ser ideológico y debe ser más bien alegórico. La narrativa histórica tiene característica de cambiar de significado puesto el discurso es una posibilidad de ampliar el significado.

En este mundo, la realidad lleva la máscara de un significado, cuya integridad y plenitud solo podemos imaginar, no experimentar. En la medida en que los relatos históricos pueden completarse, que pueden recibir un cierre

narrativo, o que puede suponerseles una trama, le dan a la realidad el aroma de lo ideal. Esta es la razón por la que la trama de una narrativa histórica es siempre confusa y tiene que presentarse como algo que se encuentra en los acontecimientos en vez de plasmado en ellos mediante técnicas narrativas³¹.

Todo universo significativo que se encuentra detrás de la trama en historia, nos induce a participar en un universo moral e ideológico que aparece a nuestros ojos en forma de historia, de discurso histórico. Lo ideal consiste en romper con el paradigma moral, con el paradigma ideológico, puesto que la narración es tan compleja como logra serlo el lenguaje. La interpretación pura no existe pero se debe tender a ella.

El contenido hace referencia a los hechos, mientras que la forma corresponde a los aspectos irreales que añade el narrador para darle un sentido a la narración. Comprender el significado de una secuencia significativa dada, no es lo mismo que explicar el por qué ocurrieron, puesto que uno puede explicar los acontecimientos sin comprender el significado total que tiene la secuencia. “La construcción de la trama tiende a hacer prevalecer los contornos de la historia sobre significaciones distintas de los acontecimientos narrados, en la medida en que se hace hincapié en la identificación del tipo de configuración en la que se inscribe tal trama”³².

La trama es aquel recurso que le impone el significado a la narración con el fin de poner de manifiesto una estructura inmanente a todos los acontecimientos de la historia, esta estructura está estrechamente vinculada a las ideologías y los

³¹ WHITE, Hayden. El contenido de la forma: narrativa discurso y representación histórica. Op. cit. p.35

³² RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Op. cit. p.334.

discursos de poder. La trama induce al lector a hacerse partícipe del universo moral que está planteando el historiador.

Para finalizar es necesario tener claro que Hayden White nos muestra la perspectiva histórica desde una vinculación emotiva que nosotros establecemos con el pasado, de ahí el parentesco entre narrativa e historiografía, en ambos escritos, el componente valorativo es fundamental, él nos ata y nos crea un vínculo con el discurso histórico; por todo esto es que el discurso histórico es un tipo de figuración existente entre otras tantas. La narrativa crea un vínculo entre el hombre y el mundo.

La narrativa es un meta código, un universal humano sobre cuya base pueden transmitirse mensajes transculturales acerca de la naturaleza de una realidad común. La narrativa, que surge como dice Barthes, entre nuestra experiencia del mundo y nuestros esfuerzos por describir lingüísticamente esa experiencia, “sustituye incesantemente la significación por la copia directa de los acontecimientos relatados”. De ello se sigue que la falta de capacidad narrativa o el rechazo de la narrativa indican una falta o rechazo de la misma significación³³.

Es evidente que hasta este momento White no ha encontrado una forma mejor para escribir y para configurar el discurso histórico, se podría decir que no hay o no existe ciencia en las narraciones discursivas que conocemos; pero el hecho que no sea una ciencia nomológica deductiva no implica que no podamos conocer nada de ellas, puesto que de ellas es posible extraer el conocimiento posible del mundo.

³³ Op.cit. p.17

4.2.3 Jaques Le Goff (1924)

Para este autor, la narrativa historiografía no es ciencia, es más bien una estrategia de representación ideológica, por tal razón es necesaria la transformación del estudio de lo histórico en pro de una renovación de las ciencias sociales. Le Goff, hace su propuesta a partir de la historia de las mentalidades, donde lo importante será establecer un lugar de encuentro en la historia, es decir, un punto de conjunción e integración en la elaboración del texto histórico de disciplinas como la filosofía, la sociología y la antropología y otras narraciones no científicas.

Le Goff, hace una crítica, que consiste básicamente en que la ciencia histórica no ha democratizado el ejercicio de memoria realizado por los colectivos, sino que la memoria y la historia, están ligadas de manera definitiva a la nación y se ha excluido del discurso al colectivo social; esto ha ocasionado que se pierda realmente la memoria de la nación y a la vez sea reemplazada por una memoria convencional y artificial.

La memoria es un elemento esencial de lo que hoy se estila a llamar “identidad”, individual o colectiva, cuya búsqueda es una de las actividades fundamentales de los individuos y de las sociedades de hoy, en la fiebre y en la angustia. La memoria colectiva, sin embargo, no solo es una conquista: es un instrumento y una mira de poder³⁴.

Es necesario hacer un ejercicio en que se equipare la memoria vivida, y la historiografía convencional, puesto que el abismo es muy grande. El ejercicio del historiador ha consistido en hacer inteligible la realidad pasada, pero para realizar este fin abandona la realidad del colectivo social, una realidad que se transmite

³⁴ LE GOFF, Jaques. El orden de la memoria. Paidós. 1991. p.181.

por medio de la memoria, de las tradiciones y generaciones y que muestra una forma de ser. La tarea de la historiografía es inacabable puesto que en cada época se busca una manera de inteligir el pasado, en este sentido, la historiografía avanza constantemente, se re-actualiza.

A pesar de este inconveniente él afirma que es necesario que la historia se re-defina y para ello es importante que el historiador tome conciencia del relativismo de su ciencia. El fin de la historia es aportar al conocimiento existencial del ser humano, es necesario buscar en la historia nuevos escenarios, nuevos protagonistas, nuevos sujetos de acción. La historia como hemos venido diciendo desde el capítulo anterior es una construcción que se realiza por medio de la memoria, el lenguaje la influencia política que esta llega a ejercer en nosotros.

La memoria colectiva ha constituido un hito importante en la lucha por el poder conducida por las fuerzas sociales. Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas. Los olvidos, los silencios de la historia son reveladores de estos mecanismos de manipulación de la memoria colectiva³⁵.

En nuestro siglo tenemos la posibilidad de guardar la memoria social por medio de muchos instrumentos, como los computadores y otros nuevos sistemas de conservación como es el caso de los videos, de la fotografía, que nos permiten guardar en nuestros recuerdos, las memorias de familia, y las memorias individuales de grupos individuales. El hombre ya no se conforma con la historia social sino que es necesario que él construya su historia a partir de su vivencia, de

³⁵ Op.cit. p.134

sus memorias y porque no, de sus olvidos. “La historia ha vivido una autentica revolución documental y, además, también aquí el ordenador no es más que un elemento; y la memoria archivística ha sido trastornada por la aparición de un nuevo tipo de memoria: el banco de datos”³⁶.

La llamada historia nueva se crea con el fin o propósito de una aspiración científica dentro del conocimiento histórico. La memoria colectiva puede ser interpretada como una “revolución de memoria” en la que se busca renunciar a conceptos preestablecidos por la historia uno de ellos es la idea del tiempo y su linealidad, puesto que el tiempo es múltiple por ello hay también que traspasar los conceptos preestablecidos y buscar en el colectivo nuevos imaginarios o reconocer los imaginarios existentes. Las historias deben partir de los lugares de la memoria sin desconocer los lugares de la historia. “La memoria a la que atañe a la historia, que a su vez la alimenta a punta a salvar el pasado sólo para servir al presente y al futuro. Se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación y no a la servidumbre de los hombres”³⁷.

Adicionalmente propone, replantear la idea de tiempo único y lineal, implica reconocer que en las sociedades históricas existe diversidad temporal, lo que se pide en este caso, es redefinir los fenómenos históricos a partir de su duración y eficacia más no de su fecha de producción, hay que adentrarse en el ámbito cronológico de las creencias

En el ámbito de la historia se desarrolla, bajo la influencia de nuevas concepciones del tiempo histórico, una nueva forma de historiografía, la “historia de la historia”, que es, en realidad, las más veces, el estudio de la manipulación de un

³⁶ Op. Cit. p. 175

³⁷ Op. Cit. p.183.

fenómeno histórico por parte de la memoria colectiva, que hasta ahora solo la historia tradicional había estudiado³⁸.

Es necesario una democratización de la memoria que compete promover a los estudiosos de las ciencias sociales, para la lucha de una objetivación de la memoria social, hay que buscar el gran conocimiento que se esconde o que ha permanecido oculto en los recuerdos de familia, en la historia local, en los conocimientos que no han sido oficializados, institucionalizados, memorias que se contraponen a la forma de existencia ideológica de los pueblos.

La historia tradicional le ha quitado al hombre la posibilidad de conocerse mediante otras formas de vida es por eso que hay que redefinir la función de los documentos, hay que abrir su campo discursivo y crítico; el hombre tiene que entender que el documento no es un objeto personal del historiador sino que fue creado con unos fines específicos en las sociedades del pasado, hay que descubrir y desvelar en los documentos su necesidad de producción. De la misma manera es necesario explicar el por qué de las lagunas documentales en historia, por qué su olvido y porqué su importancia en la construcción de un nuevo relato histórico.

El documento que, para la escuela histórica positivista de fines del siglo XIX y de principios del siglo XX, será el fundamento del hecho histórico, si bien es el resultado de una elección, de una elección del historiador, parece presentarse de por sí como prueba histórica.³⁹

Para la construcción histórica es necesario partir de los legados que han dejado las sociedades desde la historiografía, hasta el arte, pasando por la obra literaria y

³⁸ Op. Cit. p.181

³⁹ Op. Cit. p.228

la tradición oral. Hay que abrir el espacio discursivo y significativo a los enfoques que están en el terreno de disputa de lo social, por eso la historia debe renunciar a la universalidad absoluta con el fin de contar realmente la historia vivida por los hombres

4.2.4. Cristobál Gnecco

La preocupación de Gnecco, parte de los estudios antropológicos aplicados a las sociedades “disidentes”^{*} en Colombia puesto que, muchas comunidades no son reconocidas dentro del discurso histórico. En su trabajo resalta los sistemas involucrados en mantener y perpetuar una memoria hegemónica^{*} dejando a un lado la memoria social, aquella memoria que se caracteriza por su carácter popular excluyendo la memoria de los dominados, inicialmente por el discurso y posteriormente por la sociedad.

Critica la existencia de dispositivos históricos que se perpetúan dentro de la memoria del colectivo, éstos han sido controlados por las instituciones que ejercen el poder, de ahí que la transmisión del pasado resulta ser una práctica en pro de la validez del sistema político y no la búsqueda del pasado vivido, el sentido histórico no resuelve la pregunta por el ser, sino que connota de significado una sociedad que antes carecía del mismo.

Más que señalar la significación como una capacidad humana universal, ésta se revela como una práctica histórica

^{*} Concepto utilizado por Gnecco Esta palabra hace referencia a las sociedades que no se sienten partícipes de la historia de Colombia, y que hacen sus construcciones históricas de forma independiente

^{*} Concepto también usado por Gnecco y significa el poder de las sociedades que dominan el discurso histórico o la historiografía tradicional.

arraigada en las experiencias vividas, con sus inescapable marcas evaluativas y emocionales; atestigua a la vez, los propósitos explicativos que la alientan y, sobre todo, su íntimo involucramiento en el juego del poder⁴⁰.

La historia oficial es limitada, puesto que existen rincones espaciales que no han sido tenidos en cuenta, y que han sido víctimas de una domesticación histórica que padecen en la arena del reconocimiento. El problema consiste en la definición y la identidad que busca el hombre para darle sentido a su vida, en este caso el hombre colombiano entra en el discurso de occidente en el discurso de la exclusión social. El medio más eficaz de imposición de memoria se hace por medio del olvido interno, el olvido de una identidad que nunca fue vivida.

Los colectivos sociales involucrados en la reconstitución (o constitución) de sí mismos no quieren ser “liberados” de su pasado, es más, se encuentran interesados en él más que nunca antes, en tanto la construcción histórica como construcción identitaria supone una herramienta fundamental en el enfrentamiento con la extirpación modernista o con la disolución posmodernistas de los sentidos⁴¹.

El olvido es una circunstancia que ha sido dispuesta con el fin de dar origen a otro tipo de memoria, marcada por los archivos y documentos del estado; la palabra escrita entra a configurar el mundo que antes carecía de configuración por su estado de incivilizado. Para el hombre americano fue más fácil optar por el silencio que permitió cicatrizar las heridas que le dejó la invasión de Europa. “Occidente ha ganado y construido en función del tiempo las sociedades no occidentales lo

⁴⁰ ZAMBRANO, Marta; Gnecco Cristóbal. Introducción: el pasado como política de la historia. En: Memorias hegemónicas, memorias disidentes. . Instituto colombiano de Antropología e historia. Universidad del Cauca. Bogotá. Marzo de 2000. p 12

⁴¹ Op.cit p.15

han ganado y construido en función del espacio; estos dos aspectos, aparentemente contradictorios, resultan hoy vitales y complementarios para el futuro de la humanidad”⁴².

La historia ha privilegiado la construcción de los hechos ocurridos en el tiempo, y ha desplazado aquellos ocurridos en el espacio. Puesto que en un tiempo determinado, confluyen muchos espacios discursivos geográficamente y culturalmente. La historia es un relato que tiene un comienzo, que no se ha terminado de escribir, está en construcción permanente, es por eso la necesidad de integrar nuevos universos discursivos.

En la historia se cuentan los acontecimientos que se consideran importantes y que sirven para iluminar el pasado del hombre, de la humanidad. Unos acontecimientos les quitan el sentido a otros por la falta de conocimiento, de reconocimiento. Las historias de los nativos son historias de memorias disidentes pero esto no se hace con un fin de oposición a la historia nacional, a la historia oficial sino que se hace por medio de otra lógica de narración que ocurre propiamente dentro de la cultura. El sentido no puede ser nunca unificado porque somos víctimas de historias que exceden su sentido. Frente a esto Gnecco propone que recobrar el plural de la memoria, la pluralidad del sentido.

Para Gnecco, el problema principal consiste en el desconocimiento de las memorias culturales y el uso de los mecanismos para extirpar lo que quede de ellas, la polifonía en la historia no debe ser otra, sino la comunicación y el dialogo que debería existir entre voces locales y globales.

La diversidad de historias es expresión de una diversidad cultural; en cambio lo universal designa el mundo entero en

⁴² GOMEZ Henrinaldy. De los lugares y sentidos de la memoria. En Cristóbal Gnecco. Op.cit. p.29-30

todos los tiempos...la generalidad es aplicable a un amplio número de instancias. En este sentido entenderemos este tipo de aportes históricos como contribución a la riqueza cultural y no como simples insumos que forman parte de una homogenizante historia oficial⁴³

5. UNA MIRADA AL MUSEO

“La especulación sobre el tiempo es una cavilación inconclusita a la que solo responde la actividad narrativa”

Paul Ricoeur

El quinto y último capítulo de la presente monografía tiene como fin poner en práctica los conceptos trabajados en los capítulos anteriores, puesto que el objetivo principal consistía en responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles modelos ideológicos están presentes en el discurso del Museo Nacional de Colombia? Tomaremos en primera instancia como base referencial un cuestionario que nos permita ver, ¿cómo se evidencia el paso de memoria a historia dentro del Museo?, ¿cómo es la estructura narrativa allí presente?, ¿cuáles son los elementos ideológicos que perpetúan la memoria histórica tomando como referente el discurso que se expone? y ¿cómo se evidencian las nuevas propuestas dentro de las salas de historia del Museo Nacional de Colombia? Primero de manera muy precisa haremos una breve presentación al Museo Nacional de Colombia.

5.1 Historia del Museo

⁴³ Op. cit.p.64.

Según el libro Memoria, museo nación; el Museo Nacional de Colombia fue creado en 1823 bajo la presidencia del General Francisco de Paula Santander y a lo largo de su estadía ha sufrido grandes cambios que son análogos a lo que sucedió con la historia del Museo en general, puesto que el Museo tenía un objetivo netamente científico y poco a poco su discurso fue modificándose hasta llegar a ser específico en cada ciencia: en el Museo Nacional sobresale la narración histórica de Colombia

Inicialmente el Museo en Colombia fue usado como archivo y muestra de las investigaciones científicas que aquí se adelantaban, pero su discurso poco a poco fue cambiando ya que con la consolidación de la patria, fue necesario incluir nuevos objetos dentro del Museo, éstos objetos fueron medallas, reconocimientos hechos a los presidentes y generales de la república, sus objetos personales, también se incluyeron objetos que eran pertinentes en la narración de un acontecimiento, y otros como alegoría a los mismos, que con el tiempo ayudaron a afirmar ideas como patria nación y patrimonio, dentro de nuestro territorio.

Hacia 1920 había una gran variedad de colecciones dentro del Museo, por esta razón las colecciones empiezan a independizarse dejando en el Museo Nacional de Colombia la colección de historia. Así nace el interés por incluir un discurso que abarque la totalidad histórica en Colombia y se incluye el discurso de las sociedades pre-hispánicas que hasta el momento no era incluido.

A parte de la división de colecciones, el Museo Nacional tuvo que pasar por muchos espacios ya que no se encontraba un lugar apropiado para la permanencia de la colección de historia, y hacia 1940 se pensó en integrar ésta colección en el edificio del panóptico ubicado en la ciudad de Bogotá en la carrera séptima entre las calles 28 y 29 donde aun permanece.

5.2. Una mirada al Museo.

Se realizaron varias visitas de observación al Museo, en cada sala la observación se organizó por medio de fichas que contenían la siguiente información: objeto, ciencia y descripción. Por otro lado, se miraba la totalidad de la sala en cuanto narración histórica de una época determinada, y posteriormente éstas fichas fueron complementadas con el guión museográfico que me facilitó la señora Cristina Lleras Figueroa* en septiembre del año pasado.

Es necesario hacer la salvedad que en este momento, muchas de las salas del Museo están en proceso de construcción y por esta razón los objetos más relevantes se han incluido en otras salas. Las salas que se encuentran cerradas en este momento son: la sala de primeros pobladores, en el primer piso. En el segundo piso la Sala Fundadores y Nuevo Reino de Granada. El Museo fue estudiado teniendo en cuenta el siguiente guión presente y vigente hasta el año pasado:

PRIMER PISO:

1. Primeros pobladores 120000 años a.C.
2. Tumba del altiplano nariñense
3. Grupos sedentarios prehispánicos 900 a.C. - 1500 d.C.
4. Investigaciones recientes (momias)
5. La Conquista encuentro y confrontación
6. Bóveda de orfebrería.

SEGUNDO PISO:

7. Fundadores de la Republica
8. Bóveda de platería
9. Nuevo Reino de Granada (1550-1810)
10. en proceso

* Encargada del departamento de curaduría en el año 2007

11. Emancipación y república (1810-1830)
12. Gabinete de miniaturas
13. Federalismo y Centralismo.

TERCER PISO:

14. Rotonda
15. República de Colombia (1886-1910).
16. Ideologías, Arte e Industria
17. Los primeros modernos

Los aspectos que contemplaremos dentro de cada sala son el resultado de lo que observamos en los capítulos anteriores, puesto que con la ayuda de ellos podemos visualizar cómo es la estructura interna en la construcción de discurso. Podemos adelantarnos a sugerir que cada sala presenta una estructura independiente, es decir que la narración no es presentada de la misma manera. Para leer cada sala es necesario hacer los recorridos de izquierda a derecha puesto que hay una cronología sugerida, en toda la narración. Hay otro tipo de lectura y es de abajo hacia arriba que tiene que ver un poco con el progreso y la ideología política implícita en los espacios históricos, esto lo explicitaremos más adelante en forma detallada. Los aspectos a trabajar son:

1. Paso de memoria a historia
2. Construcción y configuración discursiva
3. Elementos que perpetúan la historia ideológica
4. Elementos que muestran la necesidad de actualización histórica y narrativa dentro de las salas del Museo.

5.2.1 Primer Piso

La narración que podemos observar en el primer piso corresponde a los primeros pobladores tanto en América como en Colombia, podemos ver que este piso se caracteriza por la generalidad y no por la singularidad de los acontecimientos.

5.2.1.1 Primeros pobladores 120000 años a.C

Paso de memoria a historia

La estructura de ésta y la mayoría de las salas consiste en la exhibición de objetos que se apoyan con cuadros explicativos para una mayor comprensión. En esta sala la mayoría de los objetos corresponden a las herramientas que se usaban con el fin de dominar y transformar el entorno geográfico del hombre prehispánico.

Se han encontrado fósiles y restos humanos que le permiten al hombre evidenciar sobre las posibles enfermedades y formas de vida, gracias a los estudios que se han realizado sobre estas fuentes de información. Además se pueden deducir cosas como el inicio de la actividad humana, y los artefactos muestran un ascenso en la forma de vida de las sociedades prehispánicas puesto que poco a poco se van estilizando las herramientas de uso diario. En esta sala se puede ver como ha sido la interpretación de la vida humana tomando como base los restos óseos y los objetos que cambian de acuerdo al entorno físico.

La memoria que esta implícita en la primera sala pertenece a la memoria hábito, que aprendemos por medio de las ciencias sociales, es quizá importante mencionar que como hombres y participantes sociales muchas veces nos sentimos conformes con este tipo de narración, de discurso, leer el discurso nos muestra que somos conformes con nuestra memoria, con nuestra historia o nuestra prehistoria, puesto que esa pequeña muestra de las sociedades prehispánicas satisface nuestras perspectivas explicativas.

Estructura interna de la historia

En este lugar sobresale el discurso positivista lo que se presenta está interpretado desde la mirada de lo científico, por ello nos muestra la evolución de la sociedad con el transcurrir no sólo de los años sino también de los siglos. En la medida en que el hombre conoce es capaz de transformar, esto prueba que el hombre siempre quiere estar mejor, vivir mejor.

La pregunta que se enfoca hacia el positivismo, se hace presente en la medida que no nos interesa el acontecimiento sino la existencia del hombre y su evolución dentro de un espacio geográfico no importa nada más, la sala tiene diversidad de pruebas que apoyan, y que justifican ésta afirmación. Los recuerdos que se manejan aquí son muy concretos parece que no hay un interés específico por parte de las ciencias humanas.

También, es notable una construcción discursiva de carácter especulativo, puesto que la historia quiere contarse como una totalidad, una unidad sin importar las reconstrucciones y especulaciones que tengan que hacerse para llegar a este fin. Por ejemplo el hecho que la narración empiece 120000 años antes de Cristo muestra la necesidad por abarcar un largo periodo de tiempo.

Respecto a los elementos de espacio y tiempo, la construcción o narración muestra que el espacio es más amplio en cuanto no se limita a un solo lugar geográfico. Uno de los primeros cuadros de esta sala nos muestra la aparición del primer hombre en América, después aparecen pruebas físicas de los objetos encontrados en hallazgos arqueológicos y que hacen parte del hombre en las distintas regiones del país, como en el Cauca medio, en el Caribe, en Guaduas, en el Amazonas, en el Magdalena medio. Este esquema impide que haya narración consecutiva de los hechos.

El tiempo se presenta en forma simultanea a modo de cronología de la siguiente manera: 10000 años A.d.C y 8500 A.d.C y así sucesivamente. En un cuadro se explicitan las edades o las épocas por las que atravesó el hombre prehispánico. Aunque el tiempo se presenta en forma consecutiva, no pasa lo mismo con la narración esta se muestra de la misma forma en diferentes zonas del país.

Es significativo señalar que a diferencia de otras salas la línea de tiempo se presenta con una variante y es que, en el dibujo de debajo de todos los cuadros la línea sale de un espiral, esto puede representar una forma diferente de ver el mundo, o que simplemente han transcurrido muchos siglos y hay que mostrarlos.

Ideologías

El acontecimiento tiene importancia histórica es la presencia del hombre hace unos miles de años, puesto que aún los países debaten este aspecto, pero irónicamente el hombre no aparece por ninguna parte en esta sala o por lo menos no con una identificación.

El hombre prehispánico es mostrado a partir del diálogo que éste es capaz de establecer con su entorno, como prueba de ello se muestran los objetos que evidencian que él transforma la naturaleza, como las herramientas, en un principio la materia prima es la piedra y a medida que el hombre conoce el mundo va cambiando de técnicas y elementos. Pero no hay descripción del mundo por parte del sujeto, la intención de contar la historia no es del hombre inmortal del pasado, sino del hombre del presente que quiere encontrar su pasado.

No hay recursos de memoria que se perpetúen, no hay héroes, no hay monumentos que sean conmemorados cada año, la única muestra de poder se muestra en la deformación de los cráneos con el fin de destacar un rol social. Los

datos que se presentan se muestran en relación de inferioridad en comparación a las narraciones del segundo y tercer piso por la falta de información puntual, faltan protagonistas históricos.

Es importante que miremos la ausencia del mito que es la manifestación del pensamiento primitivo, no contamos con ningún tipo de relato de las personas que padecieron en el tiempo antes de la conquista y en el espacio que se llamó América, es significativo el hecho que no tengamos un nombre apropiado para esta sociedad antes de llegar a ser América, pero América domina el tiempo y el espacio.

El objeto adquiere una función específica y es la prueba del pasado, esto se logra gracias a la ciencia y a las pruebas hechas con diferentes elementos entre las que se destacan la de C14. Lo que aquí se confirma, es pues, que hubo un hombre hace 10000 años aproximadamente a.C. que vivió en la sabana de Bogotá y que transformaba su entorno, además las pruebas nos muestran que el hombre en un principio fue nómada y después se fue estabilizando poco a poco. Los animales eran fuente de comida y materia prima para el vestuario, podemos inducir que la mayoría de los objetos de esta sala son ahistóricos puesto que no despiertan un sentido en nosotros, su significado se limita al dato y pierde el valor del sentido. Es decir, en cuadros como diversidad cultural y biológica en el Amazonas, y asentamientos del Magdalena medio, sólo se nos cuentan datos que a primera vista carecen de una ideología política o por lo menos en forma directa, puesto que puede ser tomado como un relato inferior perteneciente a una sociedad del mismo orden.

No hay un discurso de autoridad determinante pero la autoridad se puede establecer si nos fijamos en el estudio y el aporte que han dado la antropología, el arte, la arqueología y otras ciencias a este estudio primigenio. La autoridad se da

en cuanto debate de las ciencias más no como última palabra de cada una de ellas.

Nuevas Narraciones

Se puede tomar como nueva narración el cuadro que resalta las figuras pictóricas de Chiribiquete, puesto que es evidente que el símbolo nos muestra una idea de hombre, de mundo, quizá esta sea una de las huellas más significativas del pasado que nos permite ver que ellos significaban a partir de otro referente, aunque desconocemos explícitamente su significado lo reconocemos como una forma de ver el mundo que no está a nuestro alcance, pero la tenemos en cuenta.

5.2.1.2 Grupos sedentarios prehispánicos 900 a.C. - 1500 d.C.

Paso de historia a memoria

Pasa lo mismo que con la primera sala, ninguno de los acontecimientos narrados hizo parte de la memoria personal, ni de los recuerdos vividos por el pueblo, se podría decir que el estilo de vida se deduce a partir de el dialogo que el hombre produce con su entorno.

Ésta sala y la anterior son con el objetivo de llenar el vacío histórico, puesto que no ha sido significado sino con el único interés de inundar los espacios del pasado que se presentaban en blanco, la función epistemológica llena la ausencia de memoria que se hace evidente en el Museo.

El sujeto reconstruye los recuerdos sociales a partir del objeto, éste se presenta como el medio de poder, en el sentido que gracias a él se construye la narración,

el objeto tiene la función de significar la vida del hombre. La función objetual pues será aquella que evalúa los diferentes aspectos del hombre es decir, lo social, lo político, lo religioso, lo artístico entre otros.

Estructura de la narración

El tiempo se deduce a partir de las pruebas físicas, ya que éstas han sido estudiadas por la ciencia de manera eficaz y permiten al hombre una aproximación de la vida del pasado, según esos estudios se abarca un periodo de tiempo comprendido entre los años 900 a.C. - 1500 d.C, este tipo de datos encontrados en la mayoría de las salas, tienen como fin darle existencia a una secuencia “discursiva”.

El espacio es muy amplio puesto que se pretende dar razón por todas las regiones de Colombia, claro, éstas se significan con los nombres que se dieron después de la conquista, o sea región del altiplano nariñense, valle medio del Río Cauca, agricultores de la Guajira, incluso aunque se hable de sociedades antiguas la asignación sigue siendo occidental el caso de los Muisca y de la cultura de San Agustín.

La diversidad espacial impide que exista directamente una configuración narrativa de la forma como estamos acostumbrados a estudiar puesto que no hay protagonistas, no hay hechos contundentes que tengan una relación de causa efecto.

Podemos decir que hay Positivismo en cuanto se muestra el objeto como una prueba científica que esta reafirmando lo que se narra, entonces cuando se hace mención de un collar de conchas hecho en la Región Andina se evidencia por un

lado la existencia espacio temporal del objeto y por otro se puede también deducir formas de intercambio, ya que en la Región Andina no hay mar.

También hay pruebas de filosofía especulativa en cuanto, la sala en cuestión intenta colmar las lagunas del pasado con el fin de estructurar la totalidad del espacio discursivo del Museo, éstas salas solo llenan espacios pero no logran decir nada de ellos, ni de los hombres que los habitaban, puesto que el modo de ser se dice de afuera hacia adentro.

El lenguaje simbólico se presenta y se reinterpreta desde nuestro contexto. La historia desconocida entra en el terreno de la significación que domina la historia y la memoria social, los objetos prehispánicos se introducen con un nuevo significado: el significado occidental. Aun desconocemos el significado oculto de los signos, porque la cultura en que vivimos no le ha dado espacio a éstos, ya que se presentan como manifestaciones colectivas, que en el presente no conocemos con claridad, sino que interpretamos a partir de los elementos que tenemos y escogemos. Esto implica desconocer la cultura ya que los símbolos y signos son los modos de expresión de la cultura, en el Museo se utilizan los símbolos y signos para hacer decir a la cultura lo que nosotros queremos. Como hombres nos acostumbramos a darle importancia al lenguaje epistemológico olvidando por completo el lenguaje de la vida, áquel que tiene la capacidad de significarse de otras formas

Es necesario que el lenguaje se presente en forma de escrito, que sea traducido para facilitar nuestra comprensión, cada objeto está colocado minuciosamente y además lleva a su lado una explicación que responde a las preguntas ¿que?, y ¿dónde? La explicación generalmente no va mas allá, todo es presentado en español, nuestro idioma. El alfabeto occidental logra una vez más imponerse sobre las otras culturas.

Ideologías

Esta sala nos muestra unas sociedades organizadas, con formas de gobierno, economía, y creencias que se están mostrando a partir de los objetos. El espíritu religioso nos reafirma una y otra vez la necesidad del hombre de creer en algo, lo sagrado se ha mantenido, con nuevos significados y con nuevas narraciones, cada sociedad crea cosas en las que puede depositar su fe, con el fin de responder a una necesidad social.

Hay una vitrina en esta sala que vale la pena mencionar y es que dentro de ella tiene una moneda que es significada desde afuera como un instrumento de poder, idea que nace en esta sala y se reafirma constantemente en la narración y en nuestra sociedad. El poder busca medios para justificarse y validarse dentro de las salas y se muestra con un significado universal para todas las sociedades.

El objeto es la presencia de la cosa ausente, las presencias son las ruinas de las sociedades pasadas un ejemplo puede ser San Agustín que evoca una sociedad que existió en nuestro territorio pero de la cual desconocemos lo que hay dentro de ella, incluso desconocemos la existencia de “San Agustín” como San Agustín; sucede lo mismo con la ciudad perdida y los otros lugares aquí mencionados.

La idea de progreso se da en los adelantos tecnológicos de éstas sociedades prehispanas como es el caso del complejo Hidráulico en la ciudad de Córdoba, y las casas que se construyeron en la Sierra nevada de Santa Marta. Por otro lado podemos mirar el progreso en cuanto nos sentimos superiores a estas manifestaciones de vida en términos de calidad.

Las “narraciones” sin narración predominan, y domesticar el pensamiento porque al desconocer algo lo rechazamos en nuestro inconsciente, y como no conocemos

esa cultura preferimos obviarla y reafirmar el discurso occidental de libertad, y poder que esta contundentemente dentro de nosotros.

A las sociedades “desarrolladas” les faltó poder para defenderse e inmortalizarse en el tiempo y el espacio. El Nuevo Mundo le roba al Antiguo mundo, la idea de mundo, la idea de vida y de sí mismo. Entonces se promueven discursos de autoridad, aquellos que reafirman un proyecto de identidad que viene de afuera, de la misma manera como aquellos discursos acerca de nuestras memorias, de nuestro pasado, se introducen en el territorio por medio del español.

El discurso de poder ejerce su fuerza aquí sobre los débiles, los populares, los de abajo: los indios, puesto que nada de lo que se presenta en esta sala hace parte de las instituciones y conmemoraciones de primer orden, no hay poder discursivo para alcanzar este nivel tan importante para la historia, los indios son un accidente histórico.

Los objetos aquí exhibidos se reconocen en el exterior como instituciones de segundo orden, el caso del parque de San Agustín, claro está fuera del discurso político. La idea de patrimonio nace con el fin de valorizar o revalorizar algunos objetos, consiste en llenar de significado situaciones que antes carecían de él. Aquí podríamos preguntarnos si ¿es posible que hayamos dotado de un significado erróneo a los objetos de estas primeras salas, teniendo en cuenta que cuando un objeto sale de su cultura cambia de significado?

Es considerable saber que existen culturas que son más llamativas que otras, como San Agustín, Tierradentro, la Ciudad Perdida, son sitios que nosotros reconocemos y que tienen un significado formal, el sentido de recordarlo es que perteneció al pasado aunque no tengamos la capacidad de comprender, es necesario seguir por el camino de la aceptación y de la convención. El discurso,

aquí no perpetúa una amnesia, sino que más bien nos intenta rescatar de una amnesia que nos ha determinado como seres de manera fundamental.

Conseguimos identificar unos personajes llamados Caciques y los personajes que ocupaban algunos cargos importantes, muchos de estos caciques se conocen con su ciudad de origen. Los Caciques son los sobrevivientes de esta larga historia víctima de la tragedia y del olvido.

No lo vivimos y quizá también es obvio que no lo recordamos o no está en la lista de antídotos contra la memoria, ni siquiera sabemos a ciencia cierta que es lo que se celebra, quien es importante ¿de qué familia venia? La virtud que se resalta es la manera como ellos lograban dominar el mundo.

El objeto no solo es producto de la transformación de la naturaleza sino que muchas veces éste está hecho para rendirle culto a la misma, prueba de ello, las representaciones antropomorfas y la conexión que existe entre naturaleza-hombre, hay una relación basada en el respeto similar a la relación que existe entre Dios y el hombre en nuestra cultura, puesto que para ellos la naturaleza es la fuente de vida, debemos reconocimiento y agradecimiento a ella; para nosotros Dios es la fuente de vida y a Él debemos el agradecimiento y el reconocimiento a partir de los ritos.

Los objetos permiten y muestran las huellas del pasado de las diferentes regiones de Colombia éstos muestran la globalidad y en cierta forma la validez de la narración que se presenta. Las explicaciones del objeto son acerca del ¿qué? no hemos llegado a la lógica del ¿por qué? y ¿para qué? Al igual que en la sala anterior no hay toma de posición y la visión es positivista pero solo responde al discurso por lo científico, de ahí en adelante todo es visto como especulación.

Las imágenes y los objetos de esta sala son víctimas de la narración histórica puesto que ellas no gozan de la autonomía semántica de la que habla Paul Ricoeur y tampoco perpetúan un discurso, solo lo afirman por medio de su existencia.

Después de dar muerte a una cultura entre los siglos XV y XVI, se hizo necesario darle vida, formarla, recrearla, dotarla de valor y de sentido, por eso ha sido tan complicado su discurso, puesto que se están evocando de la misma manera ausencias y presencias; memoria y olvido. Interpretar es una tarea ardua, pero se hace más complicada en tanto se significa desde universos extraños e inexplorados.

Existe más una explicación que una comprensión, no hemos sido capaces de superar los límites que se presentan, se explica porque se dice que fue y en que contexto existió pero no existe una comprensión total; desde el principio del trabajo nos ha rondado una pregunta que es la siguiente: ¿Como es posible que el hombre intente comprender un mundo desconocido y extraño para él teniendo en cuenta que aún no ha sido capaz de conocer y dominar el mundo en el que se encuentra sumergido? Y mas aún teniendo en cuenta que la historia que tenemos a diferencia de otros países no es una historia de primera fuente, son memorias artificiales que no responden adecuadamente a nuestra necesidad de explicación comprensión; el vacío no es solo epistemológico, también es identitario.

Todo el discurso está dado de manera implícita e indirecta como consecuencia de los acontecimientos cargados de culpa, de miedo y de vergüenza, éstos se caracterizan por la falta de profundidad. La presencia es la misma, es nuestra presencia en el lugar del otro, el otro fue la categoría que se le dio a los nuestros desde el momento de la conquista, el otro da una connotación de extraño, y ese extraño no tiene autoridad, no tiene identidad.

Nuevas narraciones

En las Nuevas narraciones podemos hacer un reconocimiento a la antropología que ahora no solo se interesa por la importancia de los objetos sino, ahora es pertinente en la investigación el sujeto dentro de la sociedad, es un cambio de discurso que ha empezado a tomar auge y nos permite nuevas posibilidades de narración dentro de los espacios de memoria como es el caso del Museo. Esto se evidencia en un cuadro dedicado a la labor de la antropología ubicado en la mitad de la sala, cuadro que nos muestra la necesidad de reevaluar el objeto de estudio y centrarse en el hombre y no en los objetos.

5.2.1.3 Sala Conquista Encuentro y confrontación

Paso de historia a memoria

Es una de las salas más significativas en cuanto al sentido del discurso, puesto que de aquí parten las convenciones ideológicas, aquí se forman; aquí también nace el olvido del hombre por él mismo en cuanto se desprende de su vergüenza, la sociedad superior entra a civilizar a la inferior. El indio revelará de forma definitiva su espacio en la historia.

Es el primer discurso que implica memorias escritas que han dejado los hombres del pasado, en este caso Cristóbal Colón y los cronistas que tuvieron que ver de una u otra forma con el acontecimiento del descubrimiento y del encubrimiento. Aunque no se hace en forma explícita podemos observar que la historia tiene coherencia global a causa de la lectura que se ha hecho a las huellas del pasado, que están reflejadas en los documentos y en los monumentos hechos a partir de los documentos. Es evidente que en el proceso de la Conquista el discurso histórico adquiere una connotación diferente ahora todo referente tiene un sentido especial que está directamente relacionado con el poder y la ideología.

Los primeros acontecimientos que sucedieron no corresponden geográficamente a nuestros recuerdos sino que son recuerdos que van a determinar de manera fundamental nuestra historia. En un principio vemos un cuadro que nos muestra lo que pasaba en España puesto que lo que sucedía en América antes del descubrimiento lo vimos en las dos salas anteriores y no es relevante para lo que se pretende narrar, esto se deduce por la forma en que es expuesto el discurso, antes no había una sucesión directa de acontecimientos de causa.

Estructura

Es la primera vez que la historia tiene una secuencia de los acontecimientos, el tiempo nos revela esta secuencia que parte de la situación de España hacia los años de 1400 de aquí en adelante el tiempo determina que la historia sea contada mediante causa –efecto, antes solo había sucesión de fechas.

El espacio es múltiple porque ocupa por un lado España y por otro América, pero la secuencia es que un espacio apropia a otro, en este caso España se apropia de América de su cultura, de sus creencias, sus riquezas y su historia.

Estos discursos entran a formar parte de nuestra vida ahora es más importante el problema de la peste, la unión de Castilla y Aragón que lo que sucedía dentro de nuestro territorio, estas memorias no pertenecen a nuestra cultura pero si pertenecen a la forma como nosotros percibimos el mundo, los recuerdos permiten establecer en el tiempo y en el espacio una evolución del hombre que está determinada a partir de lo externo.

La trama se presenta en cuanto la dominación, la idea de poder entra a significar espacios discursivos, la riqueza de América será la condena del sentido del ser, puesto que el ser en América resulta una utopía. Esto quiere decir que la riqueza

de América fue el atractivo principal para su posterior extinción, para el olvido del ser.

Los objetos entran a darle fuerza a la trama por medio del significado que se les atribuye. La relación objeto/sujeto se da en un sentido altruista puesto que hay objetos que tiene un sujeto, que otro no es capaz de merecer, como es el caso de los escudos que recibieron distintos colonizadores por la invasión de América. La labor del hombre se exalta, los héroes entran a formar parte de las tramas.

El acontecimiento no solo es verídico, sino que significa dentro de una escala que hasta este momento era desconocida significa poder, diferencia, cambio inclusión y exclusión. No es lo mismo la escritura de Occidente contando la historia que el códice encontrado en América, uno es visto como prueba y documento de la historia y el otro se define en un contexto de lo exótico.

La lengua que se utiliza para hacer la narración en el Museo es la lengua española de ahí salen los universos simbólicos. Se define a partir del español se interpreta a través del mismo, hemos adoptado una nueva lengua que recibimos como herencia del sufrimiento de nuestros antepasados.

La visión de mundo está dada por la narración, por las imágenes, por los objetos que entran en beneficio de un significado. Constantemente se reafirma una realidad que borra otra. El discurso del indio no ha continuado y aunque se le menciona, los objetos no logran ser tan imponentes para que nos fijemos en él. El proceso de ruptura se da arbitrariamente, en un lado aparece el indio y en otro no vuelve a ser nombrado, o por lo menos no de la misma forma.

Ideologías

Las ideas que repercuten son el poder y dominación, el discurso de la fuerza contra la debilidad observamos en algunos casos las siguientes cosas:

El sujeto extranjero ejerce la fuerza por medio del ataque violento, pero desde el contexto de narración este tipo de prácticas es válida y justificable, puesto que es necesario remplazar el discurso existente, es una forma de civilizar al hombre, aunque sea infame. Muchas fiestas del año hacen memoria de los grandes personajes que se impusieron sobre los pequeños, como es el caso del 12 de octubre día en que arrasaron con la tradición de un continente. Todo se fija en documentos y monumentos, el calendario juega un papel fundamental, existen desde este momento fechas que se immortalizan, que se perpetúan en pro de una sociedad, de la identidad de una sociedad civilizada. Ahora los medios de fijación de son la espada y la cruz de la libertad.

España no tenía el mejor estatus a nivel de Europa cuando sucede el descubrimiento, pero se esfuerza por recuperar el poder tanto internamente como externamente, para ello hace uso de la religión y las leyes que impone en América por medio del sometimiento y derramamiento de sangre, en esta sala se muestra en el cuadro enfermedad de la perla, que expone la necesidad de acumular riquezas a costa de la vida del otro, del nativo.

El cristianismo y su propagación es indispensable no podemos concebir una historia sin la influencia de esa corriente, puesto que era necesario conocer a Dios y rendirle culto, en el Nuevo Mundo se construyen templos y monumentos que le hagan saber al hombre de donde viene el poder que trae consigo el español.

Este acontecimiento fue narrado bajo el error, podríamos llamarlo así porque se narra un solo punto de vista, el punto de vista en que nosotros resultamos siendo el otro, y se interpreta bajo una sola ideología. La mentira está dada en lo oculto, en lo que no se conoce, en lo que se olvida, en los héroes que derramaron su

sangre por defender ideas que no eran válidas. Es obvio que se encuentra la domesticación del pensamiento y el encubrimiento de una forma de vida.

Entramos en el mundo de las instituciones: la Iglesia y el Estado, donde una y otra, se apoyan para dominar al pueblo por medio de la creencia. Hacen e imponen una forma de vida basada en “principios” que son impuestos y no enseñados; que se practican por el más débil, ya que el más fuerte valida esos principios con su forma de vida.

En este tipo de narraciones discursivas implícitamente se establece que es institución, y que no lo es, y como es obvio nosotros no teníamos instituciones ni organización política pero fue necesario implementarla. Es muy difícil sentir una identificación con los acontecimientos que se narran en esta sala porque resultan desconocidos, e indiferentes, tenemos recuerdos resentidos de una sociedad olvidada.

La idea de progreso es fundamental, el simple hecho de que Colon refutara una idea acerca de la forma de la tierra, cambia la forma de pensar y de ver el mundo, además nace el interés por los viajes y el conocimiento. El poder se determina por la cantidad de riquezas que se extraen de América, España esta en vía del progreso y su obra social la realiza civilizando un hombre que hasta el momento desconocida el significado de esa palabra. España ya no vuelve a ser la misma de antes y América se olvida de lo que fue antes. Lo que se entiende como progreso para un sujeto es un proceso de humillación para el otro.

La dominación se establece en relación extranjero/nativo, cultura/aculturados, y su respectiva interpretación de aquí en adelante va a ser de acuerdo a los parámetros que establece Occidente y su forma de ser. La historia se empieza a contar con un sentido, empieza a haber continuidad y coherencia en los relatos. No hay dinamización y a cambio de ello recibimos la imposición del poder sobre el

relato de la debilidad. Ahora contamos con nuevos recuerdos lo que antes desconocíamos historia, palabra y cultura, dejamos de ser hombres prehistóricos para pasar a ser hombres cargados de historia en un espacio y tiempo determinados y por que no, impuestos

Cristóbal Colon, es un hombre significativo en la historia por causa del descubrimiento, esto se puede apreciar en los cuadros y las pertenencias del museo que rinden algún homenaje a este personaje, además sus cuadros se revalorizan a medida que pasa el tiempo así sucede con todo, si las personas no son importantes se olvidan y si los objetos no hacen parte de la colección de un gran personaje o un gran héroe no se tiene en cuenta, no es lo mismo la medalla de Cristóbal Colón que la de un sujeto cualquiera así sea militar.

En casi todos los cuadros de esta sala podemos apreciar la figura del español como un sujeto imponente, en contraposición del indio que aparece en imágenes minúsculas y tiene que ser buscado; el español va a nuestro encuentro de cualquier forma, incluso cuando se habla de la forma de dominación por la fuerza que este ejerce en contra del indio.

La autoridad entra con nombres propios, apellidos, distinción social un rasgo que hasta ese momento no solo era desconocido sino que era imposible. Cristóbal Colón se recuerda por su grandeza igual que los personajes que se nombran en esta sala como los reyes católicos, Hernán Cortes, Vasco de Gama, Fernando Magallanes, Américo Vespucci, Juan de la Cosa, Gonzalo Jiménez de Quesada, Nicolás de Federmán, Sebastián de Belalcazar, todos europeos en y a favor de los indios encontramos a únicamente a Monteczuma, Atahualpa, porque los otros carecen de identidad. La autoridad se ejerce no solo en la narración sino en la forma en que padeció en América, la autoridad es una idea que viene de afuera y que se relaciona con el poder salvaje que también viene de allí.

Es interesante ver la relación que ejerce el discurso en relación real /imaginario. Real es lo que viene de afuera imaginario todas las creaciones que nacen a partir del contacto con los nativos entonces hay una realidad y una especie de pseudo-realidad. Como la historia se cuenta desde afuera el imaginario crece y con el sus historias de fantasía.

Nuevas narraciones

Hay integración de las ciencias, en este caso podemos ver la historia, la arqueología, el arte, la antropología y la geografía. Es la primera vez que aparece el sujeto contando una historia. El reconocimiento lo vemos por ejemplo en los cuadros que hacen alusión a Monteczuma y Atahualpa dos jefes nativos de América, que son partícipes de la historia y del Museo que son recordados con nombre (aunque esto nos muestre, como pervive la necesidad de los héroes y la incapacidad para hablar del pasado, esto refleja también que la historia establece relaciones entre jefes y subalternos). La cotidianidad podemos observarla en el cuadro que describe la enfermedad de la perla

La diversidad cultural se da en cuanto hay participación de las tres culturas, aunque domine la española pero existen lugares imperiales prehispánicos, Machu-Pichu y Tenochitlan; y la vitrina que contrasta las tres culturas así: Objeto de las Ruinas de San agustín: sujeto nativo. Objeto (sin nombre): hombre africano. Y Cristo: representación de al cultura occidental.

5.2.1.4 Resumen primer piso

En esta primera parte de narración histórica notamos que hay una evolución con respecto al discurso narrativo, en principio encontramos formas precarias y figuras imprecisas en relación espacio-temporal, y ya en la última sala estos vacíos empiezan a llenarse para una mejor comprensión narrativa.

El primer piso se caracteriza como lo mencionamos anteriormente por la ausencia del sujeto histórico, a excepción de la sala número cinco, la historia es contada a partir del objeto, la historia desconocida se caracteriza por estar sumergida en un espacio oscuro y por los saltos en el tiempo y el espacio.

El desconocimiento por parte de la historiografía occidental del lugar de enunciación, desde donde narran la historia las sociedades nativas ha llevado a calificar sus narraciones de acrónicas... si se pone de presente la fuerte relación que los indígenas establecen entre espacio y hechos sería más indicado caracterizar la historia nativa no como anacrónica sino como policronotópica, es decir la narración condensada en muchos tiempos y sucesos en un mismo espacio⁴⁴

La soledad a primera vista parece un enemigo con el que siempre ha tenido que combatir el hombre, esta soledad es histórica posee un vacío semántico, identitario y patrimonial, lo que vale la pena preguntarnos es hasta que punto nuestra historia deja de ser de una forma “vacía” para cargarse de un contenido tan complejo como el que conocemos ahora, en realidad ¿quién es nuestro antepasado? , el indio que no aparece, o el europeo que cuenta una historia que no es propia, o quizá el africano que esconde su forma de ser por la inferioridad de su cultura. ¿Qué sentido tiene la prehistoria latinoamericana? Pienso que estamos

⁴⁴GOMEZ, Herinaldy. De los lugares y sentidos de la memoria. En Gnecco Cristóbal. Memorias hegemónicas, historias disidentes. P.39

saturados de datos pero carecemos de narraciones y de confluencia de relatos, de política, de cultura, y por que no carentes del sujeto humano.

Nuestra lógica del tiempo esta estructurada de tal forma que conocemos el pasado, estamos inmersos en el presente y esperamos el futuro no de otra forma. Ahora pienso que aquí cambia por que esperamos que el pasado sea de una forma pero no sabemos cual, por ello es necesario ubicarlo espacialmente. Para este fin la ciencia ayuda a la historia a reafirmar la existencia del hombre.

La relación tiempo y espacio se da en muchos sentidos que no son claros cuando el tiempo es único el espacio es diverso, cuando es un único espacio hay variaciones en el tiempo. El discurso tiene una especie de ascenso de la no-lógica a la lógica, del objeto al sujeto, de la prehistoria a la historia, del olvido a la memoria, es un piso que nos muestra no solo el ascenso del sujeto y su forma de pensar sino que nos muestra un ascenso en la historia.

La visión de mundo en este piso tiene muchas variantes puesto que hay una intencionalidad en las personas que crearon las salas partiendo de los documentos del archivo, otra intencionalidad tienen los que utilizan los objetos que allí se narran y tenían significado fuera y no dentro del Museo y otra intencionalidad los que trajeron su forma de contar la historia a nuestro país.

En cuanto la historia como memoria, podemos decir que es una memoria construida por un grupo social muy pequeño, que excluye el discurso del oprimido, del débil; de aquel ser que es silenciado por su falta de lenguaje, por no interpretar el mundo mediante esquemas lógicos.

5.2.2 Segundo Piso

5.2.2.1 Sala siete Fundadores de la república:

Paso de historia a memoria:

Los recursos que utiliza la historia para convertirse en memoria son variados entre ellos encontramos cuadros que señalan acontecimientos específicos como las campañas libertadoras que acompañó Nariño. De Bolívar y Santander hay muchos cuadros que representan diferentes épocas de la vida de estos personajes.

Los objetos que están presentes en ésta sala permiten que la memoria se fije en la historia, esto implica que se le da una connotación especial a los acontecimientos, cambian de sentido al incorporarse en el discurso histórico que lleva implícita la idea de libertad.

Hay existencia de memoria social porque los recuerdos hacen parte del colectivo, en tanto que, hechos como las batallas se hicieron en beneficio de un colectivo geográfico que hoy recibe el nombre de Colombia y que en esa época luchaba por la libertad, entendida desde occidente claro está, pero era un ideal que se quería alcanzar en nuestra sociedad.

La historia oficial empieza dejando atrás las memorias de los pueblos, la memoria de los indios, la memoria personal y esta a su vez es reemplazada por la memoria lógica de occidente donde el papel de la historia entra a jugar en un contexto donde antes no era ni siquiera imaginado. La realidad ya no es un espacio global sino que ahora se reduce a un espacio geográfico de donde salen las órdenes y que tiene como tarea fundamental institucionalizar lo que se está construyendo.

Estructura

La visión de mundo de esta sala le da importancia al discurso histórico del Museo. El mundo se ve desde una perspectiva esperanzadora, una perspectiva que nace con la influencia del movimiento Romántico, es importante mencionar que esta

esperanza solo puede ser impuesta por la formación occidental que en este caso recibieron éstos tres personajes.

El discurso positivista se encuentra en los objetos personales y accesorios que pertenecieron a los próceres de la patria, sucede que ellos son una prueba del pasado y de la existencia real de los “héroes”. En relación al discurso especulativo sentimos la necesidad de ahondar en los aspectos más íntimos de la historia con el fin de crear un discurso que represente la realidad pasada, para ello se introduce en el discurso personal.

No hay evidencia de cronología en forma explícita, pero se caracteriza porque hay contemporaneidad en los hechos y situaciones, responde a la pregunta de una época vivida en un espacio de tiempo. La narración es implícita y muestra formas de vida como el protagonismo de Nariño en las guerras, el testamento de Bolívar y la muerte de Santander.

Ideologías

La memoria se fija en esta sala por medio de la firmeza de objetos, no hay un discurso recurrente en sí, pero es notable que el discurso se centra alrededor de la vida de tres personajes que ya reconocemos en nuestra memoria y que son: Antonio Nariño, Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander.



Batalla de los Ejidos de Pasto 1814

Óleo de José María espinosa ca.1850

80*120cm

En este cuadro no se resalta la figura de ningún sujeto, es muy común que no se vean la cara de los campesinos y los hombres que participaron en la guerra, puesto que solo es importante la figura de los generales, por eso mismo se sacan del cuadro y se les rinde homenaje con una imagen donde la mayoría de veces estén ellos solos, que no haya ningún tipo de distracción visual.

La idea de la Ilustración es fundamental pero llega a Colombia un poco cristianizada y la libertad es un ideal que se alcanza en nombre de Dios. El hecho de que Santander haya muerto con una cruz en el pecho, nos muestra un hombre creyente de “buenas costumbres”.

No hay presencia de ningún tipo de institución pero podemos observar que se está siguiendo un camino específico para llegar a ella. Ya se consolidó una nación, hay una influencia política determinante y ahora el país tiene una historia que contar; podríamos decir que la presidencia es la primera institución. La institución unifica

la idea de coalición de un país, en este caso por medio de la representación del discurso burgués.

Es determinante el elitismo puesto que los fundadores son tres, no se tiene en cuenta el número de personas que mueren en cada guerra, se dan créditos a tres personas de miles que participaron de diferentes formas. Hablar de otras personas es pasar a un discurso general que no podía ser permitido puesto que era la primera vez que Colombia mostraba señas de civilización. Ya no hay memorias ahora se cuenta una historia oficial en beneficio de la construcción de una nación y de una identidad por parte de los ciudadanos que la conforman.

El duelo es muy grande, por un lado está la gente que murió en el proceso de Conquista y Colonia y por otro lado tenemos el duelo de la gente que se sacrificó, de la gente que se equivocó, todo por llegar a los ideales fundamentales de una sociedad ilustrada: Libertad, Igualdad y Justicia. El sentido para recordarlo es la fijación de una memoria por primera vez propia, de una memoria de lucha, de una memoria que trae a sus ciudadanos una nación, un estado consolidado.

Podríamos decir que hay o existe una especie de autonomía semántica porque de un mismo hecho se dicen muchas cosas, aunque el referente se mantenga intacto. Aquí la imagen de los héroes nos abre el camino a diferentes momentos de la vida de los ellos, esto le da grandeza a la narración puesto que se está tomando la individualidad. Se puede notar en cuadros como: Cuadro medio cuerpo de Santander, cuadro fisonomía de Santander, cuadro fisonomía de Simón Bolívar, cuadro marcha de Bolívar y Santander en la batalla de los llanos.

La virtud que se exalta es la valentía, orientada y formada desde el exterior, puesto que, éstos tres personajes tuvieron la oportunidad de viajar y de fijarse metas en nuestra nación y sus objetivos se cumplieron en forma progresiva.

No hay interpretaciones claras solo hay afianzamiento de la memoria que reafirma la existencia de archivos y de documentos acerca de estos tres personajes que tienen un homenaje no solo en el Museo y los libros de historia sino que además existen monumentos que fijan su memoria entre nosotros. Cuando nos acercamos al Museo nos damos cuenta que nosotros estamos predeterminados para ver y encontrar ciertos elementos.

El objeto es visto como una prueba del pasado, así como los documentos, archivos y monumentos, existen pruebas físicas y cotidianas de la existencia de las personas y los grandes personajes. Vale la pena resaltar que en Nariño el objeto no es personal es de uso colectivo, en Bolívar los objetos que se presentan fueron encontrados en su casas, mientras que los objetos que pertenecen a Santander son más personales como lo son la Cruz con la que fue enterrado, la silla de montar, su uniforme de militar.

Las batallas son representadas o inmortalizadas por un lado y por otro para hacer un homenaje porque permitieron la Libertad y emancipación de un país. Cada batalla tiene un valor especial tanto para el proceso de libertad como para las regiones en que se presentaron. Las Batallas y la gran mayoría de elementos de esta sala significan lo mismo dentro y fuera del Museo. Todo esta cargado de un significado especial por los acontecimientos que allí se reflejan. Es necesario que la narración no goce de la dinámica sino que es pertinente mantenerla estática, inmóvil. Estos acontecimientos son únicos y determinantes no pueden tener un valor diferente, no pueden ser vistos de otra forma.

Aunque no hay una explicación explícita nosotros somos conscientes de lo que se quiere decir, lo que se omite, puesto que todo está enmarcado dentro de un discurso que no hemos podido superar, en el sentido que no le hemos dado movilidad ya que es la base de un sistema que nos determina, es el recuerdo concreto más próximo que tenemos acerca de lo que sucedió en el país.

Según los apartados anteriores podemos ver que el sentido que buscamos como colectivo, lo adquirimos mediante la aparición de un discurso político que transforma nuestra conciencia, bueno esa era su primera finalidad aunque sin mucho éxito, lo único que logramos fue el establecimiento de una forma de gobierno que permite al sujeto la identificación inmediata con un lugar geográfico y con una forma de ser que tenemos en común.

El discurso está sumido en la victoria, no hay un pequeño rastro de culpa, ni de derrota. Podemos encontrar el triunfo y la solidez de un mundo que nace, el hombre ha dado un paso adelante ha progresado, ha dejado atrás el indio e incivilizado que encontró España, ahora es un hombre culto que compite en igualdad de condiciones y argumentos.

El discurso presenta la figura del héroe, olvidando las memorias del colectivo social que son muy efímeras para ser incluidas en una institución como el Museo, en los libros de historia y en las memorias presentes.

¿Por qué es necesario que la historia se construya a partir de los relatos de poder? Porque como decía San Agustín el sentido del pasado está en conexión con el presente y la proyección del futuro y ¿por qué hoy en día el poder es la fuerza? El pasado le da sentido al presente y que mejor sentido que discursos de triunfos, de eruditos, las escalas altas dan un estatus especial a las sociedades por eso es necesario incluirlas en los relatos, en las narraciones históricas y en las memorias la nación.

Nuevas narraciones

En esta sala podemos encontrar muy pocas cosas que se aproximen a lo que se propone en las nuevas narraciones por la carencia de objetos que allí se

encuentra. En el discurso concerniente a Santander uno de los objetos que hace parte de él es la silla de montar, un objeto que nos puede mostrar un rasgo de un sujeto que es común y corriente. La cotidianidad se puede ver también en el testamento de Simón Bolívar y los objetos personales que hacen parte del discurso. Es decir se presenta más su lado humano y cotidiano que su imagen de héroes.

5.2.2.2 Sala nueve Nuevo Reino de Granada

Paso de historia a memoria

Aquí hay recopilación de memorias que se están contrastando de cuantiosas formas, por un lado memorias de España, de los indios, de los criollos, de los negros, cada uno las almacena según las capacidades: España goza de la capacidad de archivar los discursos, todas las memorias están apoyadas por archivos y documentos. Los criollos empiezan a gozar de este beneficio porque se educan según las normas de los europeos, para ese entonces ha habido pérdida de memoria. Los indios y negros solo tienen una opción de dejar huellas y son sus manifestaciones que en un principio no tenían validez por el discurso del sujeto que dominaba por esa época.

La pintura aquí se usa para fijar la memoria cristiana, puesto que gran parte de esta sala presenta cuadros de Cristo, la Virgen María, los Santos y los Ángeles, protagonistas de nuestra creencia católica. Los cuadros reafirman lo que ya está circunscrito en nuestra memoria y en nuestra vida.

Es importante detenernos a mirar las memorias sociales, siempre que el Museo hace algún tipo de alusión a ellas lo hace en tercera persona, las cosas que pasan dentro del colectivo se narran con el fin de llenar vacíos explicativos, más no porque sean discursos relevantes.

Hay presencia indirecta de los indios prueba de ello es una vitrina que se encuentra empezando el recorrido y que muestra la creación de ellos, es importante ver que las figuras no tienen una secuencia lógica ni en el tiempo, ni en el espacio, solo aparecen con la intención de recordar algo. La memoria del indio no es un recuerdo disponible en cuanto contenido y ni significado cultural.

Estructura

La estructura se presenta alrededor de cuatro ejes fundamentales que son: poder, religión, ciencia y cotidianidad. Poder en cuanto le da importancia a los discursos a altas escalas que poco a poco le dan sentido a nuestra vida y a nuestra forma de ver el mundo. Religión en el sentido que la creencia revela una forma de vida dentro de la sociedad. Ciencia en lo referente a los adelantos de la Botánica; y la cotidianidad en la representación de personas del común. El discurso de poder se encuentra representado de varias formas entre las que podemos encontrar la explicación de la instauración de la Real Audiencia, el cuadro referente a Carlos V y su influencia en América, entre otros. La religión se ocupa de la narración de la contrarreforma y la importancia de los santos. El discurso científico, lo encontramos en la narración correspondiente a la Ilustración. Y por último el discurso de lo cotidiano correspondiente a la vivencia de los sujetos cotidianos, esto lo vemos en la narración de la revolución de los comuneros y algunas muestras de arte correspondiente a los hombres que no son reconocidos socialmente mediante un rango o una identificación definida.

El discurso de esta sala presenta ideas positivistas que pertenecen al estadio metafísico prueba de ello las instituciones, e igual que en las otras salas se puede interpretar como las pruebas físicas que evidencian la realidad y la veracidad de los acontecimientos que se presentan.

En relación a la visión especulativa todos los acontecimientos se configuran con el fin de dar cuenta de un “todo” histórico, además podemos ver que en este punto se hacen evidente las cuatro categorías de Hegel. La variación es la mas notable, allí la encontramos en relación con el discurso que nos precede el del indio, puesto que ahora hay progreso y civilización. Negatividad en el sentido que se mueren las memorias de un imperio para darle vida a otras, la razón que rige el mundo: la occidental, y la libertad ideal que alcanza el Estado pero desde ideas y valores externos.

El tiempo corresponde al periodo comprendido entre 1550 y 1810, en las principales ciudades del país, especialmente en la capital, no hay una cronología definida y una línea de tiempo organizada sino que todo se asume, se da por hecho. Hay una distorsión de la realidad en el sentido que lo religioso nos esta absorbiendo nuestra forma de pensar todo esta lleno de este tipo de discurso.

La narración fundamental es una sociedad en proceso de construcción que está tomando elementos internos y externos, y establece una relación dialéctica entre lo externo y la razón interna, no hay presencia de relatos ficcionales aunque hay relatos e historias incompletas, o sin narración.

Las explicaciones no son suficientes, y en la sala hay momentos en que uno siente que hay exceso de información se habla de muchas cosas: La colonia, la mita, el resguardo, los piratas, la muralla de Cartagena, la Revolución de los comuneros, la toma de portobello, Bancarrota en el reino de Felipe IV, éstos son acontecimientos que se presentan en forma simultánea, podemos ver que se presentan muchas ideas pero no se concretiza ninguna.

Ideologías

La idea matriz es la consolidación lenta que ha tenido un país después de un largo proceso. Es fundamental el planteamiento de la religión y de la Ilustración, como formas ideológicas. En cuanto a la Ilustración vale la pena llamar la atención, en el discurso sobre José celestino Mutis, porque aparecen los objetos que utilizó en el proceso de investigación, más no aparecen los resultados de la misma.

La idea de progreso se da en la investigación hecha por las Ciencias, en Colombia esta labor la lideran Mutis y Caldas, personas que por medio de las indagaciones proponen un nuevo discurso para la historia del país y de las ciencias. Es importante pensar ¿Por qué Colombia no tiene la obra de Mutis bien sea en el Museo Nacional o en otro Museo?

Aparecen en la narración y en la historia las instituciones, representadas en los colegios y hospitales bajo el mando de las comunidades religiosas. Esto implica que ellas se encargan de dominar la conciencia de la gente común, la parte política era manejada por España en un principio fue con la figura del rey. Significa que Colombia poco a poco iba modificando su forma de pensar para lograr entrar en el discurso de la historia universal.

Ésta sala carece de documentos internos, esto quiere decir que en su gran mayoría la narración que se hace es con el punto de vista del otro, todavía no ha sido el momento de la ruptura parcial con el discurso Europeo. Todo se fija en la imagen y las imágenes que se fijan en su gran mayoría son religiosas, además de la aparición de Dios Cristo y María, aparecen los santos, como ejemplo de vidas a imitar.

Éste discurso también resalta el dominio absoluto de la memoria política, puesto que, en Colombia a principios del siglo XIX, se empezaron a construir discursos a favor de la historia y de las ciencias, a partir de ese momento todo está dado para

caracterizar la nación que se ha estado formando en la medida que se ha hecho el recorrido.

La conciencia del hombre se forma a partir del dogma de la religión, la forma de pensar está inspirada en la educación que se recibe de Europa, y de la religión que es herencia de la misma. Y es que imitar es un ejemplo para “una buena sociedad”, tener una vida cómoda implica vivir de acuerdo a los parámetros y a las normas que se han tomado desde fuera prueba de ello ésta sala que en su gran mayoría contiene objetos si no traídos de Europa por lo menos una imitación fiel a lo que allá se veía.

Hay objetos que tienen un sentido y un significado previo y también existen objetos que adquieren su sentido precisamente por el discurso que se está narrando por ejemplo dentro de la sala se podría decir que los siguientes objetos carecen de sentido sino se presentan dentro de la narración, es el caso de las piezas indígenas y las africanas.

Ninguno de estos objetos tiene un sentido en el discurso, sino dentro de la cultura en la que se encontraban, por esta razón podemos hablar de un sentido impuesto dentro del guión museográfico, la idea consiste en tenerlos en cuenta más no en incluirlos en la narración.

Nuevas narraciones:

En un primer momento observamos un cuadro de una escena campesina en el Nuevo reino de Granada, posteriormente encontramos una vitrina con piezas indígenas, otra, con piezas africanas. Podríamos destacar estas figuras como una nueva forma de mirar el mundo y que no hemos interpretado porque no sólo

tenemos distancia con respecto a la cultura sino que además los datos y documentos son muy limitados y pertenecen a otra forma de significar.

El hombre que pertenece a las jerarquías sociales mas bajas busca liberarse del yugo de la esclavitud por medio de la organización de revoluciones de diferente orden, podemos hablar de las narraciones como la revolución de los comuneros, el movimiento que surge en los palenques de Cartagena, la creación del resguardo como forma de resistencia. La revolución nos muestra una sociedad inconforme con la hegemonía a la que estaba sometido. Hay entonces un reconocimiento de los diferentes grupos sociales y económicos en la sociedad y la importancia de su participación en el pasado.

Igual que en la sala anterior la cotidianidad se presenta en objetos que hacen parte del diario vivir, como prueba de esto en Mutis se exhibe una media rota nos muestra en la figura de Mutis un hombre común y corriente despojado de la idea de héroe.

5.2.2.3 Sala once Emancipación y República

Paso de historia a memoria:

Los acontecimientos son justificados a partir de la idea de memoria social, además de ello hay producción literaria de los asuntos internos del país por parte de los intelectuales que en la mayoría de casos jugaron un papel importante en el proceso de independencia. Esto lo podemos corroborar con los escritos hechos por Bolívar, Santander, y Nariño entre otros.

La memoria se usa como recurso alegórico, en el caso de Simón Bolívar, éste personaje adquiere una connotación especial en cuanto se habla del “libertador. Las situaciones que se narran, muestran una forma de ver las cosas: la lucha por

la identidad, por ser dueños de memorias, de historias y de recuerdos inmortales por el tiempo, ser dueños y causantes también de los olvidos sociales que no pueden faltar en las construcciones discursivas históricas, la narración más importante en cuanto a lo que estamos hablando, se refiere al Régimen del Terror cuando España pone resistencia a los intentos de Colombia por independizarse y se vive una crisis interna . El arte no solo es un complemento sino una forma de narrar la realidad, de imprimirla en la memoria.

Estructura:

Además de los elementos del positivismo y la filosofía especulativa que se evidencian a lo largo del recorrido antes descritos encontramos que la construcción histórica es un discurso más elaborado porque hay implícita una trama que configura todo el relato, la trama concerniente a la creación de las instituciones y la democracia en nuestro país.

El tiempo transcurre desde 1810 hasta 1819 periodo en el cual Colombia lucha por la libertad social, económica e histórica. Presenta secuencia en los acontecimientos narrados y el recurso de causa efecto; por ejemplo las causas del movimiento “libertador” son la Revolución Francesa, Independencia de Estados Unidos.

El espacio es Colombia en sus diferentes regiones y sus respectivos aportes en la construcción del discurso y las memorias del país, la mayoría de lugares que se presentan son lejos de las ciudades, los campos de batalla. Podríamos decir que todos los hechos se han configurado en acontecimientos por el cambio de significado y por la re-presentación de los mismos. El paradigma hace parte de la ideología implícita del discurso.

Ideologías:

La ideología que predomina es la de nación, todo va en busca de construir una nación libre. Se quieren construir instituciones de todo tipo política, religiosa, instituciones sociales, aparece por primera vez la idea de Museo en nuestro país. La idea de democracia parte de la forma de ser de los héroes, más no de la forma de ser del pueblo. También es debatida desde el centralismo y federalismo dos formas de política que dividen el pueblo desde ese momento.

La muerte adquiere un significado especial, por esto hay reconocimiento a los hombres que mueren al servicio de la patria como es el caso de los personajes de la campaña libertadora. Los homenajes y las conmemoraciones se presentan en relación personaje acontecimiento y no al contrario.

Aquí radica el sentido de la historia, el país se une en la consecución de un fin, que fracasa y trae consigo la muerte y la desesperanza, a pesar de esto la lucha sigue. La enseñanza implícitamente nos muestra que un país unido es capaz de lograr satisfactoriamente sus propósitos; cosa que no pasa en este momento y que después de 1820 se convirtió en una gran utopía.

Cada objeto expuesto es explicado y poco a poco se va mostrando la pertinencia en el discurso, a menudo se recuerda un gran personaje por medio de sus objetos personales es el caso de Bolívar, Borbón, Camilo Torres, Francisco de Mariño y Soler. Ellos se recuerdan por la labor que ejercieron y por aquellas pertenencias que aun existen y que las dotamos de un significado especial.

Existen objetos que narran acontecimientos, por ejemplo la guerra, se narra a partir de pistolas, espadas, palos que manifiestan una sociedad que está en constante lucha, lo cotidiano no es relevante porque solo hay espacio para un discurso el de la fijación en contra de la tradición. Se está explicando un proceso de rebelión, un proceso de libertad en la lógica de ¿qué? ¿cuándo? ¿cómo?

¿dónde? ¿por qué? Sin la respuesta a estos interrogantes esta sala perdería su sentido.

El discurso de autoridad se presenta implícitamente bajo la validación de un imaginario: la soberanía de la nación, una idea que se necesitaba para legitimar a Colombia a nivel internacional, todos los que compartían un territorio, unas costumbres y memorias fueron llamados en pro de la creación de una nación, de un lugar político, un lugar económico un espacio propio que iba estar regido por los ideales de la Ilustración.

Nuevas narraciones:

Aquí en las nuevas narraciones aparece el sujeto común y corriente representado en cuadros que están en el pasillo central, como la foto de un soldado, un campesino, un mercader, una mujer cabeza de hogar, estos cuadros nos muestran que hay preocupación por la forma cómo vivían las personas aunque sean presentados en un espacio pequeño. Una narración que se empieza a introducir consiste en mostrar a la mujer como parte de la sociedad vista desde diferentes escalas sociales. En el pasillo central hay un cuadro que resalta a una mujer “moderna” en esa época y al frente está el contraste, una mujer de clase baja que esta allí en el museo con el fin de resaltar una labor de trabajo y de sacrificio para mantener a su familia.

Dentro de las nuevas narraciones y los nuevos sujetos reconocidos como parte de la historia, encontramos en el pasillo central al fondo un espejo que tiene como finalidad hacer un reconocimiento a las víctimas del régimen del terror, este se hace en forma detallada y aparecen sujetos que antes no tenían lugar alguno en la historia. Esto lo podemos evidenciar en un folleto que se encuentra como obsequio al público y tiene la siguiente inscripción: “Listado de ejecutados por la

corona española en las guerras de independencia Grancolombiana, de 1810 a 1821”

A lo largo de este recorrido hay un objeto que ha ido actualizando su discurso, es el caso del banquillo, en la sala número tres era un banquillo para pensar usado por las culturas aborígenes, en la sala número nueve era un banquillo como objeto de existencia del grupo Emberá y en esta sala vemos que el banquillo es símbolo de purificación para aquellos que van a morir por causa de Pablo Morillo.

5.2.2.4 Sala trece Federalismo y Centralismo.

Paso de historia a memoria

A medida que se va apropiando el hombre de sus recuerdos, el discurso empieza a ser más amplio y más específico, ésta sala se caracteriza por narrar lo específico de la vida política. La memoria se trabaja recurriendo al recurso de la imagen, los acontecimientos y los hechos no tienen cabida porque sobresalen los personajes, esto causa no solo olvidos sino gran cantidad de lagunas explicativas, en muchos casos es más importante mencionar la existencia de personajes como Manuel María Mallarino, Mariano Ospina Rodríguez, Manuel Murillo Toro, entre otros que lo que sucedía realmente en el país. La memoria es epistemológica, porque la parte de reflexividad mundaneidad es externa, con el fin de dotar de significado el discurso que pretende dominarnos hasta el día de hoy: lo político. Los cuadros exaltan la existencia de los presidentes y se excluye la vida común, la memoria pues es un recurso de la historia.

La fijación ocurre cuando hay recuerdos que tenemos presentes y que nos queda muy difícil olvidar como por ejemplo la existencia de un escudo, de una bandera que nos identifica y ahora nos llamamos colombianos tenemos una nación

territorial regida por una constitución política, tenemos por primera vez la capacidad de gobernarnos a nosotros mismos.

Estructura:

El paradigma es la ideología política, por ello la visión de mundo se está debatiendo entre el conservadurismo y el liberalismo, incluso cuando el país no sea conciente de lo que implican estas formas de ser y de pensar, por ello hay un debate de imágenes donde unas luchan por ocupar el lugar de las otras.

El tiempo es más continuo que en las otras salas, cada líder político hace parte de determinadas fechas, periodos en los cuales hizo o dejo de hacer cosas en pro del país, las reformas y cambios de constitución evidencian la lucha de hombres por permanecer en el tiempo y no la lucha de los hombres con el objetivo de afirmar del país, ya para esta época estamos muy contaminados de historia.

El espacio geográfico al que se hace alusión es cada vez más reducido en este caso se podría decir que el espacio es la capital o sea Bogotá, lugar privilegiado para la estadía de los gobernantes y para recibir primariamente la industrialización. Bogotá adquiere un significado especial para los habitantes de Colombia puesto que es la ciudad donde muchos quisieran estar y también es la ciudad que menos se identifica con las otras regiones del país, es la ciudad que excluye el discurso de las regiones y demás ciudades.

La filosofía especulativa tenía como pretensión contar la totalidad histórica, pero cuando aparece la idea de Estado y héroes políticos la totalidad desaparece porque se evidencian ideas como reconocimiento e inmortalidad, lucha histórica de los hombres que les permite el olvido de su Estado, esto se hace evidente en cuanto la vida de los hombres desaparece, la memoria se usa como recurso de la

historia y no al contrario, esto implica que la totalidad se limite a la esfera de lo político y olvide las otras dimensiones del hombre.

Ideologías:

Con el cambio de gobierno es decir de liberal a conservador no hay continuidad, empieza una lucha desleal por el poder. La lucha política es a razón del más fuerte, de quién hace más construcciones sociales, mientras que la sociedad es olvidada.

Es importante dentro del discurso la aparición del arte desde otro punto de vista, hasta el momento el arte solo tenía lugar para representar hechos memorables, ahora se representa otro tipo de discurso que nace como respuesta a la forma de ver el mundo y es la literatura y la poesía representadas por la figura de Rafael Pombo.

Los objetos perpetúan el discurso de las escalas de altos y bajos, puesto que como podemos observar el objeto adquiere significado por la persona que lo ha utilizado. El simple hecho de que un presidente de Colombia haya hecho uso de algún objeto hace que este cambie de connotación y signifique algo para el narrador y para el espectador.

Es primordial aquí notar que el lenguaje adquiere una nueva connotación con el uso que las artes hacen de él, puesto que desde este momento el lenguaje deja de narrar y ahora se dedica a crear mundos nuevos y universos simbólicos, que rompen la formalidad expuesta hasta ese momento.

Nuevas narraciones:

Se integran discursos como el artístico y el científico en la labor ejercida por Agustín Codazzi y Rafael Pombo, la historia intenta mostrar formas de vida que alternan con la política del país. Es importante reconocer que hay un discurso dedicado a la mujer y se titula el Ángel en casa, la figura de la mujer forma parte del discurso por su labor y su desempeño en los hogares de la época. Es importante señalar que las mujeres de ésta corta narración tienen un nombre propio.

Hay un cuadro que reconoce al hombre de Bogotá, un hombre que se ha formado bajo unas costumbres y la forma de vida que le ha determinado el clima frío, el sujeto empieza a identificarse más directamente a partir de sus raíces, de la tierra, del entorno. El discurso general le da un espacio a la particularidad, en este caso el hombre bogotano.

5.2.2.5 Resumen Segundo Piso

Los ejes temáticos del segundo piso son la política y la religión, en todas sus formas y en todas aquellas formas en que éstas llegan a determinar al hombre colombiano. También reconocemos como generalidad que la historia tiene nombres propios y sujetos nacidos en esta tierra. Los hombres narran todos los acontecimientos, nos caracterizamos por una historia que rinde méritos y honores a un grupo selecto de hombres.

Existe también dentro del discurso un ascenso en cuanto a narración, inicia con lo exclusivamente político y poco a poco asciende hasta convertirse en un discurso que da espacio a las otras ciencias como la geografía, la literatura y el arte.

La historia se cuenta tomando como referente el acontecimiento de la colonia, puesto que a partir de ella se narra el discurso, se recurre a una memoria que subyuga y domina la conciencia del hombre independentista. El discurso de la

identidad, se presenta como dominante, éste entra a determinar una forma de ser de oír, sentir y pensar, el discurso del otro resulta ser el propio, y a partir de él se define y se significa.

Podemos observar que aquí lo fundamental es la connotación de los acontecimientos, a partir de ellos formamos ideas tales como identidad y nación, pero ¿qué es lo que realmente se está transmitiendo? Es el discurso significativo de la historia vivida, la narración toma partido y la forma de contar determina el significado, cuando deja de ser memoria y se vuelve representación de la misma.

¿Quién recuerda? El Museo como sitio público ha dado la posibilidad de recrear diversas narraciones y se ha modernizado según las necesidades históricas. Es muy interesante pensar que muchas veces como colombianos vamos al Museo con una carga semántica predeterminada que ha estado perpetuada por el periodo escolar y por la conmemoración de algunos datos. En nuestra estructura mental valoramos como importante un acontecimiento por el conocimiento que tenemos de él y valoramos algo como secundario por nuestra incapacidad para reconocer dicho acontecimiento.

El recurso de fijación, la estrategia del Museo consiste básicamente en no sobrecargar la sala de imágenes, cuando esto ocurre es muy probable que no retengamos muchos datos, teniendo en cuenta que muchos se presentan ante nosotros como desconocidos, extraños.

Tenemos la certeza de que en este piso los acontecimientos son una representación a lo que sucedió en el pasado, hay pruebas documentales, monumentales, testimonios, en fin podemos ver que el hecho es real lo que se está modificando es el significado con el fin de afianzar la idea de identidad, una idea de reconocimiento que solo se puede encontrar en el sujeto colombiano y que

su carga semántica y cultural está determinada por la hegemonía que no solo presenta el Museo sino los libros de historia, la memoria ejercida y manipulada.

Se presentan cuadros estéticamente bellos igual que las figuras, no se da importancia al arte como tal, sino que el arte se convierte en medio para un fin, el fin es narrar la historia. El medio es todo aquello que permita al espectador probar los acontecimientos del pasado, unos acontecimientos que carecen de objetividad cuando nos damos cuenta que al igual que el hombre se presentan fragmentados, interpretados y manipulados.

Las piezas adquieren una connotación de acuerdo a la persona a la que hayan pertenecido, puesto que los objetos de Santander y Bolívar no se presentan igual que los de Mutis, Antonio Amar y Borbón, Caldas y Policarpa Salavarrieta.

Las interpretaciones no son ingenuas, desde ningún punto de vista y se hacen a partir de la carga semántica que nos muestra como seres colombianos, el sentido es siempre la identidad, sentir algo propio teniendo como base una historia que se define desde el otro, otro que nos dio el significado de la historia y con ella su hegemonía sus discriminaciones. Interpretamos siempre de fuera hacia adentro, lo digo por el hecho de que nuestros conocimientos civilizados vienen del exterior, incluso este trabajo se hace de esta forma, un marco teórico exterior es aplicado a un problema interno.

No todo tiene valor en historia de allí el recuerdo, la conmemoración y la ingratitud del olvido. Los acontecimientos se valoran para dar una idea de libertad, civilización, identidad y nación principalmente. Una libertad que aun desconocemos, una civilización que no entendemos aun como propia (de ahí las connotaciones tercermundistas), una identidad que no nos identifica, puesto que no somos capaces de entender la historia por que sentimos un gran vacío en ella y es el protagonismo de nuestros modos de ser, y una nación que desconoce su

espacio y su tiempo real, porque los reemplaza por contenidos históricos vacíos. Interpretar para construir identidad se utiliza en nuestro espacio como una forma de interpretar para olvidar aquello que no responda a la idea de sociedad civilizada. Quien no avanza históricamente no es digno de ser recordado, quien no avanza de acuerdo a los estatutos de occidente carece de civilización, de razón.

La característica principal de los museos es mantener y conservar objetos y recuerdos del pasado; y a veces el significado del objeto supera el significado del hecho como ocurre en el primer piso, ahora aquí el significado del acontecimiento y del discurso determinan al objeto y lo que se dice de él. Podemos detenernos y observar que el edificio del Museo vale más por su significado que por su forma física y ocurre lo mismo con los cuadros y las piezas que se encuentran dentro de él.

La tarea de la historia es tomar al pasado como objeto de estudio, pero llega un momento en que lo importante no es el objeto de estudio sino el discurso que se está dando sobre él. Éste muestra que la libertad está dada por la razón y quien carece de razón carece de libertad por eso se hizo necesario que pasaran dos siglos para que el hombre nativo fuera capaz de pensar y de hacer historia. El objeto de estudio será entonces el pasado fragmentado de la hegemonía política del país que imita el egocentrismo europeo.

Todas las ideas que se presentan son de la élite, de los que se muestran, en todo discurso histórico podemos ver que existen sujetos que se esconden, sujetos de los cuales el orgullo no es una cualidad que les imponga la nación. Es muy importante ver que el sujeto del común está presentado la mayoría de las veces en forma anónima, los cuadros presentan dibujos de gente insignificante, el indio, el campesino la mayoría de las veces se presentan como sujetos pequeños que dan la espalda, porque no se puede opacar el discurso principal. La historia es

construida bajo la escala socioeconómica donde el poder se representa por el dinero y por las participaciones en el discurso.

En el segundo piso entramos a hacer parte de la línea de tiempo de la historia universal, ahora la historia se presenta en forma ordenada como una secuencia lógica entre la sucesión de los acontecimientos. La forma de comprensión se presenta por medio de épocas, o sea fragmentamos la historia y su manera de acontecer y de ser interpretada de acuerdo a formas de pensamiento fugaces que ocurren en lapsos de tiempo.

El lenguaje determina la narración del Museo en especial de este piso, puesto que todo es explicado y mostrado de manera minuciosa, en el primer piso se hacía referencia a los objetos, en este piso los objetos sirven para mostrar los acontecimientos, por eso se describen en forma detallada sin perder de vista el acontecimiento que se está resaltando. El cuadro y el objeto dan crédito a la narración. El lenguaje se impone en el discurso y aunque tengamos la posibilidad de reflexionar sobre otros sistemas de significación existentes en nuestra cultura, tomamos el camino de la traducción o del olvido. Dijimos que en este piso prima el discurso sobre el acontecimiento a partir de la prueba que se nos presenta por medio de los objetos. El sistema de significación se da en relación de cultura-habla-acontecimiento y representado en el Museo de la forma acontecimiento-historia cultura.

La realidad que se presenta a nuestros ojos es una realidad que ha sido mediatizada por el recurso de la racionalidad, de la inteligibilidad, por ello no es una realidad pura, igual que la intención que tiene en nosotros. Esta es la gran labor del lenguaje dotar de significado una realidad que carecía del significado, no por que no lo tenga sino por que no había sido abstraído por nosotros.

Hay un elemento que se mantiene a lo largo de todas las salas, y se trata que en cada una de ellas hay una representación mobiliaria de la época que nos muestra una forma de vida basada en la elegancia cuyas raíces se encontraban propiamente en Europa, bueno lo que aquí se resalta es que se está narrando la forma como el hombre vive y los cambios que ha tenido siempre con miras a la comodidad y a la estética según los patrones europeos

5.2.3 Tercer Piso

5.2.3.1 Sala quince República De Colombia

Paso de historia a memoria

La memoria es artificial, esto se evidencia en los artefactos, los cuadros y los objetos que se exhiben. Tenemos recuerdos epistémicos en lo que se narra aquí por ejemplo el Himno Nacional de la República de Colombia, la Constitución de 1886 y la labor del presidente Núñez.

Es importante mencionar que cuando en el Museo se abarcan más espacios discursivos de la realidad, los vacíos se hacen más evidentes. No lo vivimos lo padecemos, la historia se padece cuando nos sentimos víctimas del pasado, más no por el nivel de acciones cometidas y su carga moral, sino por el desconocimiento que tenemos hacia ellas y hacia nosotros mismos.

Estructura

Se maneja igual que en las otras salas, pero con la variante de que el discurso artístico juega un rol importante a la hora de definir la realidad y modificarla por medio del arte. A medida que pasa el tiempo aparecen movimientos artísticos que revelan una forma de ser que aun no ha podido ser narrada por la historia, solo puede ser tomada en cuenta.

Ideologías:

Hay una consolidación del Estado, por eso ya es posible hablar de otras formas de pensamiento y de vida pero nunca se olvida que el discurso político toma la última decisión. Las instituciones ya están creadas y avanzamos como ciudadanos, prueba de ello es que en una de las salas anteriores, en la actividad bélica se usaban pistolas en esta sala hay cañones. Ya no se lucha por la libertad de un país sino por la convivencia dentro del mismo. Cada persona busca defender sus intereses por encima de otros, los partidos no luchan por ideas sino por el poder, las víctimas, las mismas personas que habitan dentro del mismo espacio geográfico.

La narración ha tomado un giro que viene desde la sala pasada, y es la aparición de un discurso diferente al político, aunque éste nos siga dominando y determinando en este tipo de espacios. En la sala anterior el arte jugaba un papel fundamental a la hora de contar historia, pero ahora el arte no es utilizado para representar el pasado sino que el arte se presenta para significar el pasado. Es importante la aparición del periódico, la libertad de expresión que a pesar de todo aun no ha sido validada.

Padecemos muchas cosas, unas por orgullo, otras por pertenencia, por identidad, por amor a la patria, por costumbre, como es el caso del himno Nacional cuya letra fue escrita por Rafael Núñez, si lo leemos detalladamente nos damos cuenta que es un discurso político de una nación que ha nacido del dolor y aunque no lo vivimos lo tenemos presente, es lo primero que aprendemos en el colegio incluso antes de ser concientes de la existencia de los discursos hegemónicos.

Nuevas narraciones:

Hay un cuadro en la primera parte de reconocimiento que se titula así: Plancha del combate librado en Chocontá entre el Zipa Saguanmachica y el Zaque Michua Y el zaque Michica cuarto rey de Tunja. Aquí podemos percibir el intento por incluir la cultura aborígen desde otro punto de vista de ahí que aparezcan los nombres propios y su lugar jerárquico dentro de la región.

Hay un cuadro que resalta un paisaje de Cartagena, se está exaltando la belleza de una de las ciudades de nuestro país que hasta el momento ha sido excluido por su falta de representación en la política pero que aquí se busca no solo dar reconocimiento espacial, sino que es un cuadro que esta transmitiendo el significado de la ciudad de Cartagena.

El discurso como lo dijimos anteriormente ya no sólo es político sino artístico y el hombre busca en la pintura y la escultura formas para manifestar la subjetividad en una sociedad que para este punto ya es demasiado compleja, éstos cuadros muestran la preocupación por el hombre en general ya no solo se exalta el discurso político sino que se busca la sensibilidad en el hombre anónimo.

5.2.3.2 Sala dieciséis Ideologías, Arte Industria

Memoria – estructura

Se presenta de manera similar a las otras salas, la novedad consiste en la construcción del discurso industrial en nuestro país, que se evidencia en la construcción de carreteras, ferrocarriles, el aeropuerto etc, se caracteriza por la apertura a la diversidad y da paso a nuevas formas de pensar.

Ideologías:

Dentro de la narración del discurso histórico aquí presente, podemos apreciar que las memorias de esta sala son un poco más recientes y han sido transmitidas a nosotros por la memoria de nuestros ancestros como por ejemplo nuestros abuelos y padres. La idea matriz de la monografía, es el progreso y se muestra como se ha incrementado en los últimos cien años y cada vez hay algo más que modificar para estar acorde con la política mundial. Bueno a principios de siglos ya contábamos con la publicación diaria de los periódicos que informaban de manera general los acontecimientos significativos del país y por otro lado está la aparición de la radio y la televisión, aunque no lo vivimos somos testigos de la tradición y de la huella que ha dejado y en las personas que vivieron esos acontecimientos.

El ascenso más importante es la apertura de las artes dentro del discurso histórico, con ellas vienen nuevas formas de pensar, de ver el mundo, la diversidad, y el ascenso del progreso, nos muestra que no somos los mismos ignorantes e incivilizados del primer piso. A diferencia de muchos otros acontecimientos sucedidos en la historia aún escuchamos la tradición oral de nuestros abuelos que se casaron con una forma política de ver el mundo bien sea liberal o conservadora y desde allí narran su experiencia propia y la experiencia del mundo

No hay claridad sobre la ideología que predomina en la narración del discurso, se le da apertura a la diversidad que hasta ese momento había sido tan desconocida, tan ajena y que había olvidado al hombre humano y lo había reemplazado por el hombre mágico, característica principal del héroe como ser sobrenatural.

Los objetos son definidos desde la perspectiva de las ciencias, es decir que no se interpreta de la misma manera una obra de arte que un objeto político, arqueológico, puesto que la obra de arte siempre va a reflejar la subjetividad del

ser mientras que los otros objetos continúan afianzando el discurso hegemónico que domina casi todo el Museo.

Los objetos son escasos, predomina el documento y el archivo como prueba de la historia además la tecnología permite la investigación en revistas, fotos que hacen que tengamos una historia mas cercana y de una u otra forma es una construcción más verídica.

El lenguaje está determinado por la autoridad de las ciencias tanto las antiguas como las que aparecen de pronto en nuestro siglo y que se especializan para dar énfasis al discurso que ya no es tan obvio sino que tiene matices diferentes aunque lleva al mismo camino, igual que en los casos anteriores la autoridad está sujeta a lo que hacen los partidos políticos y sus representantes.

Nuevas Narraciones:

El reconocimiento se le da la independencia del arte, de ahí el nacimiento del costumbrismo y la expresión subjetiva es decir el lugar del arte en nuestro país, puesto que es por medio del arte que se desentraña una forma de vida una forma de ser que ya no es necesario significar, sino que es necesario darle connotaciones alegóricas. Es decir se incluye el arte como fuente histórica.

Es importante el reconocimiento al paisaje, ya no sólo se destaca la ciudad sino que se busca en la naturaleza una historia que contar, al principio de la creación del Museo, la naturaleza era un principio fundamental para definir el país ahora, es algo que hay que resaltar por su variedad y complejidad.

Una serie de fotografías nos muestra que hay una reactualización del objeto en lo concerniente a la creación y manifestación del sujeto indígena por medio de la creación de un movimiento llamado indigenista, y promovido por Lame, digo

reactualización porque este tipo de manifestaciones aún no está en el terreno de lo definible, pero si en el terreno de lo que se cuenta. Es importante señalar que el discurso ha cambiado y que en las primeras salas no se hablaba del indio y sus manifestaciones con tanta propiedad como se hace ahora. El Museo abre un espacio para reivindicar el discurso del indio.

5.2.3.3 Resumen Tercer Piso

Aunque no lo vivimos lo tenemos presente por los medios de comunicación, por la memoria ejercida, al incluir otro tipo de discursos. La sociedad se ha consolidado y el discurso a simple vista cumple con un objetivo: alcanzar la totalidad del pasado porque se llega hasta el presente

La memoria ya no es un espacio de lucha, ahora el espacio de lucha es la ciudad donde se agrupan hombres en nombre del país y lo que hacen es dañarlo con sus guerras e intolerancia que traería las más grandes catástrofes.

El significado de los datos que encontramos aquí está determinado por una secuencia que viene del piso de abajo y que continúa por medio de la narración de acontecimientos y personajes. La realidad se desenvuelve en el gran espacio de poder donde la hegemonía ha logrado su victoria.

Ahora es necesario complementar el discurso con los otros relatos científicos puesto que todos deben llevar a una sola idea a un solo fin que se tiene en común y es la historia de Colombia, se incluye formas de pensamiento diferentes a la política, tal es el caso de las artes. Se excluye lo humano, siempre se ha remplazado el objeto por el pensamiento, nunca podremos alcanzar el significado total del objeto solo entenderemos una parte del mismo, así como ha ocurrido con el hecho histórico.

En la especialización, es más difícil el conocimiento de lo real, cada ciencia define en cuanto es pertinente al estudio del objeto, ahora hay una disputa de las ciencias y el conocimiento del pasado cada vez será más lejano y ajeno aunque contemos con más instrumentos para mirar la realidad.

Las narraciones cada vez se van haciendo menos necesarias, en un principio era necesario resaltar la figura del sujeto político, ahora es necesario mostrar muchas figuras y formas de narración, diferentes formas de lenguaje determinadas por el simbolismo y la intervención de las ciencias.

La historia deja de ser el fin para convertirse en el medio para un fin determinado, el fin del discurso nacionalista y excluyente que le enseñó al pueblo una identidad que aun no es capaz de asimilar puesto que historia es una palabra que se impone a la tradición de los pueblos y los espacios. La conquista de la historia sobre la cultura se hace visible en el espaci

6. CONCLUSIONES GENERALES

La historia en general solo es capaz de abstraer una parte de la realidad no toda ella, de la misma manera el hombre solo puede dar cuenta de una parte de su ser en esto consiste la humanidad en la limitación del ser-saber- conocer. La historia no tiene una equivalencia total con el acontecimiento real del pasado es mas una aproximación cuya carga semántica esta dada por la época en la que pregunta y se encuentra el historiador. De allí el poder del discurso y de la interpretación.

El tipo de discurso que lleva el Museo es diverso puesto que el primer piso se caracteriza por lo científico-positivista, el segundo por lo alegórico y especulativo y el tercero el discurso de la diversidad y la complejidad, todos ellos se unen para formar un solo discurso: el hegemónico o ideológico

El objeto vale en cuanto se encuentra en el Museo, fuera de el pierde valor y carga semántica. Vale la pena anotar que todos los objetos del Museo están dispuestos y ordenados de tal forma que construyen un modelo de identidad una forma de vida. Los objetos fuera del Museo tienen la opción de tomar otro valor por ejemplo puede ser un objeto que se convierta en cotidiano, de ritual e infinidad de cosas.

Una narración esta estrechamente ligada al tiempo en la cual se realice, su carga semántica se da con respecto a la época del intérprete, no de los hechos. La experiencia del pasado no es dada en sí sino en otro, el otro equivale al significado de la experiencia, un significado que ha sido mediatizado por el hombre y su cultura.

En el Museo la idea de progreso no se presenta como una línea desinteresada que va de izquierda a derecha. En el Museo, la idea de progreso que se presenta esta dada en la sucesión de los pisos. Con la idea de progreso se pretende

demostrar que el presente es mejor que el pasado y va en ascenso siempre. La idea de progreso se da de sur a norte y muestra la ascensión de la cultura.

El discurso hegemónico se caracteriza por la ausencia de tradición, y en reemplazo impone memoria, historia y también de olvido. La historia real presenta un esquema en el cual se presenta un mismo tiempo para la diversidad de espacios que existen geográficamente.

La crítica al Museo está dada por la siguiente definición que presenta Gnecco en su libro *Memorias hegemónicas memorias disidentes*:

"dispositivo de poder que enseñó a los colombianos lo que debían recordar, impidiendo la dispersión de la memoria social y alzándose como un gran espacio hegemónico, un espacio de construcción de nación en el que se domestica y encausa nuestra memoria y no solo nos impone lo que debemos recordar sino como debemos recordarlo. El Museo construye una idea de identidad que se deriva de la idea de colectividad de un pasado común, imaginado, de una continuidad temporal inimaginada"

La pregunta por el ser siempre está en estrecha relación con la historia personal y la historia de las colectividades puesto que antes de nacer tenemos una carga semántica proporcionada por la cultura en la que estamos inmersos. El Museo es un lugar físico que ha recibido la connotación de institución gracias a la labor que ha ejercido el hombre en este espacio.

El discurso ideológico se presenta al lector siempre como un discurso excluyente, puesto que, al tener una pretensión de universalidad omite discursos particulares, que en muchos casos hacen parte fundamental de la identidad de un pueblo.

En el Museo hay un cruce entre varias narrativas, resulta que a la hora de representar el pasado por medio de la escritura, o por medio de la imagen ninguna de las formas de narrar es correcta. Pero si es posible integrar nuevas estrategias para dotar de nuevos significados el discurso que incluyan las entrañas de la cultura.

En el plano identitario, la memoria se convierte en capital simbólico (claro por medio de la identidad) y cultural; puesto que la memoria que se conserva hace parte exclusiva del pasado de la nación. Sin embargo se vuelve fuente de información sobre la manera como la nación es construida a partir del discurso. La exclusión y la memoria única dificultan la comprensión de la cultura.

Conocemos la estructura y la significación de la lengua, pero es claro que desconocemos las otras manifestaciones del hombre como signos, símbolos, jeroglíficos, etc. Puesto que hemos intentado buscar un componente universal que no existe, los signos se definen en cuanto al establecimiento de relaciones en una cultura.

Es importante destacar que los objetos dentro del Museo adquieren un valor especial, se significa con el fin de llenar los vacíos de sentido que hay en la historia, incluso hay muchas cosas que solo significan en el Museo fuera de él no hay posibilidad semántica.

Toda manifestación del hombre habla del mundo así no lo haga en forma descriptiva, y las visiones de mundo no son nunca inocentes sino con ellas viene la carga moral que el hombre les ha asignado. Interpretar en el Museo consiste en llenar un espacio de sentido, en nuestro caso el sentido de la nación. El problema dialéctico que enfrenta cualquier discurso del pasado se presenta así: distanciamiento (hecho) y apropiación (significado).

El llamado a la historiografía, tiene la obligación de desocultar lo que hay detrás de las narraciones, la historia es solo un tipo de comprensión de mundo; que nos dice cuales son los mecanismos de comprensión del mundo. La historia no puede seguir siendo una afirmación, puesto que, es necesario que nosotros sepamos de donde salen esas afirmaciones.

7. BIBLIOGRAFÍA

AGUSTIN, San. Confesiones. Traducidas según la edición latina de la congregación de san mauro por el R. P.Fr. Eugenio Ceballos. Argentina. Editorial Esrasa Calpe S.A .1954.

AQUINO Tomas de. Comentarios a los libros de Aristóteles. Sobre el sentido y lo sensible y sobre la memoria y la reminiscencia. Eunsa. Ediciones universidad de Navarra S.A. Pamplona 2001

BENAVIDEZ, Lucas Manuel. Filosofía de la historia. Madrid: Editorial síntesis, 1994.

BERGSON Henri. El pensamiento y lo moviente. Espasa Calpe. Madrid 1976

BROWN, Guillian y Yule George. Análisis del discurso. Traducción Silvia Iglesias Recuerdo. Visor libros. S.f

CRUZ, Manuel. La comprensión del pasado: Escritos sobre filosofía de la historia. Barcelona: Herder. S.f

COMTE, Augusto. Curso de filosofía positivista. Traducción de J. M. Revuelta, Orbis .Barcelona, 1985.

DESCARTES, Rene. Meditaciones Metafísicas. Traducción Javier Gil Fernández. Aguilar. Buenos Aires.1970.

ESCAVINO, Dardo. La filosofía actual, pensar sin certezas. Madrid: Paidós, 1999.

GOMEZ Herinaldy. De los lugares y sentidos de la memoria. En GNECCO, Cristóbal. Memorias hegemónicas, memorias disidentes. Instituto colombiano de Antropología e historia. Universidad del Cauca. Bogotá, 2000.

HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich. Lecciones sobre filosofía de la historia universal. Traducción José Gaos. Alianza. Madrid. 1980.

HUME, David. Investigación sobre el conocimiento humano. Traducción de J. Salas. Alianza Madrid. 1982.

LE GOFF, Jacques El orden de la memoria. Barcelona: Paidós Básica, 1991

NIETZSCHE, Friedrich. Ecce homo. Traducción a. Sánchez Pascual. Madrid: Alianza, 1995.

RAMOS, Pintor Antonio. Filosofía de la historia en la época del nihilismo. VII Congreso internacional de filosofía Latinoamericana. Bogotá. Junio – julio. 2002

RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Traducción de Agustín Neira. Madrid: Editorial Trotta, 2003.

RICOEUR, Paul. Teoría de la interpretación: Discurso y excedente de sentido. Siglo Veintiuno editores. Traducción Graciela Monges Nicolau. Madrid España

RICOEUR, Paul. Tiempo y narración configuración del tiempo en el relato histórico. Traducción de Agustín Neira. Madrid España Siglo veintiuno editores, 1998.

SANCHEZ Gomes Gonzalo. Wills Obregón Maria Emma. Museo, memoria nación: Misión de los Museos para los ciudadanos del futuro. Memorias del simposio

Internacional y IV cátedra anual de historia Ernesto Restrepo Tirado. Museo nacional de Colombia. 2000

WHITE, Hayden. El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica. Barcelona: Ediciones Paidós.